

**ER
ED**

EL REY ESTÁ DESNUDO

Número Especial

Jornadas Programa de Investigación 2020



REVISTA DEL PSICOANÁLISIS POR VENIR

N° 18

AÑO 14

AGOSTO 2021



APOLa
APERTURA PARA OTRO LACAN
SOCIEDAD PSICOANALÍTICA

EL REY ESTÁ DESNUDO
Revista para el psicoanálisis por venir
Edición especial Jornadas 2020

Año 14 N°18
Agosto 2021

COMITÉ EDITORIAL

MASCHERONI, GABRIELA
MONTESANO, HAYDÉE

Colaboración en traducciones al inglés
SÁNCHEZ, CRISTINA

Índice

El progreso del saber. El valor del consenso y la noción de sujeto local.	5
PEDRO CARRERE	
Programa de Investigación Científica: ¿Una propuesta dogmática?	19
FLÁVIA DUTRA	
Psicoanálisis y Posmodernidad desde la perspectiva del Programa de Investigación Científica de APOLa	35
ALFREDO EIDELSZTEIN	
Crítica al Eurocentrismo. ¿El imperativo de lo mismo o la tensión de la diferencia en la frontera?	51
MARIANA LATORRE	
El gran Otro y el capitalismo de vigilancia	63
FEDERICO LUDUEÑA	
Cómo pensar la pregunta ética en el P.I.C.	73
HAYDÉE MONTESANO	
El concepto de superyó en la obra de Jacques Lacan	81
CARINA RODRIGUEZ SCIUTTO	
La dimensión científica de la interpretación en la cura de la neurosis.	95
MARÍA INÉS SARRILLET	

El progreso del saber. El valor del consenso y la noción de sujeto local.

The progress of knowledge. The value of consensus and the notion of the local subject.

PEDRO CARRERE

RESUMEN:

La propuesta para el Psicoanálisis sostenida en el Programa de investigación científica deAPOLa se apoya en una consideración sobre el saber que es propio de la ciencia. Para intentar precisar sus alcances teóricos y clínicos me serviré de dos nociones, presentes en el programa, vinculadas a las condiciones para el progreso del saber en psicoanálisis. Por un lado, la importancia del “consenso” como condición para el desarrollo del psicoanálisis como disciplina de filiación científica. Por otro lado, la noción de “sujeto local”, para dar cuenta de la operación particular sobre el saber que será propia del Psicoanálisis como practica terapéutica.

PALABRAS CLAVE: saber – paradigma – consenso – lectura - sujeto – ciencia

ABSTRACT:

The proposal of a Psychoanalysis supported by the Scientific Research Program ofAPOLa. is based on a type of knowledge that is proper to science. Trying to specify its theoretical and clinical scope, two notions that are included in the program will be used. Both are linked to the conditions for the progress of knowledge in psychoanalysis. On the one hand, the importance of "consensus" as a condition for the development of psychoanalysis as a discipline of scientific affiliation. On the other hand, the notion of "localized subject", to account for the particular operation on knowing, characteristic of Psychoanalysis as a therapeutic practice.

KEY WORDS: knowledge – paradigm – consensus –reading - sujet - science

Consenso y saber

Pensar el desarrollo del psicoanálisis en términos de “progreso del saber” coloca nuestra disciplina en el terreno del pensamiento científico, dado que la ciencia avanza en esa misma perspectiva: la de hacer progresar el saber. Thomas Kuhn¹, propone al progreso científico como un proceso bimodal, en donde el mismo se materializa en la resolución de los

¹Kuhn, T (2004). La estructura de las revoluciones científicas. Buenos Aires. Fondo de cultura económica.

problemas planteados originalmente, o bien, se vincula a una ruptura epistémica que implica una reformulación de los saberes establecidos a partir de la aparición de nuevos problemas. Las dos modalidades de progreso son entonces:

- por acumulación de saber, es decir cuando un paradigma crece y se muestra efectivo para resolver más y mejor los problemas que se plantea. Lo que Kuhn define como el periodo de “ciencia normal”
- por las “revoluciones científicas”, en las que un paradigma es cuestionado por el conjunto mayoritario de la comunidad científica a punto tal de que se crean las condiciones para que sea reemplazado por uno nuevo.

Kuhn de ninguna manera sostiene que el progreso del saber pueda concluir en una especie de ciencia total o en el fin de la ciencia², es decir, la consagración de un paradigma como definitivo e insuperable. Por el contrario, será posible la aparición de un nuevo paradigma cuando el conjunto mayoritario de la comunidad científica considere que hay problemas frente a los cuales su predecesor se demostró impotente de dar una respuesta satisfactoria. La revolución científica que supone el cambio de paradigma supondrá la elaboración de mejores respuestas a los viejos problemas y, a su vez, la aparición de nuevos problemas. Esta perspectiva es muy distinta de aquella que hace hincapié en que lo distintivo de la ciencia es su repetido fracaso a la hora de resolver los problemas de la humanidad. Esta última es, de hecho, la visión sobre la ciencia sostenida por la mayoría de los psicoanalistas. Como ejemplo, veamos lo que dice Isidoro Vegh en su libro *Hacia una clínica de lo real*:

La historia de la humanidad avanza hacia eso que hoy nombramos ciencia (...). Pero es dudoso el valor de ese supuesto, de inspiración hegeliana, según el cual el mundo avanza sistemáticamente de la tesis a la antítesis y de allí a una etapa superior, que hoy llamamos progreso.

(...) una ciencia que lograría acotar, en cada instancia, a lo real que golpea. Así, por ejemplo, lo ocurrido con la aparición de nuevas enfermedades. Parecía que la sífilis

²Horgan, J. (1998). *El fin de la ciencia: los límites del conocimiento en el declive de la era científica*. Madrid: Paidós.

era una cuestión de comienzos de siglo, que podía constituir una amenaza para los pacientes de Freud. Lo cual es cierto, pero ahora tenemos una peor, el sida.³

La afirmación de Vegh pone en cuestión la eficacia del saber científico como medio para resolver los problemas de nuestras sociedades. El fracaso de la ciencia estaría dado por su impotencia para reducir a sus términos a esa sustancia fundamental que sería lo real, la cual se manifiesta recurrentemente, por ejemplo, con la aparición de nuevas enfermedades. Por eso, Vegh propone, para el psicoanálisis, una orientación transc científica hacia al tratamiento directo de ese real.

La perspectiva sobre la impotencia de la ciencia es, a mi modo de ver, la consecuencia de considerar que la única posibilidad de progreso sería la de una acumulación de saber: no hay progreso porque no se puede saber todo, puesto que cada vez que la ciencia sabe algo más, aparece una nueva manifestación del real para volver a mostrarnos su impotencia. Por lo tanto, lo que se gana por un lado se pierde por el otro, y no se acumula nada. El problema de esta perspectiva es que no considera el hecho de que las discontinuidades e incluso los fracasos sean también una de las posibilidades de la ciencia para el progreso del saber.

Antes de continuar, veamos una idea de Lacan que apoya la propuesta del P.I.C. en relación a acercar el psicoanálisis a la manera de abordar el saber que es propia de la ciencia:

La cuestión de introducir un discurso científico que concierne al saber es interrogarlo ahí donde está, este saber, y este saber, ahí donde está, esto quiere decir el inconsciente.⁴

La propuesta de Lacan es que el psicoanalista deberá vincularse al saber no sabido del inconsciente de la misma manera que el científico se vincula al saber de la ciencia a partir de las preguntas particulares que guiarán su investigación. La perspectiva, en un caso y en el otro, será hacia adelante, hacia la búsqueda de una ganancia de saber. Es en ese sentido

³Vegh, I. (1998): *Hacia una clínica de lo Real*. Buenos Aires: Paidós. p.13.

⁴Lacan, J (1973): *El seminario 20*. Clase 13: 26 de junio de 1973. Traducción de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. p. 9.

que, en oposición a la perspectiva de Vegh, considero conveniente conservar la idea de progreso.

Ahora bien, las posibilidades de ese progreso dependerán de la existencia de un paradigma, en términos de Kuhn, o de un programa de investigación, en términos de Lakatos⁵. Es decir, que el desarrollo de una disciplina científica dependerá, en gran medida, de esa especie de máquina de lectura mediante la cual el practicante elaborará las preguntas con las que irá al encuentro con la realidad investigada. No habrá disciplina científica que pueda desarrollarse sin este carácter programático.

Pero, ¿cuáles son los fundamentos en los que se sostiene el funcionamiento de un paradigma en el seno de una comunidad científica? Kuhn afirma que no alcanza con la adhesión explícita a un conjunto de reglas como base racional de un programa, y que suele suceder que tal conjunto de reglas ni siquiera sea completamente conocido por los científicos que realizan sus investigaciones en el marco del paradigma. Kuhn destaca que el consenso se sostiene más bien en que los practicantes realizan su formación en una misma tradición científica, lo que mantiene las bases metodológicas de la disciplina libres de cuestionamientos y de revisiones. El mantenimiento de este consenso es característico de lo que Kuhn denomina los periodos de “ciencia normal”:

... lo que llamo aquí ciencia normal. (...) esa empresa parece ser un intento de obligar a la naturaleza a que encaje dentro de los límites preestablecidos y relativamente inflexibles que proporciona el paradigma. Ninguna parte del objetivo de la ciencia normal está encaminada a provocar nuevos tipos de fenómenos; en realidad, a los fenómenos que no encajarían dentro de los límites mencionados frecuentemente ni siquiera se los ve. Tampoco tienden normalmente los científicos a descubrir nuevas teorías y a menudo se muestran intolerantes con las formuladas por otros. Es posible que sean defectos. Por supuesto, las zonas investigadas por la ciencia normal son minúsculas; la empresa que está siendo discutida ha restringido drásticamente la visión. Pero esas restricciones, nacidas de la

⁵No abordaré aquí las diferencias entre estas nociones. Me interesa, más bien, acentuar el carácter programático que ambas indican respecto del acceso al saber.

confianza en un paradigma, resultan esenciales para el desarrollo de una ciencia.

(...) mientras tanto, durante el periodo en que el paradigma se aplica con éxito, la profesión resolverá problemas que es raro que sus miembros hubieran podido imaginarse y que nunca hubieran emprendido sin él.⁶

La ciencia normal es la instancia en la que el desarrollo de cualquier disciplina científica depende de la confianza total de los practicantes en los límites que el paradigma impone a la investigación. El paradigma tendrá un carácter necesariamente restrictivo respecto de la posible multiplicidad de miradas que podrían intervenir en la descripción de una realidad. Pero es solo a partir de esa “restricción de la visión” que habrá posibilidades para el progreso del saber, al menos durante el periodo de ciencia normal.

En el campo del psicoanálisis, la relación al saber pareciera ser contraria a la perspectiva de Kuhn. La mayoría de los psicoanalistas pareciera rechazar el carácter restrictivo que implica comprometerse en la perspectiva del progreso. En su lugar, sostienen, como lo propone Vegh, que el proceso analítico debe dirigirse hacia un encuentro directo con “lo real”, pretendiendo saltarse así las condiciones epistémicas que implica cualquier abordaje racional de la realidad.

El funcionamiento de un paradigma se sostiene, a través del tiempo, en la convicción incuestionable de los practicantes de que constituye la mejor manera de interrogar la realidad estudiada. El mismo será defendido por la comunidad científica como la única vía de hacer progresar el saber.

Esta relación entre el consenso de los practicantes y el desarrollo del saber, rompe con cualquier pretensión de objetividad de la ciencia. No habrá objetividad posible desde el momento en que asumimos que el progreso del saber no será independiente de las cuestiones políticas propias de cada disciplina científica, entre las que se encuentran, por ejemplo, la elección de una tradición particular de investigación para formar a los practicantes.

A la luz de estas consideraciones podemos leer la afirmación de Lacan: “el inconsciente es la política”,⁷ en un sentido novedoso. Es decir, lo que, en la clínica, sea considerado

⁶Kuhn, T (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica p.52-53.

como manifestaciones del saber inconsciente, dependerá, en última instancia, de los acuerdos -tácitos y explícitos- acerca de cómo entendamos lo que es el inconsciente. Es así que, como, dice Lacan, “de nuestro planteo de sujeto -los psicoanalistas- somos siempre responsables”.⁸

Kuhn llega a hacer, incluso, una analogía entre las revoluciones científicas y las revoluciones sociopolíticas:

Tanto en el desarrollo político como en el científico, el sentimiento de mal funcionamiento que puede conducir a la crisis es un requisito previo para la revolución.⁹

(...) Como en las revoluciones políticas sucede en la elección de un paradigma: no hay ninguna norma más elevada que la aceptación de la comunidad pertinente.¹⁰

Las revoluciones científicas son consecuencia del descontento de los practicantes, único hecho que habilita la revisión de los fundamentos epistémicos del paradigma e inaugura el camino de su reemplazo por uno nuevo.

Siguiendo con la cuestión de la “restricción de la visión” que implica la noción de paradigma, veamos la siguiente afirmación de Lacan cuando intenta precisar la maniobra específica del psicoanalista en relación al saber:

... el lugar del no saber es central.

Este lugar no es menos articulable en conductas prácticas. (...) Pero estas resultan completamente vanas fuera de una teoría firme de *lo que se rechaza y de lo que se admite* considerar como algo a saber.

El no saber no es de modestia (...); es propiamente la producción "en reserva" de la estructura del *único saber oportuno*.^{11/12}

7Lacan, J. (1967): *El seminario14*. Clase del 10 de mayo de 1967. Versión Escuela Freudiana de la Argentina.

8Traducción del conocido fragmento de “La ciencia y la verdad” propuesta por Alfredo Eidelsztein en “La responsabilidad subjetiva”. *El Rey está desnudo*. N° 8. p.14.

9Kuhn, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica. p.150.

10Ibid. p. 152.

Lacan pareciera reconocer que el progreso del saber que se espera de un análisis no partirá de ninguna manera de una posición neutral del psicoanalista, sino que dependerá de “una teoría firme de lo que se rechaza y de lo que se admite considerar como algo a saber”. Se parte de una posición de no saber. Eso es fundamental. Pero no significa que el analista adopte esa especie de apertura benevolente que supone la atención flotante. Sino que lo que advenga como ganancia de saber será consecuencia de la búsqueda que sea capaz de encarar desde su teoría. Es otra manera de decir que “el deseo del analista no es un deseo puro”¹³.

A pesar de esta propuesta de Lacan, en el psicoanálisis continúa primando la posición de Freud, quien sostiene que el psicoanalista deberá ubicarse en la posición del observador neutral, bajo la regla técnica de la atención flotante. Freud la describe de la siguiente manera:

... esa técnica es muy simple. (...) consiste meramente en no querer fijarse en nada en particular y en prestar a todo cuanto uno escucha la misma «atención parejamente flotante»

(...) tan pronto como uno tensa adrede su atención hasta cierto nivel, empieza también a escoger entre el material ofrecido; uno fija {fixieren} un fragmento con particular relieve, elimina en cambio otro, y en esa selección obedece a sus propias expectativas o inclinaciones. Pero eso, justamente, es ilícito; si en la selección uno sigue sus expectativas, corre el riesgo de no hallar nunca más de lo que ya sabe; y si se entrega a sus inclinaciones, con toda seguridad falseará la percepción posible.¹⁴

Freud pareciera proponer al psicoanálisis como una disciplina que se pretende libre de esas restricciones de la visión que Kuhn le reconoce al periodo de ciencia normal. Para Freud, el acceso al inconsciente requiere abandonar precisamente cualquier sesgo de lectura

11Lacan, J. (2012) “Primera versión de la Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós. p. 610.

12Las cursivas son mías.

13Lacan, J. (1964): *El seminario 11*, Clase 20: 24 de junio de 1964. Versión comparada de Jorge Tarella para la Escuela Freudiana de la Argentina.

14Freud, S. (1991): “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”. *Obras completas. Tomo XII*. Buenos Aires. Amorrortu editores. p. 112.

por parte del analista. Siguiendo la perspectiva de Kuhn, y de tantos otros filósofos de la ciencia, puede decirse que, en realidad, no hay posibilidad de acceso al saber sin esa máquina de lectura, por lo que la clínica de Freud, lejos de ser una clínica neutral, o sin paradigma, es la clínica psicoanalítica correspondiente al paradigma positivista.

Para Freud, el inconsciente es una instancia que, a pesar de no tener localización anatómica, no deja por ello de ser un hecho objetivo. Por ello, el psicoanalista deberá prevenirse de no contaminar sus manifestaciones espontáneas con sus propias expectativas. Por el contrario, en la perspectiva de Kuhn -y también en la de Lacan-, el saber no proviene del mundo, sino que requiere de una expectativa particular del investigador como condición necesaria para su advenimiento. Es decir, el saber inconsciente se realizará como producto de las preguntas que el investigador sea capaz de formular desde su paradigma.

A diferencia de la técnica freudiana, el psicoanalista será el responsable de elegir los fragmentos del material de la sesión analítica que serán elevados a la categoría de significantes, para así poder avanzar en la intelección de la estructura. No habrá, entonces, ningún falseamiento de la percepción puesto que la estructura significativa no será jamás un hecho perceptible, sino la conjetura que el psicoanalista deberá poder producir mediante su particular maniobra de lectura. Y esa lectura, como decíamos antes, no será sino programática o, dicho de otro modo, la puesta en práctica de su paradigma.

La trampa en la que termina cayendo Freud es la de creer que se puede leer sin un programa. La consecuencia de esta idea será que su programa de lectura opere, pero invisibilizado, y que la problemática edípica, la maquinaria hermenéutica¹⁵ con la que intenta coherentizar el material de sus casos, sea confundida con el material mismo.

La noción de Sujeto Local

La noción de sujeto local propuesta en el P.I.C. de A.P.O.La. es complementaria de la noción kuhniana de paradigma, en el sentido de que también hace referencia a la necesidad del carácter programático de la lectura del psicoanalista, aunque no desde el punto de vista

¹⁵“Maquinaria hermenéutica” es una precisa descripción, que le escuché decir alguna vez a Bruno Bonoris, acerca del valor del Complejo de Edipo en la obra de Freud.

del progreso del psicoanálisis como disciplina, sino en lo que tiene que ver con su especificidad como práctica terapéutica:

Proponemos la noción de un Sujeto local: consideramos que la noción de sujeto como lo que un significante representa para otro significante, sólo opera en la práctica analítica, en el acto de elevar a significantes algunos términos del texto o material de la sesión analítica, entendida como la intertextualidad entre analizante y analista.¹⁶

El término “local” viene a dar cuenta de que no hay un todo de la estructura, sino que la misma podrá ser establecida solo local o parcialmente mediante la maniobra de lectura del analista. Es decir, no habrá estructura sino a partir de que la misma sea “localizada” por la intervención del psicoanalista. Esta particular modalidad de lectura consistirá no tanto en la interpretación del texto del caso, sino que hace a la construcción misma del texto. Por eso es que se trata, en realidad, de una “intertextualidad entre analizante y analista”. El texto del caso no es algo que el primero ofrece al segundo para que éste lo interprete, sino que será el producto de un trabajo conjunto. La lectura del analista es, por eso, también un proceso de escritura.

La noción de sujeto local da cuenta de una particular condición de la estructura del significante. Dice Lacan:

... no pueden atraparlos todos al mismo tiempo, los significantes, ¡eh! Eso está interdicto por su estructura misma: cuando tienen algunos, un paquete, no tienen los otros, están reprimidos.¹⁷

No hay, en cuanto al significante, un todo de la estructura, sino solo la posibilidad de un abordaje local a partir de seleccionar algunos fragmentos del material del caso para articularlos como significantes.

¹⁶Programa de investigación científica de A.P.O.La.

¹⁷Lacan, J. (1971): *El seminario 19, Clase 2: 15 de diciembre de 1971*. Traducción de Ricardo E. Rodríguez Ponte para la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

La idea de abordar al sujeto a partir del carácter local de la estructura se apoya en algunos desarrollos científicos que vienen a poner en cuestión las pretensiones totalizantes del pensamiento científico de la modernidad. Jean Francoise Lyotard, en su descripción de lo que designa como “la ciencia posmoderna”, explica esta diferencia:

La discusión acerca de los sistemas estables o inestables, acerca del determinismo¹⁸ o no, encuentra aquí una salida que Thom formula en un postulado: <<el carácter más o menos determinado de un proceso es determinado por el *estado local* de ese proceso>>.^{19/20}

La necesidad de abordar localmente la estructura está vinculada al surgimiento, en el siglo XX, de una ciencia no determinista, la que inaugura una nueva manera de comprender la causalidad. La aparición del término “sistema” refiere a la teoría general de los sistemas, la cual atañe a la ciencia en general, con aplicaciones en disciplinas como las matemáticas, la biología, la física, la psicología, la filosofía, etc. Los sistemas estables son los de la ciencia determinista, cuyo ejemplo paradigmático encontramos en la idea del universo, como un mecanismo de relojería, idea sostenida principalmente por dos de los más grandes pensadores de la modernidad: Leibniz y Laplace. Jim Al-Khalili, describe el modelo determinista del siguiente modo:

... si pudiéramos en principio conocer con exactitud la posición y el estado de movimiento de cada partícula en un sistema determinado (...) deberíamos entonces poder predecir, mediante las leyes de Newton, la interacción y el movimiento de dichas partículas y, por tanto, el estado en que se encontrará el sistema en cada instante preciso del futuro.²¹

18Puede definirse el determinismo como la doctrina según la cual todos y cada uno de los acontecimientos del universo están sometidos a las leyes naturales. Estas leyes son de carácter causal. Ferrater Mora, J (1964): Diccionario de Filosofía. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

19Lyotard, J.F. (1993): *La condición posmoderna*. Barcelona. Planeta-Agostini. p- 123.

20Las cursivas son mías.

21Al-Khalili, J. (2019): *Cuántica para perplejos*. Madrid. Alianza editorial. p. 78.

El universo determinista sería un sistema estable en el que, a si pudiéramos conocer con exactitud el funcionamiento de cada una de sus partes, sería posible predecir, con la misma precisión, su funcionamiento en el futuro.

Un sistema inestable, en cambio, es un sistema en el cual es imposible disponer completamente de la información sobre las leyes que rigen su funcionamiento. Este modelo se encuentra, por ejemplo, en los desarrollos de la teoría de las catástrofes o en la mecánica cuántica, es decir, en disciplinas que incluyen la incertidumbre, la probabilidad y la inestabilidad como propiedades de las realidades estudiadas.

En la cita mencionada, Lyotard hace referencia a una afirmación del matemático francés Rene Thom, creador, precisamente, de la teoría de las catástrofes. La idea de Thom consiste en que las posibilidades de acceder al conocimiento de realidades inestables o indeterminadas, dependerán de un abordaje local de las mismas. El estado local de un sistema, será la única manera que tendremos de conocerlo. Sería como una especie de fotografía, una observación instantánea capaz de estabilizar al sistema en un momento determinado para poder saber algo acerca de su funcionamiento.

Cuando la realidad estudiada sea entendida a la luz de este modelo, solo podrá accederse a la misma mediante una observación, siempre parcial y restrictiva, que permita la localización de uno de los estados posibles del sistema.

Desde esta perspectiva puede decirse que, en el modelo de Lacan, el lenguaje, entendido como el conjunto de los significantes, constituye un sistema inestable. Es decir que, para poder leer la estructura es requerida una maniobra de lectura que localice o establezca al menos algunos de los significantes que permitirán platear al sujeto. Sin esa maniobra, siempre reductiva, el lenguaje no será sino “un deslizamiento incesante del significado bajo el significante”,²² y el análisis se orientará a que el paciente siga hablando interminablemente.

El “estado local” como condición para describir un sistema inestable es lo que encontramos, por ejemplo, en lo que en física cuántica se llama “colapso de la función de onda” del electrón. Teniendo en cuenta que, como dice Al-Khalili, “el electrón en sí ni siquiera existe como partícula clásica con una localización definida en cada momento”²³, la

22Lacan, J. (2009). “La Instancia de la letra”. *Escritos I*. Mexico D.F. Siglo XXI. p. 470.

23Al-Khalili, J. (2019): *Cuántica para perplejos*. Madrid. Alianza editorial. p. 94.

función de onda no es algo que tenga una existencia material, sino un valor numérico que nos da la probabilidad de que el electrón se encuentre en un lugar dado si se lo busca ahí. La función de onda es lo mejor que los físicos tienen para predecir las posibilidades de que el electrón pueda estar en cada uno de los puntos del espacio, cuando no es observado. A cada uno de estos puntos, se le asigna un valor numérico que indica esa probabilidad. Pero, dice Al-Khalili:

En cuanto miramos, se dice que la función de onda se colapsa y que el electrón se convierte en una partícula localizada.²⁴

La decisión de observar es lo que permite cierta estabilización del sistema, al convertir al electrón en una partícula localizada.

Se trata del mismo tipo de fenómeno que se demuestra en el célebre experimento de la doble rendija: el electrón se comporta como una onda cuando no intentamos observar por cuál de las dos rendijas pasa -su comportamiento de onda se verifica en el patrón de interferencia que dibuja en la placa metálica ubicada detrás de las rendijas, lo cual indica que pasa por ambas a la vez-. Ahora bien, si se pone un detector en cada una de las rendijas antes de disparar el electrón, se podrá saber, ahora sí, por cuál de las dos pasó. Es decir que, a partir de la introducción del detector, el electrón se comportará como una partícula, por lo que ya no aparecerá el patrón de interferencia en la placa metálica. El experimento demuestra, por más increíble que parezca, que el electrón se comporta como si supiera que está siendo observado. El acto de observar el electrón es determinante a la hora de definir su realidad material.

La noción de sujeto local del P.I.C. de APOLa se apoya en este modelo e implica, para el psicoanálisis, el valor determinante de la decisión del analista a la hora de elegir los elementos que serán elevados a la categoría de significante, para poder operar sobre un sujeto. Así como en el experimento de la doble rendija la realidad del electrón dependerá, en última instancia, de la decisión del investigador en cuanto a observar o no por cuál de las rendijas pasa el electrón; en un psicoanálisis, la localización del sujeto dependerá de las

²⁴Ibid.

decisiones que tome el analista a la hora de establecer y articular los significantes a partir del material del caso.

Si la estructura del significante es un sistema inestable, la realidad en psicoanálisis tampoco será independiente de la observación, o de la lectura particular del practicante a cargo de dirigir la cura. No habrá, entonces, en un psicoanálisis, sucesos determinantes ni elementos privilegiados en los dichos del analizante antes de esa maniobra de lectura. Desde el comienzo quedará habilitada la pregunta por el significado desde una posición de no saber. Y solo habrá saber inconsciente como efecto de la máquina de lectura que el analista sea capaz de poner a trabajar, con el analizante, en la producción del texto del caso. O bien, como dice Lacan, radicalizando los alcances de su modelo epistémico, el inconsciente solo hablará “por la boca del analista”.²⁵

²⁵Lacan, J: *El Seminario libro 11*. Buenos Aires: Paidós. p.137

BIBLIOGRAFÍA

1. Al-Khalili, J. (2019): *Cuántica para perplejos*. Madrid. Alianza editorial.
2. Eidelzstein, A. (2015): *La responsabilidad subjetiva*. *El Rey está desnudo*. Revista de 3-Apertura Sociedad Psicoanalítica. N° 8.
3. Ferrater Mora, J (1964): *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
4. Freud, S. (1991): “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”. *Obras completas*. Tomo XII. Buenos Aires. Amorrortu editores.
5. Horgan, J. (1998): *El fin de la ciencia: los límites del conocimiento en el declive de la era científica*. Madrid. Paidós.
6. Kuhn, T. (2004): *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica.
7. Lacan, J. (2009): “La Instancia de la letra”. *Escritos I*. México D.F. Siglo XXI.
8. Lacan, J. (2009): “la ciencia y la verdad”. *Escritos II*. México D.F. Siglo XXI.
9. Lacan, J. (2012): “Primera versión de la Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”. *Otros escritos*. Buenos Aires. Paidós.
10. Lacan, J. (1964): Seminario 11, Clase 20: 24 de junio de 1964. Versión comparada de Jorge Tarella para la Escuela Freudiana de la Argentina.
11. Lacan, J. (1967): Seminario 14. Clase del 10 de mayo de 1967. Versión Escuela Freudiana de la Argentina.
12. Lacan, J. (1971): Seminario 19, Clase 2: 15 de diciembre de 1971. Traducción de Ricardo E. Rodríguez Ponte para la Escuela Freudiana de Buenos Aires.
13. Lacan, J. (1973): Seminario 20. Clase 13: 26 de junio de 1973. Traducción de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires
14. Lyotard, J.F. (1993): *La condición posmoderna*. Barcelona. Planeta-Agostini.
15. Programa de investigación científica de A.P.O.La. (disponible en <http://www.apola.com.ar/programa.asp>)
16. Vegh, I. (1998): *Hacia una clínica de lo Real*. Buenos Aires. Paidós.

PEDRO CARRERE

Licenciado en Psicología (U.B.A.)

Miembro de Apertura Para Otro Lacan (A.P.O.La) Buenos Aires.

pedro_carrere@hotmail.com

Programa de Investigación Científica: ¿Una propuesta dogmática?¹

Scientific Research Program: A Dogmatic Proposal?

FLÁVIA DUTRA

RESUMEN:

Este texto consiste en un análisis de aspectos del Programa de Investigación Científica (PIC) de APOLa y en la refutación de un presupuesto crítico dirigido a él.

PALABRAS CLAVE: principio - modelo epistémico – elección – relativismo – verdad – transmisión – investigación - contexto.

ABSTRACT:

This text consists on the analysis of aspects of the APOLa Scientific Research Program and the refutation of a critical assumption directed at it.

KEY WORDS: principle - epistemic model - choice - relativism - truth - transmission – research - context

Aprovecho esta oportunidad para responder a la crítica de un colega psicoanalista que plantea que el Programa de Investigación Científica de APOLa (PIC) sería una propuesta dogmática.

Me propongo aquí defender la siguiente idea:

El PIC consiste en un posicionamiento y una propuesta. Posicionamiento en relación al sujeto, como el tema que nos concierne como analistas, y a nuestra concepción de sujeto –de la cual somos responsables. Este posicionamiento delimita un campo –gesto inherente a toda ciencia, que el investigador, a su vez, tiene que rehacer en cada actividad científica. En su texto, *La Ciencia y la verdad* Lacan afirma que una ciencia se establece a partir de una reducción:

Se necesita cierta reducción, [...] siempre decisiva en el nacimiento de una ciencia; reducción que constituye propiamente su objeto. Es lo que la epistemología se propone definir en cada caso [...]²

¹Traducción revisada por Karina Glauber, a quien agradezco.

El PIC realiza una reducción de principios y conceptos fundamentales soportados por un modelo epistémico. Su episteme conduce a la elección de un método, a saber: el criticismo, cuya herramienta es la argumentación lógica y la investigación.

Creo que este posicionamiento y su declaración, en un determinado contexto, se puede interpretar –y me parece que ha sido el caso– como un *gesto imperativo del precepto doctrinal*, para usar una expresión de Walter Benjamin, en su libro *El origen del drama trágico alemán*. O, en términos de Lacan, este gesto inaugural podría interpretarse como el dicho primero que *decreta, legisla*.³

Me propongo desarrollar mínimamente aquella idea de apertura, para analizar la supuesta equivalencia que dicha crítica sugiere entre gesto inaugural y gesto imperativo y dogmático. Mucho de lo que aquí se expone lo traigo como un simple registro. No me dediqué a desarrollar ciertos puntos, pero los menciono para componer un panel más diverso de contra-argumentos a la crítica que intento responder.

Antes, algunas consideraciones sobre el dogma:

En la traducción latina de la palabra griega *dogma*, del siglo XVII, se establece su significado como *principio filosófico* o, simplemente, *principio*. En el original griego, *aquello que se piensa que es verdad*.

En el diccionario de filosofía de Ferrater Mora encontramos que el sentido del término *dogmatismo* es distinto del que se usa en religión. El sentido común terminó asumiendo el significado religioso del término. En el *Diccionario Houaiss de la Lengua Portuguesa* encontramos, como primera definición de dogma, lo siguiente:

Punto fundamental de una doctrina religiosa, presentado como cierto e indiscutible, cuya verdad se espera que las personas acepten sin dudar. Por ejemplo: el dogma de la Santísima Trinidad.

En filosofía se refería a los principios. Por eso el término *dogmático: relativo a una doctrina o fundado en principios*. Es cierto –hay que decirlo– que los filósofos que insistían demasiado en los principios terminaban por no prestar mucha atención a los hechos o a los argumentos –especialmente a los hechos o argumentos que podían poner en duda tales principios. Kant declara que todas las proposiciones apodícticas -o irrefutables-, tanto si son demostrables como si son inmediatamente evidentes, pueden dividirse en *mathemata* y

²Lacan, J. (2009) La ciencia y la verdad. En *Escritos*. México: Siglo XXI.

³Lacan, J. (2009). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos*. México: Siglo XXI.

dogmata respectivamente. Un *dogma* es, según él, una proposición sintética derivada directamente de conceptos, a diferencia de un *mathema*, que es una proposición sintética obtenida mediante construcción de conceptos. De este modo el dogmatismo se opondría al criticismo. Esta idea tiene su origen en Kant que contrapone, a una *metafísica dogmática*, una *crítica de la razón*.

Si consideramos que del latín tenemos *principio* y del griego *verdad*, dogma articula *principio* y *verdad*. Dos nociones importantes que deben tenerse en cuenta desde la propuesta programática de Apola. El PIC nos confronta con ellas.

Principio:

Para algunos presocráticos el término *principio* describe el carácter del elemento al cual se reducen todos los demás. Tal elemento sería –en cuanto realidad fundamental– *el principio de todas las cosas*. *Principio* sería, entonces, *aquello de lo cual derivan todas las demás cosas*. Así, *principio* significa, básicamente, *principio de realidad*.

Pero en vez de mostrar una realidad y decir de ella que es el principio de todas las cosas, se puede proponer una razón por la cual todas las cosas son lo que son. Entonces el principio no es el nombre de ninguna realidad, sino que describe el carácter de una cierta proposición: **la proposición que da razón de**.⁴

Resaltando la idea de *reducción* implícita en la noción de *principio*, podemos concluir que no hay ciencia sin principios.

El principio como razón, el **que da razón de**, es conocido como *principium cognoscendi*, o principio del conocimiento, que se contrapone al principio como realidad que es el *principium essendi*, o principio del ser. Un determinado pensamiento filosófico puede dar más importancia a uno que al otro, estableciendo una separación entre los dos principios; o bien se puede considerar que los dos principios se funden en uno solo. La primera distinción da lugar a dos doctrinas: el realismo –donde ocurre el primado del *principium essendi* sobre el *principium cognoscendi*– y el conocido idealismo –si se da el contrario: el primado del *principium cognoscendi* sobre el *principium essendi*. Cuando se funden los dos principios, tenemos una tercera doctrina según la cual hay identidad entre la realidad y la razón de la realidad.⁵

⁴Ferrater Mora, J. Diccionario de filosofía. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

⁵Ídem.

Es importante considerar esta distinción entre los principios, a juzgar por el lugar también diferenciado que ocupa el lenguaje en tal conceptualización. Además, dan lugar a diferentes epistemes.

Destaco acá una de las acepciones que Aristóteles da al *principio*: *el mejor punto de partida*. Aunque un principio sea un *punto de partida*, no parece que cualquier punto de partida pueda ser un principio. De esa forma, se reserva el nombre de *principio* a un *punto de partida que no sea reducible a otros puntos de partida*.⁶ Así, si una determinada ciencia tiene uno o varios principios, éstos serán tales sólo en tanto no haya otros a los cuales puedan reducirse. Los principios de una determinada ciencia, aunque puntos de partida de tal ciencia, son a su vez dependientes de ciertos principios superiores, los llamados *primeros principios*, que son los *axiomas*.⁷

Considerar que el marco teórico del psicoanálisis tiene un espíritu científico es asumir – como lo hace el PIC– que está organizado en base a ciertos principios epistemológicos que son axiomáticos.

Modelo epistémico y relaciones interteóricas:

Al estudiar una situación particular, el primer paso hacia una representación o descripción científica consiste en delimitar el sistema bajo estudio. [...]es mediante el esquema conceptual de la teoría utilizada como se efectúa una primera delimitación, un primer recorte del sistema que se individualiza, se identifica y se ‘desprende’ del entorno.⁸

No existen sistemas *autoidentificantes*, la identificación de un sistema es la de la teoría que se utiliza en su descripción. Para Lombardi y Ransanz, no es posible, ni en física, ni quizás tampoco en otras disciplinas científicas, definir con total generalidad la noción de *sistema*. Para ella, tal noción funciona prácticamente como un concepto primitivo. Pero podemos comprobar que en la práctica científica un sistema suele identificarse por su ubicación espacial y temporal, o por su aislamiento respecto al entorno –en nuestro caso: el aislamiento con respecto al freudismo. O sea, ya existe un modelo conceptual operando –desde el primer paso de la descripción del sistema bajo estudio– que permite fijar ciertos elementos como

6Ídem.

7Ídem.

8Lombardi, O. y Ransanz, P.A.R. (2011) Language, ontología y relaciones interteóricas, em favor de un genuíno pluralismo ontológico. En *ARBORCiencia, Pensamiento y Cultura* Vol. 187-747. Enero-Febrero.

tiempo y espacio. El hecho de que no existan sistemas *autoidentificantes* quiere decir que no hay sistemas-en-sí. Cualquier físico admite que,

(...) los sistemas que pueblan su ontología resultan de un ‘recorte’, de una primera distinción conceptual que depende de la teoría utilizada.⁹

El PIC hace ese recorte desprendiéndose del entorno –el freudismo o freudolacanismo– en este caso.

No es de sorprender que provoque cierta extrañeza, en la comunidad psicoanalítica, el deparar en que una sociedad tenga un programa de investigación científica público. La desorientación epistemológica sigue siendo uno de los rasgos más recurrentes y sobresalientes de las instituciones psicoanalíticas: los modelos teóricos con los cuales ellas trabajan no son analizados en su basamento epistémico. Podemos cuestionar, a partir de ahí, la consistencia de una producción teórica que desconoce su propio fundamento epistémico. Y además: cuestionar si estas producciones teóricas –que ignoran el modelo epistémico en el que se sostienen– permanecerían en pie si fueran cuestionadas en su fundamento epistémico.

Los modelos epistémicos son representaciones conceptuales sobre las cuales se soporta el pensamiento, o a partir de las cuales se indaga sobre la ‘realidad’. A su vez, pueden ser vistos como categorías que una comunidad científica, una cultura, congregación o conglomerado crea, adopta o desarrolla a fin de situarse espaciotemporalmente, en respuesta a los grandes interrogantes de la ciencia y del conocimiento.¹⁰

Para Koyré, el pensamiento científico está siempre dentro de un marco de ideas, de principios fundamentales, de evidencias axiomáticas.¹¹ Incluso, toda la investigación está apoyada por un modelo epistémico, se sepa o no. Todo investigador realiza su actividad científica sustentado en un sistema de creencias, en una estructura de ideas, nociones y conceptos, al decir de Barrera:

9Ídem.

10Barrera. (2008). Apud. Ocaña, A. O.(2015). En Epistemología y ciencias humanas. Bogotá: Ediciones de la U. Bogotá. p.15

11Koyré, A.(2011). Da influência das concepções filosóficas sobre a evolução das teorias científicas. En Estudos de história do pensamento filosófico. Rio de Janeiro: Forense universitária.

Toda investigación se soporta sobre un modelo epistémico. Por ello, en oportunidades el investigador ‘ve lo que ve’ gracias al modelo que posee. Hay investigadores que no tienen una postura epistémica consciente definida, pero sí implícita en sus afirmaciones, en los aspectos de su interés, en el lenguaje, en los rasgos éticos, en la percepción que tienen de las cosas.¹²

El programa de investigación de Apola está anclado en un modelo epistémico. Y presenta las características de un modelo epistémico que reconoce de entrada que todo objeto de conocimiento está conceptualmente constituido. De ahí se inician las investigaciones y se habilitan las relaciones interteóricas, las que establecen articulaciones entre teorías sin que éstas anulen la independencia de sus respectivos dominios de referencia. Reconociendo así la distinción e independencia entre la teoría de Freud y la teoría de Lacan.

Recapitulando: el establecimiento del campo lacaniano a partir de un recorte –gesto inaugural de toda la ciencia– queda obstaculizado por el arraigado compromiso con el freudismo.

Una situación muy común en física es la que se da cuando dos teorías brindan descripciones diferentes de ‘un mismo sistema’. [...] la tarea del científico será, entonces, contrastarlas empíricamente a fin de descartar una de ellas, o ambas.¹³

Encontramos en Freud y Lacan dos teorías que traen diferentes descripciones del mismo *sistema* –tomemos el caso clínico como ejemplo de *sistema*. En física, la tarea del científico es contrastar las teorías y descartar una o ambas. De manera similar en el psicoanálisis, los diferentes modelos conceptuales engendran diferentes casos en la misma situación, para el mismo paciente. Aquí nos encontramos con el problema del *emergentismo*. Si la teoría de Lacan surgió de la de Freud, esto implica que la primera no existiría sin la segunda, por lo que la teoría de Freud tendría prioridad sobre la de Lacan, que sigue sometida a la anterior. Se establece entonces una jerarquía entre estas teorías. El *emergentismo* nos hace suponer una continuidad teórica en la que la sucursal sigue sometida a la matriz. Para Lombardi y Ransanz, el realismo pluralista apunta a una salida para el problema –ya que permite

12Barrera. (2008). Apud. Ocaña, A. O. (2015). Op. Cit.

13Lombardi, O. y Ransanz, P. (2011). Op. Cit.

abandonar la jerarquía tradicional que organiza las teorías y disciplinas científicas— presentándonos:

... una realidad diversificada que se despliega en una multiplicidad de ontologías, todas ellas igualmente objetivas y, en su mayoría, vinculadas mediante nexos que no necesariamente suponen identificaciones ni prioridades en el plano de lo existente.¹⁴

Ya hemos visto la importancia de la delimitación del sistema en estudio, pero ésta suele ser ignorada al abordar la cuestión de las relaciones interteóricas. Tomemos las teorías de Freud y de Lacan, que suelen ser consideradas en continuidad epistemológica. La delimitación es esencial para evitar la reducción o subsunción entre teorías que brindan descripciones diferentes de un mismo sistema.¹⁵

El *emergentismo* inhibe la contrastación teórica y, el gran valor del choque interteórico es despertar la actitud crítica. Sólo a partir del reconocimiento del modelo epistémico es posible situar nuestro campo, alcance, tornar consistentes las investigaciones y establecer relaciones interteóricas.

Declaración del Programa

La declaración del PIC, quizás por el carácter inusitado —no tengo conocimiento de la existencia de ninguna otra institución psicoanalítica que lo haya hecho— fue interpretada, por el autor de la crítica mencionada y, quizás lo sea por otros, como una propuesta dogmática.

¿Por qué es inusitado el establecimiento del modelo epistémico y de un programa de investigación en las instituciones psicoanalíticas?

Tengo dos hipótesis sobre el desconocimiento o la negligencia de considerar el modelo epistémico en estas instituciones: la primera hipótesis es que se debe a su contexto deductivista clásico y la segunda, a causa de la tradición de la transmisión secreta.

a) El Contexto Deductivista Clásico:

Aquí es necesario recurrir a la noción de contexto de Popper —o *marco común* en la versión en español.¹⁶ Adopto el término contexto por el alcance de su acepción, que me parece más apropiado para lo que me propongo desarrollar.

Definición de contexto:¹⁷

¹⁴Ídem.

¹⁵Ídem.

¹⁶Noción trabajada por Eidelsztein, A. en su seminario del año de 2020.

[...] un contexto consiste [...] en una entidad psicológica y sociológica [...] en una teoría dominante, junto con lo que podemos llamar una forma de ver las cosas en línea con la teoría dominante, incluyendo, por veces, una forma de ver el mundo y un estilo de vida. Asimismo, ese contexto, constituye un vínculo social entre sus adeptos; los une, de modo similar a lo que hace una iglesia, o una convicción política o artística, o una ideología.¹⁸

Popper cita al freudismo como ejemplo de contexto.

El contexto es ciego, dado su alcance. Es una cosmovisión que establece una forma de vida acorde a esta visión. Es una prisión intelectual –en los términos de Popper– que impide la evolución teórica, ya que todo es cooptado por él para encajarse allí. El contexto tiende a la reducción y al sometimiento, mencionado anteriormente. Así es como se toman todas las críticas desde la perspectiva del funcionamiento del contexto. La crítica a las ideas freudianas, por ejemplo, se colocaba en la cuenta de la represión, siendo así cooptada por el contexto y al servicio de confirmarlo. Dentro de un contexto se cree que el mundo es así, y no que el contexto determine la forma de pensarlo. Desconsiderar el modelo epistemológico en el trabajo teórico es desconsiderar la forma de pensar la teoría.

Popper combate lo que él llama el mito del contexto –mito del marco común, en español– que defiende que una discusión racional productiva solo es posible si los participantes comparten un contexto común. En esta perspectiva, las relaciones interteóricas son imposibles. Si el lazo entre los miembros de una sociedad psicoanalítica no se debe al acuerdo común en torno a un núcleo de principios básicos, un modelo epistémico, un programa de investigación, entonces podemos suponer que este lazo se sostiene por un contexto, soportado en un marco común.

En el modelo deductivista clásico se da por supuesto que la identidad de los sistemas estudiados es lógicamente previa a las teorías que los intentan explicar. Ya sea que se los conciba como algo dado en la experiencia, o como

17Nuestra traducción.

18Popper, K. (2018). *O Mito do Contexto. Em defesa da ciência e da racionalidade*. Portugal: Edições 70 LDA.

independiente de toda determinación conceptual. Se da por hecho que los sistemas están allí, a la espera de ser descubiertos y explicados por las diferentes teorías.¹⁹

Este modelo no reconoce la constitución conceptual del objeto del conocimiento. De ahí la soberanía de la experiencia clínica –elemento fundamental en el contexto del freudismo.

Encontramos, en el freudismo –vigente en gran parte de las instituciones psicoanalíticas– un contexto deductivista clásico –tal cual lo describen Lombardi y Ransanz– que ignora su propia determinación. En este caso no hay elección, las cosas son como son. Sería ingenuo asumir que hay libertad simplemente por la ausencia de un programa. Si es que tal ausencia exista: quizás un programa se presentifique en ese contexto como algo que, al estar tan profundamente arraigado, está naturalizado y permanece incuestionable.

La segunda hipótesis sobre la ausencia de programa en las instituciones psicoanalíticas:

b) La Transmisión Secreta:

Freud tenía la preocupación, claramente confesada en su correspondencia, por asegurar el mantenimiento de su pensamiento en su totalidad, incluso cuando él ya no estuviera presente para defenderlo.²⁰ Para llevar a cabo la misión, Freud aceptó la idea de que una *joven guardia que aspiraba a ser veterana*²¹ pudiera celar por el mantenimiento de sus ideas en la AIP (Asociación Internacional de Psicoanálisis) la institución legada por él. Freud dio carta blanca a este comité y a su proyecto, no sin antes darles instrucciones personales –explicitadas en una carta a Ernst Jones del 1 de agosto de 1912: este comité –llamado de Los Siete Anillos y en cuya concepción estaban Jones, Ferenczi y Rank–debía ser estrictamente secreto, tanto en su existencia como en su accionar. Este plan fue revelado mucho más tarde por Hans Sachs, pero tuvo sus consecuencias. Freud dejó un legado que se transmitía de generación en generación –según las coordenadas de un plan secreto para preservarlo. Este legado se impuso, en el contexto del freudismo, como un programa cíclico pensado en la dirección de volver sobre el mismo cada generación. Y todos volvemos a leer a Freud cada vez, una vez más, en un intento por rescatarlo. Prigogine encuentra en el núcleo del paradigma clásico –*mito fundador* de la ciencia newtoniana:

19Lombardi, O. y Ransanz, P. (2011). Op. Cit.

20Lacan, J. (2009). Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956. En *Escritos*. México: Siglo XXI.

21Ídem.

[...] el ideal de un conocimiento máximo, completo, que reduciría el devenir a una repetición tautológica.²²

¿Y no es exactamente el mismo que se encuentra en el mito fundador del psicoanálisis: el ideal de un conocimiento completo que lo explique todo y que reduzca el futuro a la repetición tautológica del eterno retorno?

Combinados, el contexto y el secreto, confluyen en que la experiencia clínica es clave en tanto esclarecedora para los iniciados. Lo que justifica la soberanía y primacía de la clínica sobre la teoría.

El silencio habitual en las instituciones psicoanalíticas sobre el modelo epistémico, un programa y cuestiones relacionadas, aunque sea por desconocimiento o desinterés, sigue la tradición de mantener un secreto: un cuerpo de ideas cerradas, legado a un grupo selecto encargado de su mantenimiento por la vía de la transmisión de una praxis.

La exhortación de Lacan a los analistas de dedicarse a una reforma del entendimiento—que no se limite al concepto de sujeto sino que se extienda a los conceptos psicoanalíticos en general—²³ me parece que puede interpretarse como un llamado a abandonar el contexto y reflexionar sobre nuestra forma de entender y concebir los conceptos. Aquel entendimiento necesitaba una reforma. Lacan hace un llamado a la epistemología psicoanalítica, ya que su propuesta implica un cambio epistemológico —en relación a lo que está en los fundamentos del marco conceptual freudiano.

Además de las dos hipótesis descritas, un tercer factor que compite por la ausencia del programa en las instituciones psicoanalíticas y el asombro ante el PIC:

c) Relativismo:

No es sorprendente que —en un contexto individualista y relativista como el que vivimos donde cada uno tiene su propia verdad—el posicionamiento declarado por el PIC cause espanto, una vez que rompe con el pacto relativista generalizado en el contexto psicoanalítico, debido —entre otros factores— a la creencia en la continuidad epistemológica entre las teorías de Freud y de Lacan; lo que torna sus diferencias inocuas.

El pensamiento moderno rechaza todo dogmatismo. Sin embargo, en lugar de ponerle fin, la radicalización del relativismo generalizado posmoderno multiplica el dogmatismo de manera ilimitada, llevando a cada individuo a afirmarse dogmáticamente a sí mismo y a su

22Prigogine, I. (1990) La Nueva Alianza: metamorfosis de la ciencia. Apud. Lombardi, O. (2015). En ¿Existe la flecha del tiempo? Ilya Prigogine: entre la ciencia y la filosofía. Buenos Aires: Logos.

23Lacan, J. El Seminario. Libro 11. Clase 1. Versión comparada de Jorge Tarella para la Escuela Freudiana de la Argentina.

verdad. Por lo tanto, tenemos tantos dogmas como individuos. Se impide toda posibilidad de común acuerdo y, por contradictorio que parezca, se evita el desacuerdo.²⁴

Para Popper, el relativismo es uno de los componentes del irracionalismo moderno. Y la invención de la crítica –atribuida a Anaximandro– es un componente fundamental de la racionalidad.²⁵

Un paso más: el relativismo y el nihilismo se articulan. Este relativismo absoluto –con el perdón del oxímoron– resulta un nihilismo: si cualquier cosa vale, todo se equivale y esto resulta en nada. Por lo tanto, todo posicionamiento es inocuo; no sin antes parecer discrecional, porque rompe con esta anulación de fuerzas engendrada por el relativismo y el nihilismo. Está claro que el relativismo y el nihilismo pueden impedir la crítica, resultando en la nulidad de cualquier posicionamiento, así como de cualquier elección. Me refiero aquí al posicionamiento -y a la elección del modelo epistémico por sus practicantes- como el gesto inaugural de toda ciencia que se repite en cada actividad científica.

La objeción más común al relativismo global se puede evidenciar con el argumento tradicional de Thomas Nagel que denuncia lo absurdo del *todo es relativo* –con la misma lógica que la paradoja del mentiroso. Cito a Paul Boghossian, –epistemólogo estadounidense– que utiliza el argumento de Nagel sustituyendo los términos subjetivo y objetivo por relativo y absoluto:

[...] la aserción ‘todo es relativo’ debe ser absurda, ya que ella misma tendría que ser relativa o absoluta. Pero no puede ser absoluta, ya que en ese caso sería falsa si fuera verdadera. Y no puede ser relativa, porque entonces no eliminaría ninguna aserción absoluta, incluyendo la aserción de que es absolutamente falsa. Puede haber algunos relativistas, quizás mostrándose como pragmatistas, que presentan el relativismo como incluso aplicándolo a sí mismo. Pero esto no pide una respuesta, ya que es una exposición de lo que el relativista encuentra agradable decir. Si también nos invita a unirnos a él, no necesitamos ofrecer ninguna razón para declinar, ya que no nos ha ofrecido ninguna razón para aceptar.²⁶

Así funcionan las instituciones psicoanalíticas sin programa: no ofrecen ninguna razón para declinar o aceptar, dan la idea de que entre ellas se practica el mismo psicoanálisis y, la

24Ramírez, M.T. (2016). Cambio de paradigma en filosofía. La revolución del nuevo realismo. *Diánoia*. Vol.LXI, n. 77.

25Popper, K. (2018). Op. Cit.

26Boghossian, P. (2012). Medo do conhecimento. Contra o relativismo e o construtivismo. São Paulo: Editora Senac.

elección de formar parte de tal o cual institución acaba por guiarse por las afinidades electivas o por el brillo del maestro, en detrimento del modelo teórico.

Boghossian propone un argumento diferente al tradicional en el rechazo del relativismo global, partiendo de una contestación lógica con diferentes consecuencias, que no expondré aquí. Solo menciono que esa clásica contestación de Nagel contra el relativismo global no es la única.

La especificación del esquema conceptual –a partir del cual respondemos a las preguntas relativas a nuestra práctica clínica– impone una barrera al relativismo conceptual que resulta en la generalización de la verdad subjetiva. Que los conceptos se establezcan en una lógica co-variante no da lugar a un relativismo conceptual.

[...] la tesis de la relatividad conceptual trae consigo un pluralismo ontológico, pues abre la posibilidad de tener concepciones del mundo con ontologías distintas – incluso incompatibles– que resulten igualmente adecuadas en ciertos contextos, en función de los intereses y objetivos en juego. De aquí que la pregunta sobre qué es lo que hay en el mundo requiera de la especificación del esquema conceptual desde el cual se plantea e intenta responder. Sólo cuando hemos adoptado un sistema de conceptos podemos afirmar que, en efecto, algunos hechos y objetos están ahí para ser descubiertos.²⁷

Las autoras defienden un verdadero pluralismo ontológico. Es importante señalar que la acepción de ontología resaltada en el texto, se refiere a la pregunta por la existencia cuya respuesta no es necesariamente el ser o el ente.

Aquí nos enfrentamos a un problema: la relatividad conceptual y la noción de verdad. El relativismo conceptual refuta la concepción ingenua de la verdad-copia, pero lleva a la noción subjetiva de la verdad. La verdad-copia sostiene que un enunciado es verdadero solo si corresponde a los hechos, como si hubiera una correspondencia unívoca entre conceptos y cosas. ¿Sería la verdad subjetiva la única forma de refutar la verdad-copia?

Para Hilary Putnam²⁸, es necesario revisar y corregir las nociones de verdad y racionalidad para superar la dicotomía entre las teorías de la verdad-copia y las formas subjetivas de considerar la verdad. Putnam aboga por una definición racional de la verdad como alternativa al objetivismo de la verdad-copia y la verdad subjetiva –siempre relativa. Así como para

27Lombardi, O. y Ransanz, P. (2011). Op. Cit.

28Putnam, H. (1988). Razón, verdad e historia. Madrid: Tecnos.

Putnam, la concepción semántica de la verdad de Tarski²⁹, construida a partir de la estructura formal del lenguaje, es una alternativa a esa dicotomía entre verdad-copia y verdad subjetiva. Tampoco voy a desarrollar este tema, solo lo menciono como algo importante al que el PIC nos enfrenta y que se articula al relativismo y a lo que pretendo abordar ahora sobre la elección del modelo teórico, epistemológico:

Respecto de las teorías no hay refutación empírica posible, sólo hay teorías que los practicantes consideren mejores.³⁰

¿Cómo establecer que un sistema epistémico es mejor que otro? O ¿Que un modelo teórico es mejor que otro? ¿Cómo elegir entre uno y otro?

Podemos comparar las teorías desde su coherencia lógica interna. Sin embargo, hay un problema para establecer que un modelo epistémico es correcto: es necesario justificar los principios con argumentos que demuestren su superioridad sobre otro modelo epistémico. El problema es que cualquier argumento de este tipo requeriría el uso de un modelo epistémico. ¿Cuál deberíamos usar?

Naturalmente, usaríamos el nuestro. Y así demostraríamos algo sustantivo desde nuestro punto de vista, pero no desde el del otro modelo epistémico.³¹

El punto es que no podemos esperar demostrar la corrección de un modelo epistémico usando ese mismo modelo. Según lo formulado por Richard Fumerton:

[...] no existe ninguna noción filosóficamente interesante de justificación o conocimiento que nos permita utilizar un tipo de razonamiento para justificar la legitimidad de usar ese razonamiento.³²

Encontramos aquí la lógica del teorema de la incompletud de Gödel.

²⁹Trabajada por Eidelsztein, A. en su seminario del año de 2020.

³⁰Programa de investigación científica de APOLa.

³¹Boghossian, P. (2012). Op. Cit.

³²Fumerton, R. (1995). *Metaepistemology and skepticism*. APUD. Boghossian, P (2012). Op. Cit.

Si el objetivo es decidir cuál de las dos prácticas es mejor que la otra, la autocertificación no ayudará. Cada lado podrá ofrecer una justificación circular-normativa para su propia práctica; ninguno de los lados podrá ofrecer nada más que eso.³³

¿Tenemos un impasse aquí?

Un aspecto importante en esta decisión es la elección del lenguaje. Según Lombardi, en referencia a Prigogine, la tarea del científico no es descubrir la verdad sobre una realidad, sino **elegir** un lenguaje. Su capacidad de invención se manifestaría en la creación de nuevos lenguajes, en particular:

...lenguajes matemáticos que permiten introducir distinciones inaccesibles al lenguaje natural.³⁴

Tal tarea es tan importante que Prigogine condiciona la física por venir a la creación de nuevos lenguajes –nuevas posibilidades para pensar y decir lo que vivimos. Por tanto, Prigogine se sitúa:

Lejos del realismo filosófico [...] al concebir una ciencia que conjuga creación e invención de lenguajes, a través de los cuales se constituye la naturaleza objeto de tal ciencia; las entidades y los fenómenos naturales son las ‘nuevas significaciones’ que las teorías científicas recortan y aíslan en el acto de constituir sus propias referencias.³⁵

El PIC propone el criticismo como método basado en la argumentación lógica, la confrontación de los modelos teóricos y la investigación científica. La crítica es precisamente el antídoto contra el dogmatismo, que es pre crítico.

33Boghossian, P. (2012). Op. Cit.

34Prigogine, I. (1991). Entre el tiempo y la eternidad. Apud. Lombardi, O. (2015). Op. Cit.

35Lombardi, O. (2015) ¿Existe la flecha del tiempo? Ilya Prigogine: entre la ciencia y la filosofía. Buenos Aires: Logos.

Popper sostiene la idea de que hacerse adicto a una teoría específica es encarcelante. La idea de auto liberación y de fuga de la prisión puede, a su vez, formar parte de un contexto; por lo tanto, estaríamos de nuevo en una prisión, lo que significa que nunca podremos ser absolutamente libres. Pero podemos ampliar nuestra prisión de dos maneras, según Popper. A través de las relaciones interteóricas y de la crítica –discusión crítica de las teorías. De esta manera podemos evolucionar hacia una teoría mejor.

[...] debemos exigir una teoría mejor, es decir, cualquier teoría que pueda ser considerada como un progreso en relación con otra teoría ‘menos buena’, que pueda ser comparada con esta última.³⁶

La forma de superar el contexto es el método científico, es decir, el método de discusión crítica, que permite superar no solo lo que hemos adquirido culturalmente sino también nuestros *marcos de referencia innatos*.³⁷

Para concluir:

Retomo la oposición entre transmisión / investigación³⁸ porque me parece que tenemos acá otro elemento que la corrobora.

Freud tenía un plan secreto que se transmitía a los elegidos de generación en generación. En Lacan tenemos una episteme, de la que es posible deducir un programa, que nos permite investigar y establecer relaciones interteóricas. Y un programa se puede declarar.

Así tenemos lo siguiente:

Del lado de la transmisión: un legado controlado en secreto.

Del lado de la investigación: un programa declarado.

Hay aquí una elección en juego.

³⁶Popper, K. Op. Cit.

³⁷Ídem.

³⁸Presentada en las jornadas de las sedes de APOLa en octubre del 2020.

BIBLIOGRAFIA

1. Boghossian, P. (2012). Medo do conhecimento. Contra o relativismo e o construtivismo. São Paulo: Editora Senac.
2. Ferrater Mora, J. Diccionario de filosofia. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
3. Koyré, A.(2011). Estudos de história do pensamento filosófico. Rio de Janeiro: Forense universitária.
4. Lacan, J. (2009). La ciencia y la verdad.En *Escritos*. México: Siglo XXI
5. Lacan, J. (2009). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos*. México: Siglo XXI.
6. Lacan, J. (2009). Situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956.En *Escritos*. México: Siglo XXI.
7. Lacan, J. El Seminario. Libro 11. Classe 1. Versión comparada de Jorge Tarella para la Escuela Freudiana de la Argentina.
8. Lombardi, O. y Ransanz, P.A.R. (2011). Lenguaje, ontología y relaciones interteóricas, en favor de un genuino pluralismo ontológico. En *ARBORCiencia, Pensamiento y Cultura* Vol. 187-747.Enero-Febrero.
9. Lombardi, O. (2015). En ¿Existe la flecha del tempo? Ilya Prigogine: entre la ciencia y la filosofía. Buenos Aires: Logos.
10. Ocaña, A. O. (2015). Epistemología y ciencias humanas. Bogotá: Ediciones de la U. Bogotá.
11. Popper, K. (2018). O Mito do Contexto. Em defesa da ciência e da racionalidade. Portugal: Edições 70 LDA.
12. Ramírez, M.T. (2016). Cambio de paradigma en filosofía. La revolución del nuevo realismo. *Diánoia*. Volumen LXI, número 77.
13. Programa de investigación científica de APOLa. En: <http://apola.com.ar/>

FLÁVIA DUTRA

Psicoanalista asociada a APOLa.

fgdutr@gmail.com

Psicoanálisis y Posmodernidad desde la perspectiva del Programa de Investigación Científica de APOLa¹

Psicoanálisis y Posmodernidad desde la perspectiva del Programa de Investigación Científica de APOLa²

ALFREDO EIDELSZTEIN

Editado por Mariana Latorre

RESUMEN:

Esta es mi primera investigación, en términos absolutos, de sociología y psicoanálisis. Me aboco a ella porque, a pesar de mi poco conocimiento de la materia, intento trabajar en la actualización del psicoanálisis, la puesta en época del psicoanálisis, que estimo quedó congelada a los últimos años del trabajo y desarrollo teórico de Jacques Lacan.

El problema que voy a intentar desarrollar es el que corresponde al siguiente planteo: el psicoanálisis habita en una sociedad pero cree que vive en otra. O sea, lo que les voy a plantear, según mi evaluación -pero es una evaluación requerida por el Programa de Investigación Científica de APOLa- estamos viviendo en lo que ha sido llamado la posmodernidad, pero el psicoanálisis hoy todavía se practica como en la modernidad.

PALABRAS CLAVES: Psicoanálisis – posmodernidad – época - discurso científico - P.I.C.

ABSTRACT:

This is my first investigation, in absolute terms, of sociology and psychoanalysis. I focus on it because, despite my little knowledge of the subject, I try to work on updating psychoanalysis, putting psychoanalysis in current times, which I believe was frozen in the last years of Jacques Lacan's work and theoretical development.

The problem that I intend to display is the one that corresponds to the following proposal: psychoanalysis lives in one society but believes that it lives in another one. In other words, what I am going to set up, according to my evaluation -but it is an evaluation required by the Scientific Research Program of APOLa -we are living in what has been called post-modernity, but psychoanalysis today is still practiced as in modernity epoch.

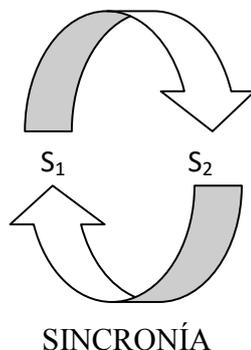
KEYWORDS: Psychoanalysis – post-modernity – epoch - scientific discourse - P.I.C.

¹Conferencia presentada en las Primeras Jornadas de actualización del Programa de Investigación Científica –P.I.C.- de APOLa, el día 12-12-2020. Es la primera parte de un trabajo de investigación en curso.

²Ídem.

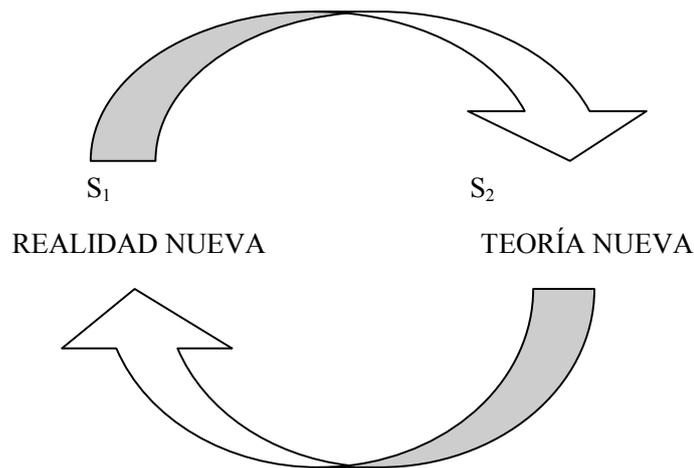
El psicoanálisis no cura a las sociedades de sus malestares específicos, menos aún cura de malestares universales como podría ser el malestar en la cultura. Pero sí atiende demandas particulares enmarcadas y estructuradas en específicas coordenadas culturales, sociales, epocales. Esto hace que, si bien no cura de la modernidad o, como voy a tratar de exponer, no cura de los efectos nocivos de la posmodernidad, sí atiende casos particulares estructurados plenamente en las condiciones sociales, culturales, epocales en las que existe. Mi propuesta para esta exposición es que el psicoanálisis surgió, no sólo a partir del nacimiento y el despliegue inusitado del discurso científico y de las condiciones sociales y culturales del cogito cartesiano, sino que, especificando -en una coordenada a sumar al del sujeto de la ciencia-, el psicoanálisis nació con el sujeto de la ciencia en su coordenada moderna pero actualmente sufre de un desfase porque desde hace 50-60 años es un sujeto posmoderno. En ese sentido les propongo que, a las coordenadas del sujeto de la ciencia que para el psicoanálisis implica un sujeto intervalar entre S1 y S2 -escritura matematizada correspondiente al discurso de la ciencia- hay que hacerle esta articulación, como si fuesen dos columnas de un único problema:

EL SUJETO DE LA CIENCIA ES EL SUJETO INTERVALAR

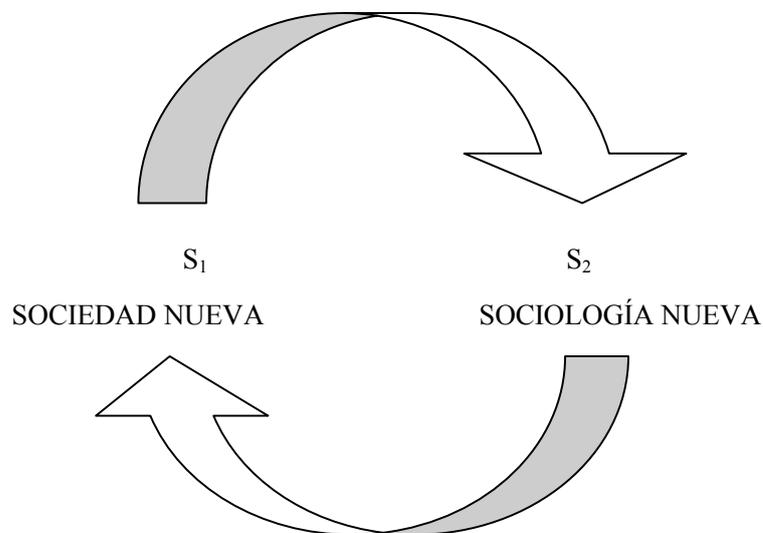


MODERNIDAD	POSMODERNIDAD
Surgimiento del sujeto de la ciencia y del psicoanálisis.	Coordenadas epocales.
SUJETO MODERNO	SUJETO POSMODERNO

La otra hipótesis de trabajo es que a una realidad nueva le es requerida una teoría nueva. Y, la realidad nueva y la teoría nueva, propongo que sean pensadas así, en un bucle sincrónico. No es que primero surge la realidad nueva y luego la teoría nueva, ni siquiera que surge la teoría nueva y luego la realidad nueva sino que hay un bucle sincrónico de S1-S2 en el que realidad nueva y teoría nueva se acompañan.



Así, por ejemplo, y como hoy avanzo en la disciplina sociológica, a una sociedad nueva le corresponde una sociología nueva. Esto planteado como un bucle sincrónico: S₁ S₂.



El psicoanálisis, tal como lo veo por fuera de APOLa, plantea desde hace décadas que se enfrenta a una realidad nueva pero pretende hacerlo con una teoría vieja. Incluso el psicoanálisis está pretendiendo operar sobre una realidad nueva con una teoría, no vieja sino eterna, que es la teoría de Freud. Lacan, como corpus teórico-práctico, teórico-clínico³ quedó a medio camino porque efectivamente desarrolló un modelo teórico completo, una estructura completa -como una batería, con todos sus elementos fundamentales planteados por él-, como teoría nueva pero el modelo de Lacan fracasó porque quedó subsumido, quedó leído como una mera diferencia del freudismo. Así como el freudismo eterno tiene las diferencias: kleiniana, annafreudiana, winicotiana, también estaría la lacaniana. El psicoanálisis quedó como freudismo y no aparece el modelo teórico nuevo de Lacan sino como un modo de la diferencia

3N. del autor: no le digo lacanismo porque es la disciplina generada y practicada por los discípulos.

del freudismo. Mi planteo es que Freud sería como Newton y Lacan sería como Einstein -para tomar un ejemplo de la física moderna-, donde los modelos teóricos son absolutamente diversos.

En psicoanálisis hoy se plantean nuevas parentalidades, nuevas sexualidades, nuevos síntomas, pero se pretenden leer con la teoría del psicoanálisis de siempre. Y, las nuevas parentalidades, las nuevas sexualidades, los nuevos síntomas, se plantean como diferencia de un supuesto estado eterno de la humanidad. Entonces se dice: menos padre, menos ley, más goce, más perversión, más psicosis; porque se está trabajando con una teoría eterna, el freudismo. Como dicen los autores freudianos -pero también los lacanianos, las cuatro pulsiones⁴ son desde siempre y para siempre, es una teoría eterna. Sería la única teoría eterna, que yo conozca. Ni siquiera se pretende, en el mundo de la ciencia, que el universo es eterno -tiene más o menos 13.500 millones de años de antigüedad-, pero las cuatro pulsiones serían desde siempre. Se está pretendiendo operar con la teoría de siempre y lo que se hace es comparar: hay menos padre, menos ley, más goce, que antes.

¿Cómo podría leerse entonces -hasta donde llegan mis estudios sociológicos-, la teoría nueva que corresponde a la realidad nueva? Freud planteó Icc, Precc y Cc, luego Yo, Superyó y Ello. Lacan propuso Imaginario, Simbólico y Real. Y ahora, nuestro P.I.C. propone: Individualismo, Biologicismo, Nihilismo y Tiempo presente como diagnóstico de las tendencias del sufrimiento de nuestra época.

Sociedad posmoderna

¿A qué me refiero con sociedad nueva? Me refiero a sociedad posmoderna, para tomar la expresión de Giles Lipovetsky que, según él propone, corresponde a la segunda revolución individualista, que él muy bien llama personalista; o a la sociedad postindustrial de Alain Touraine; sociedad tecnocrática o logocrática para Jean François Lyotard, donde ha habido un cambio radical del saber y los discursos. O también podríamos pensar a esta sociedad caracterizada por el fin de los relatos utópicos. Ya aquí entra el psicoanálisis a tallar fuerte en la problemática, porque los relatos que cayeron son: los del marxismo/comunismo, el del nacional socialismo o del nazismo, el del progreso de la ciencia y el del psicoanálisis; porque son los 4 relatos que proponían el hombre nuevo. Es la caída de cierta orientación del

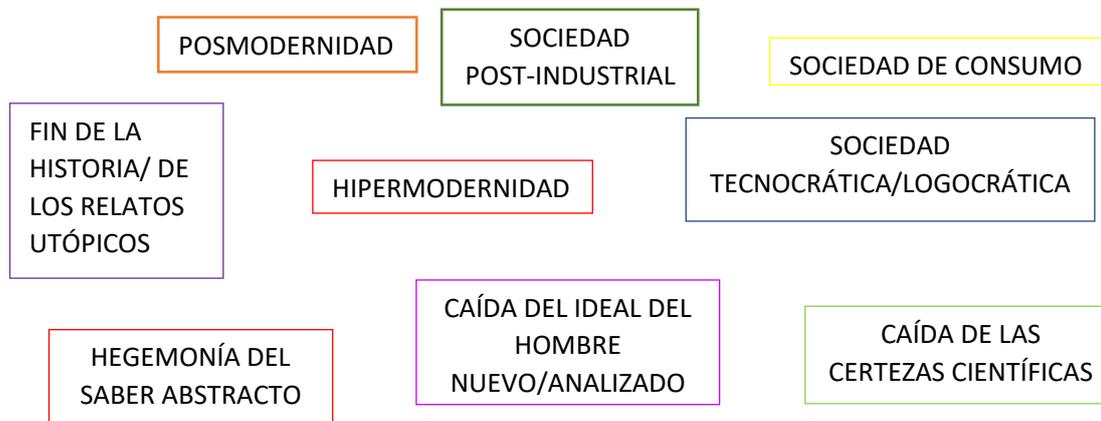
⁴He propuesto otra pulsión: "La pulsión respiratoria en Psicoanálisis", Alfredo Eideslstein y colaboradores. (2004). Letra Viva.

psicoanálisis que sostiene la idea utópica de un hombre nuevo. También es la sociedad de consumo. Son distintas perspectivas desde las cuales ver este gran proceso, incluso a todos estos elementos se los puede considerar sinérgicos, que cada uno de ellos ha potenciado al otro. Es también la sociedad del fin de la historia de Francis Fukuyama. Todas perspectivas en las que cae la idea del hombre nuevo, o sea que cae la idea de la revolución. Una sociedad sin la utopía que espera que en el futuro aparezca el hombre nuevo. En nuestro gremio queda algo de esta idea del hombre nuevo, ya no del analizante que va a análisis sino la del analista, que sería la encarnadura de este hombre nuevo que ya vio cierta dimensión de la luz que aportaba la perspectiva de un futuro utópico.

En general estos autores que cito proponen dos cortes. El primero sería el fin de la segunda guerra mundial, entre 1945-1950 donde los paradigmas serían Auschwitz II-Birkenau -o sea, los campos de exterminio nazis, que implicarían el fin de una época, de la historia-; también Hiroshima y Nagasaki -o sea, los primeros ataques bélicos con bombas atómicas que inauguran la era del conflicto nuclear como perspectiva de la guerra fría. El otro corte sería a partir de 1970 con el fin de la prosperidad, del estado de bienestar y el comienzo de la pérdida de puestos de trabajo, los desocupados, el paro. También podríamos agregar Chernóbil en 1986, como la primera explosión de una central nuclear y Fukushima en 2011 como la segunda, donde no se puede ya echar la culpa a la burocracia y la corrupción soviética porque esta sucedió en un país sumamente prestigioso como Japón, que tuvo los mismos defectos. Y la caída del muro de Berlín en 1989, pero también en 1980 el comienzo del gobierno de Deng Xiaoping, donde China deja de ser un país comunista a la Mao Tse Tun para pasar a ser una economía mixta, de capitalismo de estado. Quizás sea la última gran economía comunista que hemos visto desaparecer -Cuba o Corea del Norte no son economías, que por la cantidad de gente implicada y por el producto bruto, marquen impactos tan fuertes como la caída del muro de Berlín o la desaparición de la China comunista de Mao.

PRIMER CORTE	SEGUNDO CORTE
Desde 1945-1950	Desde 1970-1989
Fin de una época/de la historia	Fin de la prosperidad
Auschwitz II-Birkenau	Chernóbil
Hiroshima y Nagasaki	La caída del muro de Berlín
	Fukushima
	Gobierno de Deng Xiaoping

Yo le agrego -todo estos autores no-, que en el pasaje de modernidad a posmodernidad hay que incluir la caída de todas las certezas teóricas científicas. O sea, con el fin del newtonismo como descripción real -porque luego de la física relativista de Einstein quedó claro que el newtonismo sólo es una hipótesis y que incluso Einstein mismo plantea a la física relativista como la mejor hipótesis que él encontró-, con la teoría de campos en física, del fin del XIX, cayó fuertemente la idea de esencias de la materia para dar cuenta de que son más importantes las relaciones del campo que sus elementos.



Con la física relativista cayeron las concepciones de tiempo, espacio, masa y energía, que considerábamos reales. Con la física cuántica cayó también la idea de que el universo es predecible, es tan sólo probabilístico -no es que nosotros no tengamos las herramientas teóricas o las computadoras suficientemente poderosas para predecirlo sino que no se puede predecir. Incluso las matemáticas ya dejaron de ser el campo de las certezas a partir del teorema de Gödel y la caída de la perspectiva de Hilbert. Con el Bing Bang desapareció la idea del infinito en el tiempo, para el pasado y para el futuro; y en el espacio, a nivel de las tres dimensiones. Entonces, esto ha hecho caer la evidencia de los relatos que podrían funcionar con una propiedad religiosa, o sea, que prometan el paraíso, como los relatos utópicos. La ciencia y la tecnología evidentemente han inundado nuestro universo pero no sirven como relatos utópicos porque no proveen de algo que funcione como una religión. Como sí podrían haberlo sido el marxismo, el freudismo o el nazismo, que generaban creencias sobre un futuro: el tercer Reich o el comunismo garantizado por el cual tantos murieron, creyendo que su muerte era un ladrillito de un piso que inexorablemente iba a terminar en el comunismo -que es lo que Traverso describe como la melancolía en la que ha quedado la izquierda justamente porque perdió la certeza sobre el futuro. Hoy ya estamos advertidos -incluso muchos colegas que ya expusieron-, de la desilusión que provee la ciencia y es que las teorías científicas no son más que hipótesis y todas conjeturales. O sea, no proveen certezas.

Ahora, todo esto que acabo de plantear respecto de la sociedad posmoderna, postindustrial, logocrática, o que vive bajo el imperio o la hegemonía del saber absolutamente abstracto, del fin de los relatos, donde ya es más una sociedad de servicios que de industrias, con el fin de la historia como dice Francis Fukuyama -que como él bien dice, antes de criticarlo hay que leerlo,⁵ ya estoy pensando en vuestras críticas y en vuestras ganas de escribirme diciendo “¡no, pero cómo el fin de la historia si han pasado tantas cosas desde que él lo dijo, en el 89”! Él lo dijo antes de la caída del muro de Berlín, es una conferencia, luego sí vino su libro y luego todos los artículos que tuvo que escribir. Se parece tanto a Lacan, se parece tanto a Popper, incluso Lipovetsky tiene bastante escrito diciendo que no se lo ha entendido y que lo que está escrito negro sobre blanco no se leyó- son diagnósticos que corresponden a tendencias, solo a tendencias, no a universalidades. Son tendencias diagnosticables que ni los autores ni yo pretendemos que correspondan a una verificada aplicación en todas las comunidades existentes en nuestro mundo, en nuestro planeta. Esto es muy importante decirlo, primero como salvedad epistémica. O sea, son términos que no pueden tener nunca la estructura de lo que tendría un enunciado: la velocidad de la luz es 300.000ks en el vacío +/- una diferencia pequeña; o, mejor todavía, la banda de Möbius/Listing es una superficie unilátera en América, en Europa, en África, en Asia. Esa estructura de enunciado no puede hacerse equivalente nunca a posmoderno, postindustrial, sin relatos utópicos, por estructura discursiva. Pero también porque estos autores -Lyotard, Lipovetsky, Touraine, Traverso, Fukuyama- no se plantean en absoluto por igual a todas las comunidades, y la salvedad es importantísima hacerla, especialmente para América Latina. Porque es muy importante considerar a América Latina no sólo como diferencia sino porque es el lugar donde la mayoría de nosotros, calculo, habitamos. Incluso muchos de nosotros, que no habitamos en América Latina y habitamos en Europa, EE.UU. o Israel, somos oriundos de América Latina y hablamos lenguas en general de pequeñas diferencias del español.

¿Por qué digo esto? Porque en América Latina el castrismo en Cuba o el chavismo en Venezuela, o el movimiento al socialismo por la soberanía de los pueblos en Bolivia, o el peronismo y el kirchnerismo en Argentina son relatos que todavía están muy vivos en nuestras respectivas comunidades, que plantean un futuro mejor, un futuro utópico. La utopía no es algo irrealizable sino algo mucho mejor que está en el futuro. Muchos de estos relatos: el castrismo,

⁵Es un autor que se apoya plenamente en Hegel, Marx e incluso en Kojève, ya que toda su propuesta está basada en el deseo de reconocimiento de Hegel como él propone, que Lacan tanto trabaja.

el kirchnerismo, el MAS en Bolivia que representa Evo Morales, son relatos utópicos que incluso se plantean revolucionarios y que tienen una vivacidad, una potencia, en sus respectivas comunidades, que no habilita decir -para estas comunidades que suelen ser las nuestras- que es el fin de los relatos revolucionarios.

Quizás, el fin de los relatos corresponde más a Europa, a los países ultra-desarrollados de Corea del Sur, Japón, EE.UU., donde no cuentan con estos relatos revolucionarios ni los están buscando sino que ya viven en un universo donde padecen desde hace décadas de su inexistencia.

Lo que les propongo entonces es que hace falta contemplar una sociedad nueva, desde el fin de la segunda guerra mundial para muchos o entre el fin de la segunda guerra mundial y 1970 para otros o entre 1950 y 1989 con la caída del muro de Berlín y el fin de la China comunista para terceros. Donde se produce el fin de la modernidad y el comienzo de la posmodernidad para tomar la designación de Giles Lipovetsky.

En el sentido de esa diferencia, del fin de los relatos utópicos, en América Latina seríamos modernos pero antiguos con futuro, creemos que hay un futuro mejor. Todavía en nuestras comunidades existen relatos muy fuertes, muy poderosos. América Latina sería una sociedad moderna, que en el sentido de los relatos sería antigua pero con futuro; y en Europa, en oriente ultradesarrollado, en sociedades ricas, democráticas, consumistas o hiperconsumistas, una posmoderna, que sería actual pero sin futuro.

América Latina	Países ricos ultradesarrollados
Modernos	Posmodernos
Antiguos	Actualidad
Relatos utópicos/revolucionarios	Fin de los relatos utópicos
Con futuro	Sin futuro

Hay que hacer otra salvedad, y es que todos estos autores son eurocéntricos, incluso Alain Touraine que es tan latinoamericanista. Cuando ellos plantean que la posmodernidad implica la pérdida del futuro, la finalización del estado de bienestar, que los estudios universitarios ya no producen mucho interés porque no garantizan un cambio socioeconómico de progreso y que esto se corresponde con una gran cantidad de desocupados o de parados, olvidan decir - Lipovetsky lo dice pero muy tangencialmente- que esto es realidad para Japón, Corea del Sur,

Europa rica, Italia, Francia, el Reino Unido, para EE.UU. Pero no hay que perder de vista que para China, India, en cierta medida Brasil, en cierta medida Vietnam, en cierta medida también Rusia, sí todavía hay progreso económico, sí todavía hay perspectiva de cambio de clase socioeconómica, sí hay perspectiva de casa, de coche, de mandar a los hijos a la universidad porque en estos países sigue habiendo un progreso socioeconómico sostenido y notable. Quizás se aflojó un poco en los últimos años, donde todavía no están los efectos negativos de la posmodernidad que son a nivel de la sensibilidad, a nivel de la afectividad: la desilusión, la decepción, la melancolía, el nihilismo, el cinismo, que es lo que Giles Lipovetsky llama “la era del vacío”. Pero varias de las propiedades del posmodernismo también están pasando a China, India, etc. Empieza a haber cada vez más presencia de un individualismo extremo, empieza a ver cada vez más consumo, hay cada vez más una perspectiva nihilista y también un desencanto con el gobierno, se dice “son todos corruptos”. Si uno piensa en gobiernos, por ejemplo en América Latina de fin del siglo XIX y comienzos del siglo XX, el nivel de corrupción extraordinaria no puede ser menor al de esta época, pero la sensación que cada vez se instala más y que uno puede verificar en el estar social, es un descrédito en las autoridades, en los maestros, en los policías, en los líderes políticos. Si bien todos los atributos -como la muerte de los relatos utópicos o el fin de la historia- no se verifican tanto en nuestras sociedades, sí se empiezan a instalar cada vez más.

EFFECTOS NEGATIVOS DE LA POSMODERNIDAD A NIVEL DE LA SENSIBILIDAD, DE LA AFECTIVIDAD	INDIVIDUALISMO	LA ERA DEL VACÍO
	CONSUMISMO	
	DESILUSIÓN	
	DECEPCIÓN	
	MELANCOLÍA	
	NIHILISMO	
	CINISMO	

¿Por qué es importante considerar esto, con la humildad que corresponde a mis argumentos? Porque el psicoanálisis, en las sociedades típicamente posmodernas, está desapareciendo y su lugar lo está ocupando masivamente las terapias cognitivo conductuales, las neurociencias, la psiquiatría biológica u otros dispositivos. Y donde más vivo se ve el psicoanálisis, por la cantidad de practicantes, por la demanda de los tratamientos, por la permanencia de los

dispositivos estatales de atención a la enfermedad mental, a la psicopatología, es en su orientación moderna, no posmoderna. O sea, en las sociedades más caracterizadas por la modernidad es donde aún perdura una vivacidad muy interesante para el psicoanálisis pero en las sociedades posmodernas está desapareciendo porque se lo considera un relato utópico, falso y sin valor científico para ser sostenido.

Hay otras diferencias a considerar, muy importantes, como por ejemplo el islamismo, que obviamente no es un cambio hacia la posmodernidad pero tampoco se lo puede considerar estrictamente moderno porque se lo podría caracterizar como una tendencia a la teocracia, pero no tiene como pilar fundamental la igualdad entre el hombre y la mujer; son regímenes vinculados a una diferencia muy marcada del hombre y la mujer, que para nosotros puede ser considerado pre-moderno incluso.

Respecto también de la desilusión, la decepción, la melancolía, el nihilismo y el cinismo, hay que considerar lo que se ha denominado la tercera revolución industrial, como plantea Jeremy Rifkin. La revolución que introduce internet y las redes sociales es una nueva dimensión del poder que para muchos no plantea para nada una perspectiva pesimista sino incluso optimista sobre el futuro de la sociedad y de las comunidades de convivencia.

Un nuevo psicoanálisis

Entonces, para una nueva modalidad del sufrimiento, que está en el origen de las demandas de análisis, lo que planteo es que hace falta un nuevo psicoanálisis. Ante una nueva realidad una nueva teoría. La idea del programa de investigación científica de Apertura y ahora Apertura Para Otro Lacan es que para la posmodernidad ya no es plenamente aplicable Icc, Precc y Cc, ni siquiera Yo, Superyó y Ello, y tampoco Simbólico, Imaginario y Real como la modalidad de los paradigmas teóricos más pertinentes y más potentes. No es que la física de Newton sea falsa sino que explica pocos problemas, está llena de insuficiencias y hay teorías mucho más potentes que permiten hacer existir y leer universos. Con la teoría de Newton no se puede para nada admitir un Bing Bang porque el tiempo de Newton es eterno, y en absoluto pueden leer energía atómica o física cuántica. Con lo cual, hay que aceptarla como una modalidad explicativa para pocos fenómenos y que en la modernidad se han encontrado teorías mucho más abarcativas, menos contradictorias y más poderosas que hacen existir universos distintos a los que eran los universos de Aristóteles, de Ptolomeo, de Copérnico, de Galileo, de Kepler, de Newton.

El P.I.C. de APOLa

Para el sufrimiento nuevo un psicoanálisis nuevo; y lo que está como pregunta es si el P.I.C. de APOLa es pertinente como teoría nueva para esta realidad posmoderna. Las matemáticas, las topologías, las físicas modernas, las lógicas modernas, plurivalentes, paraconsistentes –ya no la del tercero excluido de Aristóteles porque es muy poco útil para explicar los fenómenos que nosotros admitimos que arman el tiempo y el espacio que habitamos- serían las herramientas para pensar en la posmodernidad –respecto de las categorías de tiempo, espacio, energía, masa, universo.

Les propongo pensar que el contenido sobre el cual se edificó el psicoanálisis y sobre el cual piensan los psicoanalistas -porque la teoría está llena de esos contenidos- es la modernidad. Pero que es requerida, para la tendencia posmoderna posindustrial, del fin de los relatos utópicos -o sea, quizás para la realidad de Europa de los países ricos, de EE.UU., Japón, pero quizás para nuestro futuro cercano porque tal vez ya está entrando masivamente en nuestros intercambios sociales-, hace falta otro modelo teórico que es el específico para éste tiempo y espacio.

A lo que me refiero es que las propiedades de las sociedades ricas -desarrolladas, democráticas, tecnocráticas, posindustriales- como la democracia, el capitalismo, la ciencia, la tecnología y el consumo, se expanden como una ola expansiva en nuestras sociedades también, sobre muchísimas comunidades. Muchos de estos autores dicen que en África subsahariana o en Irán de la ayatollah Jomeini, en Israel, en el sur pobre de EE.UU., así como en las zonas más ricas de Londres, se ven personas utilizando celulares muy modernos. Entonces, lo que estoy planteando es que quizás el P.I.C. de APOLa corresponde a cuando las sociedades empiezan a ser fuertemente connotadas por el término genérico que utilizo para hoy, que es posmodernidad, que son sociedades cuyos ideales mayores son la libertad y la igualdad. Estoy informado sobre cómo se está pronunciando la distribución de la riqueza y que cada vez es más evidente que mil entidades financieras poseen tanto patrimonio como 7000 millones de individuos, lo que no significa que estos ideales no reinen cada vez más. En este momento debe haber 200 países democráticos, que al menos sus ideales son la libertad y la igualdad, cuando hace 50 años había 50 países democráticos o a comienzos del siglo XX había 20.

El P.I.C. ya no propone Icc, Precc y Cc para los individuos, ni Yo, superyó y ello -en estas jornadas se presentaron trabajos donde quedó claro que el superyó no es universal ni eterno, sino que es un constructo sociocultural y epocal- pero yendo más allá de Lacan ni siquiera

propone Simbólico, Imaginario y Real, sino que el contenido, como el gran mapa para entender el sufrimiento, más allá del caso por caso de lo que podría ser una demanda de análisis, hay que concebirlo en los términos de **individualismo, nihilismo, biologicismo y tiempo presente**.

Entonces, lo que les propongo es que el psicoanálisis debería estar cada vez más estructurado en una lógica posmoderna para recibir demandas de sufrimiento posmoderno.

¿Cuáles son las respuestas que ha dado el psicoanálisis a la posmodernidad? Incluso estuve pensando, al redactar estas notas, si nuestros pacientes no son masivamente posmodernos – cosa que, ¿cómo podría yo dar cuenta de ello, de la cantidad de demandas modernas o posmodernas? Pero estoy convencido que si no son la gran mayoría, lo serán. Porque el posmodernismo es una ola que permite calcular que va a seguir expandiéndose por todo el mundo. Pero de lo que sí estoy convencido es que al menos los psicoanalistas son posmodernos en general, porque entiendo que trabajan con un modelo teórico individualista extremo: el goce singular, el sujeto singular, el caso por caso; son nihilistas; trabajan cada vez más con el tiempo presente -no solamente por la sesión ultra-breve sino porque cada vez son menos los que trabajan en la perspectiva del tiempo circular de Lacan-, trabajan “aquí y ahora conmigo” que es como la IPA caracterizó al escenario psicoanalítico. ¿Cuáles son las grandes respuestas, que soy capaz de leer, como tendencias en el psicoanálisis? Volver al pasado. O sea, frente a la posmodernidad, lo que proponen APA y ABDEBA en Argentina, y las sociedades equivalentes de la IPA en el mundo, es volver al pasado. Volver al orden del padre de la familia, del superyó, del límite al goce que había antes, o sea una propuesta retrógrada, volver al tiempo anterior. Muchos partidos políticos, muchas ideologías y muchas religiones proponen lo mismo. No digo qué está bien o qué está mal, sino que intento posicionarme en la articulación, en el “entre” de la sociología y el psicoanálisis leyendo a los autores que les he propuesto leer y tomando las noticias más importantes como el fin del comunismo a la Mao en China o la caída del muro de Berlín, o la explosión de las centrales nucleares o internet y las redes sociales -que nadie va a negar que son elementos fundamentales de nuestra existencia cotidiana.

Entonces, tenemos dos respuestas fundamentales del psicoanálisis a la posmodernidad: un retorno a la modernidad, que quiere decir al pasado, al padre de antes, a la familia de antes, a la sexualidad de antes, a las perversiones de antes, a los síntomas de antes; o la respuesta

lacanianomilleriana que es la respuesta hipermoderna, o sea que al posmodernismo proponen ser hipermodernos: no hay más que tiempo presente, no hay más utopías, no hay más que cinismo. A las causas del sufrimiento proponen como solución las mismas coordenadas de las causas del sufrimiento: posmodernidad, que es la maniobra más típicamente visible. Miller propone como solución a la posmodernidad hipermodernidad: es cierto no hay futuro, es cierto sólo hay un goce singular presente.

DOS RESPUESTAS GENERALES DEL PSICOANÁLISIS FRENTE A LA POSMODERNIDAD	
FREUDIANA/MODERNA	LACANOMILLERIANA/HIPERMODERNA
Retornar al pasado:	No hay futuro, no hay utopías
Padre de antes	Individualismo extremo
Familia de antes	Nihilismo
Sexualidad de antes	Cinismo
Síntomas de antes	Hay goce del cuerpo singular presente

Les propongo que el psicoanálisis es moderno como antiguo, o hipermoderno -que es la causa del sufrimiento- o es el P.I.C. de APOLa.

Más allá de Lacan

Pero esto significa un elemento importantísimo y es que también implica un más allá de Lacan -obviamente porque todos han publicado después del fallecimiento de Lacan, en 1981-, pero también más allá de las teorizaciones de Michelle Foucault -que falleció en el 84. Y, ¿por qué? Porque me parece que M. Foucault se focalizó -con un éxito epistémico magnífico- en las coordenadas del origen de la modernidad. Se dedicó a estudiar las coordenadas temporo-espaciales y epistémicas del origen de las instituciones de la modernidad, que son aquellas vinculadas al problema del poder. Pero en la posmodernidad y en el sufrimiento al que tendemos a ser ubicados los psicoanalistas para operar, no se trata ya del poder, del poder del padre que ya no hay, de los maestros que ya no hay. No digo que haya desaparecido el poder del capitalismo obviamente. Me refiero a que no es ése el problema que tenemos que trabajar los psicoanalistas sino **una nueva modalidad del deseo** y no del poder ya que **el sujeto posmoderno lo que está obligado perentoriamente a hacer es a elegir**. Es aquel que por su propia cuenta debe tener una vocación, debe elegir un trabajo, debe elegir una profesión, debe elegir un arte, un instrumento musical, debe elegir incluso la playlist. Es aquel que tiene su

propia y exclusiva secuencia de canciones. Es aquel que va por el transporte público con los auriculares escuchando su propia playlist, pero para hacerla hay que elegir. O sea, el problema del sujeto posmoderno no es el poder de Jacques Alain Miller y el imperativo del goce, el goza. Sino que les propongo que el problema del sujeto posmoderno es **elige**, elige ya y por tu propia cuenta aquello que a vos exclusivamente te gusta más.

El programa de investigación científica de APOLa fue construido, intentando responder de la mejor manera posible, habrá que evaluarlo, a estas coordenadas del sujeto posmoderno.

NÚCLEO CENTRAL DEL P.I.C. DE APOLa: DIAGNÓSTICO DE ÉPOCA COMPARTIDO CON OTRAS DISCIPLINAS	
Tendencias de la posmodernidad	Respuesta de APOLa
Individualismo	Inmisión de otredad
Biologización	Estructura significante
Nihilismo	Objeto <i>a</i> /creación exnihilo
Tiempo presente	Tiempo circular

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Baudrillard, Jean (1970). *La sociedad de consumo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- 2- Fukuyama, Francis (1989). *El fin de la historia*. Madrid: Planeta.
- 3- Touraine, Alain (1969). *La sociedad post-industrial*. Buenos Aires: Ariel.
- 4- Lipovetsky, Giles (1983). *La era del vacío*. Ensayo sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona: Anagrama.
- 5- Lipovetsky, Giles (2006). *La sociedad de la decepción*. Barcelona: Anagrama.
- 6- Lyotard, Jean François (1979). *La condición posmoderna*. Informe sobre el saber. Paris: Les Editions de Minuit.
- 7- Rifkin, Jeremy (2011). *La tercera revolución industrial*. Buenos Aires: Paidós.
- 8- Traverso, Enzo (2019). *Melancolía de Izquierda. Después de las utopías*. España: Galaxia Gutemberg.

DR. ALFREDO EIDELSZTEIN

Psicoanalista. Presidente de APOLa (Apertura para Otro Lacan). Ejerció la docencia universitaria durante treinta años.

Autor de los siguientes libros: *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan; El grafo del deseo; La pulsión respiratoria* (en colaboración); *Las estructuras clínicas a partir de Lacan (Vol. I y II); La topología en la clínica psicoanalítica; El origen del sujeto en psicoanálisis y Otro Lacan*.

Varios de los títulos han sido traducidos al inglés, portugués e italiano.

Ha escrito alrededor de 200 artículos publicados en revistas especializadas en psicoanálisis.

Ha dictado cursos de posgrado y doctorado en sociedades científicas y universidades de: Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, Costa Rica, Bolivia, Brasil, México y España.

Crítica al Eurocentrismo. ¿El imperativo de lo mismo o la tensión de la diferencia en la frontera?¹

Criticism of Eurocentrism. Is the imperative of the same or the tension of the difference at the border?

MARIANA LATORRE

RESUMEN:

Como sostenemos en el Programa de Investigación Científica –P.I.C.- de APOLa –Apertura Para Otro Lacan- el psicoanálisis comparte campo con otras ciencias y/o disciplinas con las cuales interactúa en inter-territorialidad. La subjetividad de la época es estudiada por la sociología, la historia, la filosofía, los estudios de género, como por el psicoanálisis, que desde nuestra perspectiva es con la orientación del P.I.C. La invitación de este trabajo de investigación es pensar una articulación posible entre la operación de corte de la interpretación, como el recorrido que devela la estructura de una banda de Möbius/Listing, y la propuesta de la descolonización epistemológica del movimiento del giro decolonial.

PALABRAS CLAVE: eurocentrismo, feminismo, frontera, diferencia.

ABSTRACT:

As we sustain in the Scientific Research Program –P. I .C.- of APOLa –Apertura para Otro Lacan- psychoanalysis shares a field with other sciences and/ or disciplines with which it interacts in inter-territoriality. The subjectivity of the time is studied by sociology, history, philosophy, gender studies, as well as psychoanalysis, which from our perspective is the guidance of the P.I.C. The invitation of this research work is to think about a possible articulation between the operation of cut-interpretation, such as the route that reveals the structure of a Möbius / Listing band, and the epistemological decolonization proposal of the decolonial turn movement.

KEY WORDS: eurocentrism – feminism – border – difference

Mi presentación tiene por título “Crítica al eurocentrismo. ¿El imperativo de lo mismo o la tensión de la diferencia en la frontera?” Se trata de un trabajo de investigación que ya lleva tres años y en este último tiempo me di cuenta que hace muchísimos años más que estos temas me hacen pregunta, casi podría decir que desde siempre. Voy a resumirlo para darles un pantallazo general del argumento.

¹Trabajo de investigación presentado en las Primeras Jornadas de Actualización del Programa de Investigación Científico de APOLa el día 12-12-2021 con el título: “*Eurocentrismo: el imperativo de lo mismo*”. Ha sido modificado para esta publicación.

En principio, partimos de una mínima definición de lo que considero “eurocentrismo”. Lo voy a tomar de lo dicho por Alfredo Eidelsztein en la entrevista que le hizo el grupo de APOLa Salvador de Bahía² porque así como lo dijo es como lo concibo, y lo digo porque me parece importante citar, reconocer quién lo dijo:

Lo que hace al eurocentrismo del psicoanálisis es que el complejo de Edipo, tal como lo plantea Freud: con la función del padre, la madre y el hijo, como modelo masculino, hombre; las fantasías que supone universales, del coito agresivo, el parto como cloaca; y finalmente la función terapéutica del psicoanálisis como evolutiva, son tres categorías propias de fin del siglo XIX, principios del XX. De Europa central, clase media educada y para hombres. La fórmula del Edipo solamente fue aplicable parcialmente al comienzo de la época de Freud porque ya en esa fórmula estuvo en contra, incluso, de movimientos renovadores de Europa central, como fue el feminismo y el voto femenino.

Estas son cosas que las escuchamos muchas veces pero que es necesario repetirlas y decirlas por primera vez para quienes no habían participado de una actividad de nuestra sociedad: el voto femenino se inaugura en 1918 en Alemania y Freud estaba en contra de que las mujeres voten porque para él no tenían suficiente superyó. En “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos” Freud dice:

Uno titubea en decirlo, pero no es posible defenderse de la idea de que el nivel de lo éticamente normal es otro en el caso de la mujer. El superyó nunca deviene tan implacable, tan impersonal, tan independiente de sus orígenes afectivos como lo exigimos en el caso del varón. Rasgos de carácter que la crítica ha enrostrado desde siempre a la mujer –que muestra un sentimiento de justicia menos acendrado que el varón, y menor inclinación a someterse a las grandes necesidades de la vida; que con mayor frecuencia se deja guiar en sus decisiones por sentimientos tiernos u hostiles- estarían ampliamente fundamentados en la modificación de la formación-superyó que inferimos en las líneas anteriores. En tales juicios no nos dejaremos

²Disponible en Psicanálise e atualidade - YouTube

extraviar por las objeciones de las feministas, que quieren imponernos una total igualdad e idéntica apreciación de ambos sexos;...³

Podemos leer claramente la posición de Freud en el año 1925: “el nivel de lo éticamente normal es otro en el caso de la mujer”, “el superyó nunca deviene tan implacable”, “muestra un sentimiento de justicia menos acendrado que el varón y menor inclinación a someterse a las grandes necesidades de la vida” y que sus decisiones se guían por sus sentimientos. Las mujeres, para Freud, no somos tan responsables como los hombres. ¿Será por eso que la mayoría se hacen cargo de sus hijos habiendo sido abandonadas por sus maridos? Pero encima continúa con el ideal masculino, patriarcal, machista y eurocéntrico:

... pero sí concederemos de buen grado que también la mayoría de los varones se quedan muy a la zaga del ideal masculino, y que todos los individuos humanos, a consecuencia de su disposición (constitucional) bisexual, y de la herencia cruzada, reúnen en sí caracteres masculinos y femeninos, de suerte que la masculinidad y feminidad puras siguen siendo construcciones teóricas de contenido incierto.

Suerte que dice que la masculinidad y la feminidad son construcciones teóricas de contenido incierto. Por otra parte, supuso universales sus propias fantasías, por eso Lacan puede decir, en el seminario 24, que Freud era egocéntrico, es más, súper egocéntrico, haciendo alusión justamente a la maniobra de implantar el superyó adentro del supuesto aparato psíquico. El superyó es el único concepto inventado por Freud. Alfredo Eidelsztein presentó varias veces la lista de los conceptos que explícitamente Freud dijo que los tomó de otros autores⁴.

En ese sentido está puesto el término “imperativo”, alude al superyó. Lacan trabaja el imperativo categórico de Kant para hablar del superyó. Eidelsztein hizo cuatro presentaciones, durante 2019 en APOLa, algunas de las cuales se llamaron “No existe el superyó” porque como dijo Freud, citado más arriba, es una construcción teórica, no es un órgano ni una hormona del cuerpo anatómico.

³Freud, S. (1925) Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica entre los sexos. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. p. 276.

⁴Eidelsztein, A. (2019). No hay que salvar a Freud. En revista n°205 de Imago Agenda y en su página web: www.eidelszteinalfredo.com.ar

Y ¿por qué “de lo mismo”? Porque es el ideal impuesto, *lo mismo* como concepción epistemológica ilusoria, como si fuese posible que A sea igual a sí mismo, la identidad, $A=A$. Émile Meyerson era un epistemólogo, químico y filósofo de la ciencia francés, de origen polaco. Era un determinista que planteaba que la ciencia debe darnos una imagen de lo real.⁵

IMAGINARIA IDENTIDAD

$$A=A^6$$

Meyerson fue el filósofo de la ciencia de referencia de Lacan, antes de Koyré. De éste último autor toma la definición de lo real como imposible, el imposible lógico matemático.

Nosotros, con Lacan, partimos de un axioma fundamental que es el significante y el significante es pura diferencia, por lo tanto no hay sí mismo, no hay identidad, hay discontinuidad.

EL SIGNIFICANTE ES PURA DIFERENCIA

$$A = \bar{A}$$

La superficie topológica, que es la estructura del sujeto del inconciente para Lacan, es la banda de Möbius/Listing. Fíjense la maniobra que hizo Eidelsztein, le agregé Listing que es el apellido del otro autor que propuso la banda como una superficie sin adentro y afuera porque lo que parece ser el interior está en continuidad -a raíz de su semi torsión, la discontinuidad en la continuidad-, con lo que parece ser exterior.

La banda de Möbius/Listing es la superficie topológica fundamental porque es la estructura del sujeto del inconciente, por lo tanto es el camino que debemos recorrer en un análisis. La interpretación debe participar de esta estructura discursiva para producir el corte. ¿Qué corte? Entre el saber y la verdad. Un análisis comienza cuando en el discurso se establece esta estructura, que hay un inconciente como saber no sabido anudado, articulado a algo que se estableció como verdad. Ese es el sujeto supuesto, el asunto o tema que suponemos, que hay un saber no sabido articulado a una verdad particular.

El hecho de que sea una superficie abierta -sin interior, ni exterior- le permite a Lacan plantear, en su conferencia en Baltimore acerca de la estructura, que la inmisión de

⁵Meyerson, É. (1929) Identidad y realidad. Madrid, España. Ed. Reus

⁶<http://institucional.us.es/revistas/themata/40/Espinoza.pdf>

otredad es la condición *sine qua non* de absolutamente cualquier sujeto⁷. Lo que quiere decir que el sujeto está mezclado con el Otro. Es unilátera, tiene un solo lado y sólo borde y para recorrerla entera hay que dar dos vueltas, si se la pudiera caminar –cosa imposible porque no tiene grosor, es sólo una superficie, tiene dos dimensiones- a mitad de camino se estaría en el mismo punto pero del otro lado, al revés, patas para arriba. En continuidad se atraviesa una discontinuidad y para que se produzca el corte que revela la estructura se debe atravesar la frontera de juntura y separación entre el saber -la articulación signifiante-, y lo que se estableció como verdad para ese saber. Es necesario hacer la diferencia entre lo que es un saber –siempre incompleto, no-todo- y la verdad, que sólo puede ser medio dicha.

El imperativo de la identidad, de lo mismo, de lo idéntico a sí mismo es una ilusión forzada por el establecimiento de la creencia de que hay una verdad última de las cosas, de que hay verdad de la verdad, de que hay garantías y que se pueden verificar.

Ramón Grosfoguel, sociólogo puertorriqueño, propone que es necesaria una epistemología de la descolonización para quitarle el imperio sobre el saber al ideal del sujeto eurocéntrico de occidente moderno. Ideal impuesto por la violencia y el exterminio. Los conquistadores se han adjudicado el poder de la verdad sobre el juicio, sobre el criterio de lo justo por el exterminio de lo diferente para apropiarse de lo ajeno con la excusa de tener la razón, con la excusa de pensar centradamente y por lo tanto mejor. Él plantea que la universidad ha sostenido esta ideología proponiendo un sujeto universal que piensa con las categorías a priori de tiempo y espacio, un sujeto trascendental, que está más allá, arriba de los pirineos, dice Grosfoguel.

En este sentido, la propuesta de un giro decolonial y no postcolonial me parece más pertinente. Porque justamente puede pensarse que, si el giro colonial ha impuesto una lógica binaria, que pretende la vuelta sobre el sí mismo, el imperativo de lo mismo, borrando la diferencia, el movimiento del giro decolonial pretende una deconstrucción en el sentido que Derrida propone la *différance*.

Los saberes están situados, están contextualizados, están en relación a la época y la cultura. Esto es lo que plantea la historiografía y el conocimiento científico cuando habla del deseo del investigador. Si el científico decide si va a operar con la luz como

⁷Jacques, L. (1966) Acerca de la estructura como mixtura de una Otridad, condición *sine qua non* de absolutamente cualquier sujeto. Disponible en: Acheronta 13 - Acerca de la estructura como mixtura de una Otridad, condición sine qua non de absolutamente cualquier sujeto - Jacques Lacan

onda o como partícula porque eso tiene consecuencias teóricas es porque por lo tanto tiene consecuencias prácticas.

Hay una autora de la India, de Calcuta, que se llama Gayatri Spivack que tiene un texto muy interesante, se llama *¿Puede hablar el subalterno?* Ahí dice:

Aunque la historia de Europa como Sujeto es narrativizada por la ley, la economía política y la ideología de Occidente, este Sujeto encubierto pretende “no tener determinaciones geopolíticas”. Y así, la muy publicitada crítica del sujeto soberano inaugura en efecto un Sujeto.⁸

Este sujeto que ella propone es el subalterno, justamente porque se ha jerarquizado la diferencia. Investigando sobre este término -el subalterno- encuentro que ha sido Gramsci el que comienza a proponerlo como concepto y es interesante que un trabajo ponga el acento sobre el hecho de que Marx nunca haya utilizado la palabra para nada. Fíjense qué importante es la noción de significante, porque el hecho de no haber utilizado la palabra y que el significante esté presente puede hacer suponer que estaba en contra de ese efecto. Hipotetizo que Marx no lo usó porque era crítico de las jerarquías impuestas por la dominación. Dice Santiago Giraldo, en la nota introductoria al texto de Spivack, en una revista colombiana de antropología:

Como parte de una corriente analítica posestructuralista, uno de sus objetivos centrales es des-centrar el sujeto, resaltando cómo la idea del individuo – usualmente masculino– dotado de libre albedrío es una construcción ideológica que responde a una situación cultural, política, histórica y social específica que no es aplicable en todos los tiempos, todas las sociedades y todos los lugares.⁹

Ella propone que ya hay un descentramiento radical del sujeto en Marx y en Derrida. Spivack se hizo famosa por una traducción del francés al inglés del libro de Derrida, *De la gramatología*.

⁸Spivack, G. (1998). *¿Puede hablar el subalterno?* Disponible en Spivack Puede hablar el subalterno.pdf (google.com)

⁹Disponible en *¿PUEDE HABLAR EL SUBALTERNO?* (scielo.org.co)

Hace 15 años leí un libro sobre éste autor, que me fascinó: “*Texto y deconstrucción*” de Cristina De Peretti. Por eso digo que me di cuenta que el tema de la diferencia me viene haciendo pregunta desde hace mucho tiempo. Ella dice:

La *différance* es una estrategia general de la deconstrucción que se presenta como una técnica/práctica de intervención activa e innovadora que puede ejercerse no sólo en el terreno de la filosofía y la literatura sino más bien en los más diversos ámbitos del pensamiento y de la actividad en Occidente: su texto.¹⁰

Entonces, como se trata de una operación sobre el texto del pensamiento de occidente moderno así como para nosotros el análisis opera sobre el texto-clínico¹¹ -como propuso Haydée Montesano en su tesis de doctorado-, considero que se puede pensar que el giro decolonial, con su propuesta de descolonización epistemológica realiza el recorrido inverso que opera produciendo el corte de la interpretación develando la estructura, marcando la línea/frontera por la que saber y verdad se juntan y se separan.



Lacan dice en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*:

Henos aquí pues interesados en esa frontera sensible de la verdad y del saber de la que puede decirse después de todo que nuestra ciencia, a primera vista, parece ciertamente haber regresado a la solución de cerrarla.¹²

¹⁰De Peretti, C. (2002). *Texto y deconstrucción*. Ed. Anthropos. p. 20

¹¹Montesano H. (2021). *El texto-clínico: un nuevo género de discurso*. Ed. Letra Viva, Buenos Aires.

¹²Lacan, J. *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*. Siglo XXI p. 777

Este es el problema que seguimos teniendo, que nuestra ciencia, el psicoanálisis, ha cerrado esa frontera, esa articulación y diferencia en tensión. Y, esta cuestión de la **frontera** me lleva a una autora maravillosa que conocí haciendo esta investigación: Gloria Anzaldúa.

Ella es una escritora chicana. Se les dice chicanos a los hijos de mexicanos nacidos en EE.UU. Tiene un libro que se llama *Borderlands/ la frontera, la nueva mestiza*¹³. Nació al sur de Texas, al costado de la frontera con México. Los padres eran agricultores y viajaban de campo en campo para sobrevivir. Ella misma trabajaba en el campo cuando las multinacionales pasaban fumigando los cultivos.

El tema, la cuestión de la frontera viene siendo un tema de debate en distintas disciplinas, por los problemas de las fronteras de los Estados nacionales y por las que se multiplican dentro de un mismo territorio nacional. El pensamiento de Gloria Anzaldúa permite repensar lo fronterizo en su escritura autobiográfica y dialoga con el concepto de mestizaje. Carolina Meloni, una filósofa que habla de Anzaldúa, remarca la cuestión de que el mestizaje no está elevado a la categoría de ideal, no hace una apología del mestizaje, todo lo contrario.

En este sentido, pensar la frontera como litoral, como el espacio “entre” y al mestizaje como “inmixinión de otredad” nos vuelve a llevar a la definición del significante como pura diferencia y que en cuanto tal no significa nada. Necesita de la articulación significante para significar, de ese lugar entre, la relación.

Ella se define mitad hombre, mitad mujer porque es lesbiana, híbrida, ella misma dice que su cuerpo es un cruce de caminos. Tiene una escritura muy particular, hace una operación en la lengua y en la escritura por eso también se la puede emparentar con el trabajo que hace Derrida en *De la gramatología* porque él la propone como una ciencia de la escritura. Ella mezcla el español, el inglés y el Nahuatl y los usa mal, a propósito. Es una de las primeras mujeres que dieron impulso al movimiento Queer¹⁴. Queer es un término en inglés que quiere decir “raro”, “extraño”. El pensamiento de Anzaldúa no es popular pero podemos leerla a través de Paul Preciado y Virginie Despentes. Pertenece al grupo de autoras queer, que no se identificaron con el feminismo hegemónico, burgués, blanco, heterosexual. Audre Lorde, otra escritora afroamericana, feminista de la tercera ola, plantea que la casa del feminismo no fue acogedora para todas estas

13Anzaldúa, G. (1999). *Bordelands, la frontera. La nueva mestiza*. Ed. Aunt Lute Books, San Francisco.

14Queer - Wikipedia, la enciclopedia libre

mujeres que se sintieron expulsadas por no responder al ideal femenino. La opresión por parte del hombre no es la única opresión que padecieron y que padecen muchas mujeres. Todas estas autoras de la tercera ola parten de una genealogía del feminismo y plantean que se debe hacer una crítica al racismo como un elemento fundamental del capitalismo porque es la única manera de colaborar para favorecer la tolerancia a las subjetividades diferentes, de producir un tipo distinto de feminismo. La propuesta es de un feminismo descolonizado, no hegemónico, fronterizo y marginal, otro. Audre Lorde planteó que:

...el racismo, el clasismo, el sexismo y la homofobia son cuatro tipos de ceguera nacidos de la misma raíz: la imposibilidad de reconocer el concepto de diferencia en cuanto fuerza humana dinámica.¹⁵

Se desplaza el concepto de casa del feminismo -porque ya no es seguro-, para pasar al de comunidad. La comunidad acoge distintas subjetividades o personas diferentes. Esa es la tesis de la que parte Audre Lorde, que nos habla del sujeto del feminismo como la hermana extranjera¹⁶. Las que somos diferentes, las que no tenemos las mismas clases sociales, las que no tenemos el mismo color de piel. Se empieza a apelar a sujetos más híbridos, sujetos atravesados por la raza y la clase social. No se trata de políticas de identidad, ni de una defensa cultural. Critica al capitalismo como tal, no es que va a alzar la bandera de la hibridez y el mestizaje y que viva la diferencia. Hay una crítica muy profunda, tanto a los movimientos nacionalistas como a cualquier tipo de **mitología** de la hibridez y el mestizaje. Es una crítica profunda a cualquier sistema mundo que jerarquice las diferencias y produzca discriminación. Entonces sí hay una propuesta de descolonizar el feminismo pero a la vez de descolonizar el pensamiento.

Para terminar voy a hablarles un poquito de Houria Bouteldja, ella era una militante del partido indígena de la República de Argelia que también propone la vuelta a la comunidad porque no niega la violencia machista pero considera que es sostenida y promovida por el pensamiento de lo **Uno, de lo mismo**¹⁷, el ideal impuesto de la identidad. Es discípula de Franz Fanon, un psiquiatra afrodescendiente, que en uno de

15Disponible en 30 marzo 2019 – AUDRE GERALDINE LORDE – LAS SINSOMBRERO CASTRO URDIALES (wordpress.com)

16Lorde, A. (1985). La hermana, la extranjera. Barcelona: Ed. Horas y horas.

17Bouteldja, H. (2017). Los blancos, los judíos y nosotros. Buenos Aires: Ed. Akal.

sus libros: *Piel negra, máscaras blancas* habla de cómo fue inculcado el odio del negro hacia sí mismo. Entonces, ella propone un amor revolucionario que empiece por el amor a sí mismo y luego un amor hacia el blanco para curarlo del odio que fuera enseñado por intolerancia a las diferencias.

Nosotras, dice Houria, las militantes decoloniales, sabemos hacer la diferencia entre las masculinidades hegemónicas y las masculinidades no hegemónicas. De una tal manera se trata de reapropiarse de su destino reapropiándose de su pasado. **Porque el proyecto imperialista y racista tiene como plan el estallido de las comunidades.**

Es necesario hacer la salvedad de que si bien los movimientos racistas y antirracistas existen como expresiones, las razas no. Ya Claude Lévi-Strauss lo dice en su texto *Raza y cultura*:

Pero el pecado original de la antropología consiste en la **confusión** entre la noción puramente biológica de raza (**de suponer**, por otra parte, **que incluso en este terreno limitado, esta noción puede aspirar a la objetividad, lo cual niega la genética moderna**), y las producciones sociológicas y psicológicas de las culturas humanas.¹⁸

Entonces, sería más correcto decir que se trataría de etnocentrismo y no de racismo porque elevan a la categoría central, de ejemplo e ideal a una determinada etnia.

Nosotros, en un psicoanálisis, intentamos historizar al atravesar la línea media -como frontera-, en la estructura del sujeto que es la banda de Möbius/Listing, donde se tensa la juntura y la separación, **entre** un saber y lo que ha funcionado como sostenimiento de una verdad. Esa forma en la que se tensó la relación entre el saber y la verdad –o entre un saber y una verdad, o entre varios saberes con determinadas verdades que se sostuvieron como tales sin saberlo, etc.- es una diferencia particular propia de la operación del objeto *a* como creación exnihilo. Pero además, al producir la interpretación como corte, saber y verdad se diferencian, se distinguen y eso es muy importante porque el asunto, la cuestión, deja de tener la fijeza de lo que fue establecido como verdad para pasar a ser una posibilidad de pensarlo entre muchas. Por eso, Alfredo Eidelsztein cita¹⁹ la conferencia de la estructura que Jacques Derrida dio en Baltimore. Porque al no tener centro, ni origen, ni fin se produce un descentramiento del

18Lévi-Strauss, C. (1952). Raza e historia. Cap. Raza y cultura. Texto encargado por la Unesco. p. 68.

19En su libro "El origen del sujeto en psicoanálisis. Del Bing Bang del lenguaje y el discurso.

sujeto –como efecto (recuerden a Spivack), como asunto- que hace posible la multivocidad:

...se ha tenido que empezar a pensar que el centro no era un lugar fijo sino una función, una especie de no-lugar (¿frontera?)²⁰ en el que se representaban sustituciones de signos hasta el infinito. Ese es entonces el momento en el que el lenguaje invade el campo problemático universal; ese es entonces el momento en que en ausencia de centro o de origen, todo se convierte en discurso –a condición de entenderse acerca de esta palabra-, es decir, un sistema en el que el significado central, originario o trascendental extiende hasta el infinito el campo y el juego de la significación.²¹

Porque la estructura no es un sistema cerrado, ya que un significante en cuanto tal no significa nada, por lo tanto lo que importa es la relación que establece con otros significantes, eso es lo que produce significación. Y esas relaciones pueden ser múltiples. En el texto, Derrida utiliza la palabra “signo”, sin embargo la manera en que concibe el juego de las significaciones haría estallar la definición de signo como lo que representa algo para alguien. Si todo se convierte en discurso y nada es en sí mismo, igual a sí mismo, entonces lo que tenemos son diferencias.

²⁰Entre paréntesis comentarios de la autora del presente texto.

²¹Derrida, J. (1989). La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas. En La escritura y la diferencia. Disponible en https://redaprenderycambiar.com.ar/Derrida/textos/estructura_signo_juego.htm

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Anzaldúa, G. (1999). *Bordelands, la frontera. La nueva mestiza*. Ed. Aunt Lute Books, San Francisco.
- 2- Boutelja, H. (2017). *Los blancos, los judíos y nosotros*. Ed. Akal. Buenos Aires.
- 3- De Peretti, C. (2002). *Texto y deconstrucción*. Ed. Anthropos.
- 4- Derrida, J. (1967). *De la gramatología*. Ed. Siglo XXI. Barcelona.
- 5- Eidelsztein, A. (2018). *El origen del sujeto en psicoanálisis. Del Bing Bang del lenguaje y el discurso*. Buenos Aires: Letra Viva.
- 6- Eidelsztein, A. (2019). *No hay que salvar a Freud*. Disponible en la revista *Imago Agenda* n° 205 y en su página web: www.eidelszteinalfredo.com.ar
- 7- Fanon, F. (1952). *Piel negra, máscaras blancas*. Francia: Seuil.
- 8- Freud, S. (1925). *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica entre los sexos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- 9- Lacan, J. (1966). *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
- 10- Lacan, J. (1966). *Acerca de la estructura como mixtura de una Otredad, condición sine qua non de absolutamente cualquier sujeto*. Disponible en: *Acheronta 13 - Acerca de la estructura como mixtura de una Otredad, condición sine qua non de absolutamente cualquier sujeto - Jacques Lacan*
- 11- Lorde, A. (1985). *La hermana, la extranjera*. Ed. Horas y horas. Barcelona.
- 12- Meyerson, É. (1929) *Identidad y realidad*. Ed. Reus. Madrid, España.
- 13- Montesano, H. (2021). *El texto-clínico: un nuevo género de discurso*. Ed. Letra Viva, Buenos Aires.
- 14- Spivack, G. (1998). *¿Puede hablar el subalterno?* Disponible en Spivack Puede hablar el subalterno.pdf (google.com)

MARIANA LATORRE

Lic. en Psicología de la U.B.A. Psicoanalista e investigadora, miembro de la Comisión Directiva de APOLa –Apertura Para Otro Lacan y Representante de APOLa Internacional en París.

lic.marianalatorre@gmail.com

El Gran Otro y el capitalismo de vigilancia.

Big Other and vigilance capitalism.

FEDERICO LUDUEÑA

RESUMEN:

Lacan introdujo la idea de Gran Otro temprano en sus seminarios, y continuó utilizándola con diferentes fines. Aquí mostramos cómo esa idea aparece en los trabajos más recientes sobre vigilancia en el capitalismo. Además, Lacan aporta la geometría necesaria para explicar el funcionamiento de inmixión instalado en el capitalismo de vigilancia y sus sujetos. El trabajo de Michel Foucault será consultado, pero fundamentalmente el de Shoshana Zuboff, autora que ha construido un edificio teórico sin parangón.

PALABRAS CLAVE: Gran Otro – capitalismo de vigilancia – Lacan - Zuboff

ABSTRACT:

Lacan introduced the idea of a Big Other early in his seminars, and continued to use it for different purposes. Here we show how this idea crops up in the most recent works on surveillance capitalism. Besides, Lacan contributes the necessary geometry to explain inmixion, embedded in surveillance capitalism and its subjects. We will consult the work of Michel Foucault, but fundamentally Shoshana Zuboff's, an author who has built an unparalleled theoretical framework.

KEY WORDS: Big Other – surveillance capitalism – Lacan - Zuboff

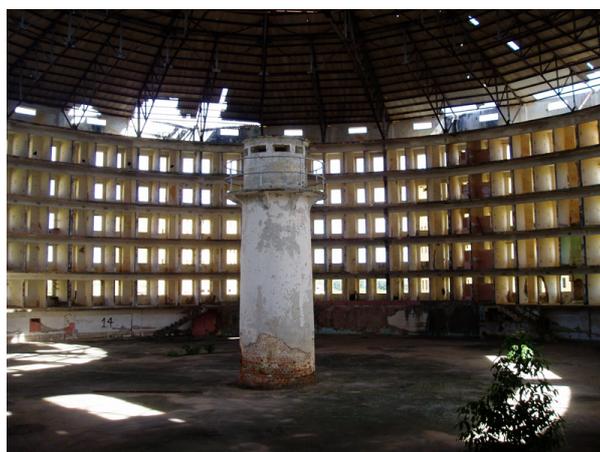
Los mecanismos de vigilancia, en tanto históricos y discursivos, han variado notablemente en los últimos dos siglos. Un giro fundamental, empero, se ha producido en los albores del siglo XXI. En las versiones clásicas de la vigilancia, el individuo estaba cercenado de la sociedad, impedido de movilidad física, incomunicado. Era difícil burlar la vigilancia, pero no imposible, incluso ante la atenta mirada de guardias y pretores. Corriendo el siglo XXI, ya no es necesaria para la vigilancia la utilización de la tridimensionalidad de paredes y cadenas. El sutil manto de las redes virtuales y su ubicuidad se encargan del arreo de subjetividades.

Foucault, en *Vigilar y castigar*, identifica y analiza un modo de ejercer el poder del estado: el panoptismo, del cual el ejemplo paradigmático es el diseño del filósofo inglés Jeremy Bentham para construir cárceles eficientes. Bentham, que curiosamente es el predecesor del antiespecismo moderno, basó su diseño en la circularidad y en la radialidad. Dice Foucault:

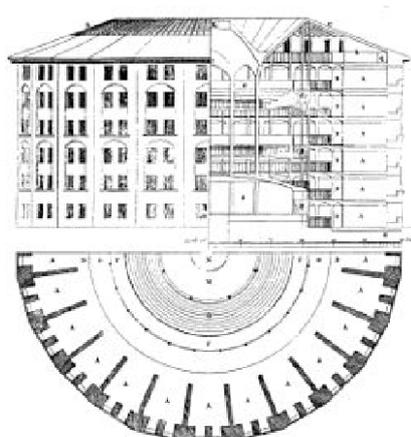
[El prisionero] Es visto, pero él no ve; objeto de una información, jamás sujeto en una comunicación. La disposición de su aposento, frente a la torre central, le

impone una visibilidad axial; pero las divisiones del anillo, las celdas bien separadas, implican una invisibilidad lateral. Y ésta es garantía del orden.¹

En América Latina, el diseño fue erigido en prisión por Gerardo Machado en Cuba, en la década del 20. El complejo carcelario, llamado Presidio Modelo, fue desmantelado en 1967 y hoy es museo. Esta fotografía reciente muestra con claridad la idea de Bentham.



Y el boceto original de William Reveley (1791):



¹ Foucault, M. (2000) *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI. p.204

Un solo guardia apostado en la torre central puede cumplir las funciones que cumplen varios guardias en prisiones de diseño tradicional con pasillos. El panóptico se convirtió en referencia obligada de los análisis de control social durante décadas, aun cuando su uso no fuera tan extendido. Foucault destaca las siguientes características del panóptico:

De ahí el efecto mayor del Panóptico: inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción.²

Bentham ha sentado el principio de que el poder debía ser visible e inverificable. Visible: el detenido tendrá sin cesar ante los ojos la elevada silueta de la torre central de donde es espiado. Inverificable: el detenido no debe saber jamás si en aquel momento se le mira; pero debe estar seguro de que siempre puede ser mirado.³

La idea de una vigilancia permanente es sus efectos pero discontinua en su acción implica la creación de un Gran Otro que engendre un sujeto vigilado. De este modo no hacen falta señales de advertencia, puesto que el sujeto las convoca por sí mismo. Además, como veremos, necesita de una geometría unilátera que produzca inmixión.

No se escapa a Foucault señalar la fuerza de la arquitectura y la geometría como elementos de un discurso. Si bien no utiliza las herramientas topológicas de Lacan -que ya estaban disponibles desde hacía años-, enfatiza una idea fundamental en ambos pensadores.

[El poder], sin otro instrumento físico que una arquitectura y una geometría, actúa directamente sobre los individuos.⁴

Analizando la apuesta de Pascal, Lacan observa que no se trata de un simple hecho del azar, sino que debe haber algo que el apostador pueda perder. Lo que puede perder, si queremos evitar el sentido común de la relación de comprensión, no es obvio. Pero una vez que el apostador está en la matriz de la apuesta, debe elegir:

² Foucault, M. (2000) *Vigilar y castigar*: México: Siglo XXI p.204

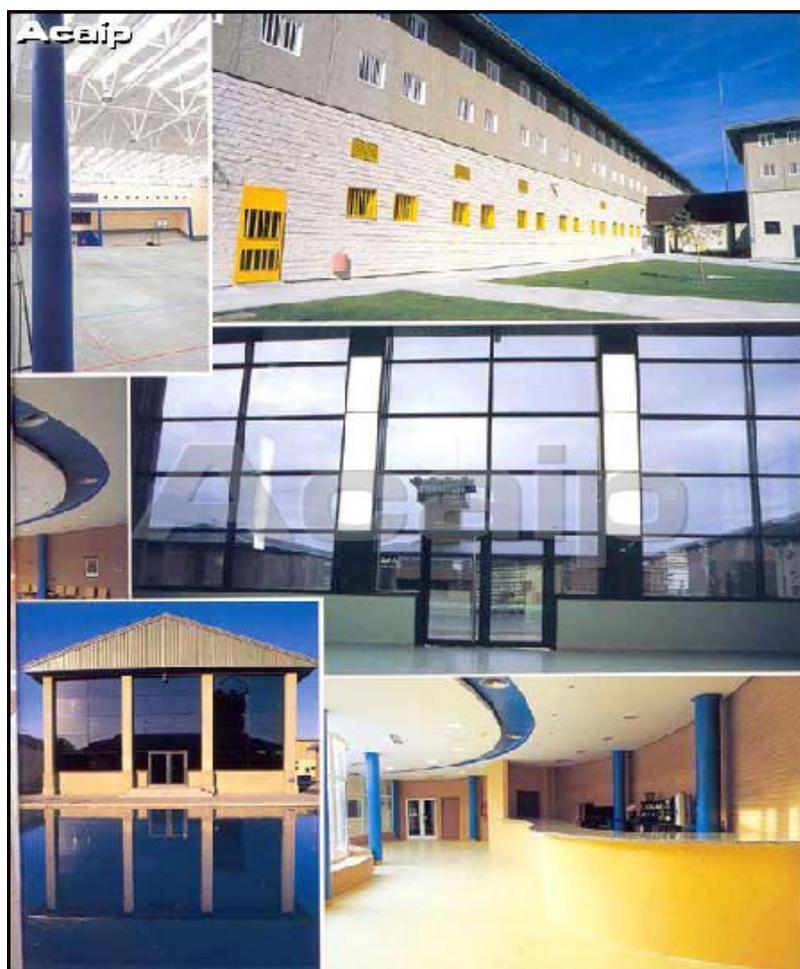
³ Foucault, M. (2000) *Vigilar y castigar*: México: Siglo XXI p.205

⁴ Foucault, M. (2000) *Vigilar y castigar*: México: Siglo XXI p.209

Sopesemos la ganancia y la pérdida, tomando como cruz que Dios existe y cara que no. Estimemos estos dos casos. Si ganáis, ganáis todo; si perdéis, no perdéis nada. Optad pues porque exista, sin vacilar.⁵

Un razonamiento similar puede aplicarse a la vigilancia visible pero inverificable del panóptico. Nuevamente, una vez que el apostador ingresa en la matriz, no puede no elegir. Si elige que el guardia está observando, la vigilancia comienza a actuar aun siendo discontinua.

Pero las cárceles han cambiado:



Centro Penitenciario de Segovia (España)

⁵ Pascal, B. *Pensamientos* §233 : http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/pensamientos--1/html/ff08eee4-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html

Las siguientes fotografías, a pesar de su estética, no provienen de una revista *trendy* de diseño.



En realidad son algunos de los interiores de la prisión de máxima seguridad de Halden (Noruega), que fue inaugurada en 2010 y aparece retratada en el documental *Where to Invade Next* (Michael Moore, 2015).



Reclusos de Halden juegan *volleyball* con sus guardias.

No sólo vemos que la geometría y la arquitectura han cambiado, sino que también observamos que han desaparecido las “condiciones de castigo”, haciendo de la prisión un sitio habitable. ¿Cuál es la razón de estos cambios drásticos? Una hipótesis es que los modos de vigilancia también han cambiado drásticamente.

En 2019, la psicóloga social Shoshana Zuboff publicó *The Age of Surveillance Capitalism*, un análisis de los métodos de vigilancia surgidos con el advenimiento de Internet y los gigantes informáticos, en especial Google. Estos métodos aparecieron hace menos de veinte años, y son producto de un cambio de perspectiva de las empresas con respecto a la recolección y uso de los datos de los usuarios. Inicialmente, las empresas que controlan la red global utilizaron los datos de los usuarios de la siguiente manera:

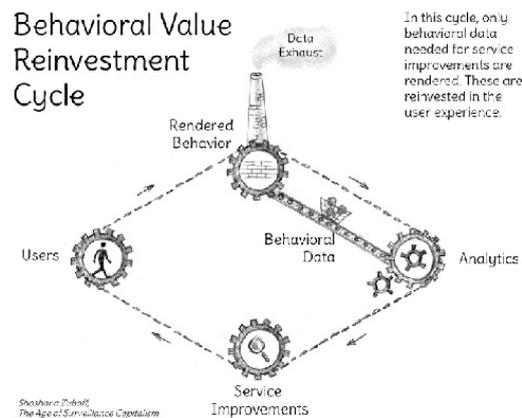


Figure 1: The Behavioral Value Reinvestment Cycle

En este gráfico, Zuboff muestra cómo los datos generados por los usuarios eran analizados y luego reinsertados en el ciclo bajo la forma de mejoras de servicio. En la parte superior del gráfico una chimenea exhala humo, detritus. Era información desechable. El cambio de paradigma llegó cuando las compañías comenzaron a hacer de ese resto su foco principal. Manifestaciones que antes eran ignoradas o consideradas un estorbo adquirieron valor supremo. Por ejemplo, expansión de letras -“Una espera laaaaaaaaarga”-, errores de ortografía -“B” por “V”, o viceversa-; tiene distintos sentidos si ocurrió en un teclado virtual, en uno físico, o en una carta manuscrita, uso de signo de exclamación -“Me encanta” vs “Me encanta!” vs “Me encanta!!!!!!”-. Esto significó que el usuario ya no

podía esconderse: cualquier modo de expresión, incluso el rechazo a compartir su modo de expresión, podía ser leído, interpretado, y utilizado, esta vez en su contra. En términos pascalianos, el usuario no sólo estaba obligado a elegir: no podía elegir que no.

Zuboff pasó así del *Big Brother* al *Big Other*, éste último en el sentido de Lacan, aunque la autora no lo cita. Esto queda claro en un pasaje de un artículo seminal de la autora, que aquí traducimos para beneficio del lector:

[El Big Other] está constituido por los mecanismos inesperados, y muchas veces ilegibles, de extracción, mercantilización, y control que, de modo eficaz, exilian a las personas de sus propias conductas mientras producen nuevos mercados de predicción y modificación de conductas. Es un régimen institucional ubicuo, expandido, que registra, modifica, y mercantiliza la experiencia cotidiana desde tostadoras a cuerpos, comunicación y pensamiento, todo con vistas a establecer nuevos caminos para la monetización y la ganancia.

Estos procesos reconfiguran la estructura de poder, conformidad, y resistencia heredada de la sociedad de masas y simbolizada durante más de medio siglo como Big Brother. El poder ya no puede sintetizarse en ese símbolo totalitario de mando y control centralizados. Incluso el panóptico diseñado por Bentham, que utilicé como metáfora central en un trabajo anterior (Zuboff, 1988, cap. 9,10), es prosaico comparado con esta nueva arquitectura. El panóptico era un diseño físico que privilegiaba un único punto de observación. La conformidad anticipatoria que inducía requería de la producción astuta de comportamientos específicos mientras uno estaba dentro del panóptico, pero ese comportamiento podía dejarse de lado una vez que uno salía de ese sitio. En la década del 80 era una metáfora adecuada para los espacios jerárquicos del lugar de trabajo.

En el mundo implícito en los supuestos de Varian [economista de Google], los hábitats dentro y fuera del cuerpo humano son saturados con datos y producen oportunidades (distribuidas de modo radical) de observación, interpretación, comunicación, influencia, predicción y, en última instancia, modificación de la totalidad de la acción. A diferencia del poder centralizado de la sociedad de masas, no se puede escapar del Big Other. No hay un lugar para estar donde el Otro no esté.⁶

⁶Zuboff, Shoshana, «Big Other: surveillance capitalism and the prospects of an information civilization», en *Journal of Information Technology* (2015) 30, p. 82. Selección y traducción: Federico Ludueña.

La elocuencia y precisión de Zuboff son poderosas, y abren el camino hacia una nueva versión del mundo. Lacan, empero, tiene algo más para contribuir: la geometría de este inédito modo de vigilancia. Esta geometría ya no es arquitectónica sino que está implícita en los discursos. El sujeto ya no está guarecido en el interior de nada, ni es influenciado

desde ningún exterior. La continuidad moebiana -que en este caso está mejor representada por la botella de Klein- explica el estado de cosas.

Refiriéndose a la cosmología aristotélica, que propone un cosmos de esferas dentro de esferas, Lacan expone sus ideas con estas palabras:

El pensamiento cosmológico está fundado esencialmente sobre la correspondencia, no biunívoca sino estructural, la envoltura del microcosmos por el macrocosmos: que a ese microcosmos ustedes lo llamen como quieran -sujeto, alma, nous-, que a ese macrocosmos ustedes lo llamen como quieran, realidad, universo. Pero supongan que uno envuelve al otro y lo contiene, y que el que está contenido se manifiesta como siendo el resultado de ese macrocosmos, lo que le corresponde miembro a miembro.⁷

Para evitar esta geometría de interior-exterior, Lacan recurre a la botella de Klein, que está conformada por dos bandas de Moebius pegadas por uno de sus bordes.

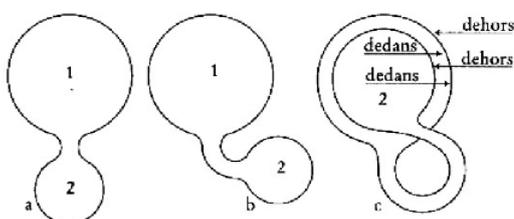


Fig. III-11

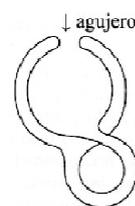


Fig. III-12

La botella de Klein tiene varios aspectos interesantes para analizar, pero valga el esencial, que no tiene interior ni exterior, para aplicar al capitalismo de vigilancia, que ya es permanente y siempre discontinuo en su acción, pues delega en el usuario la vigilancia -será sobre sí mismo- mediante la utilización del hardware y el software que se le brindan.

⁷Lacan, J (1964) *El seminario. Libro 12, clase del 16-12-64*. EFBA, inédito

También es inverificable, dado que no hay un punto de vista exterior desde el que se la pueda evaluar.

El nuevo paradigma del mundo virtual ha hecho necesario que las herramientas teóricas abren, seguramente sin saberlo, en los desarrollos que Lacan realizó hace ya varias décadas. El trabajo de las nuevas autoras se desvía del antiguo modo de análisis y explora nuevos caminos, construyéndolos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Argentina: Siglo XXI Editores.
2. Lacan, J. (1964). *El seminario 12. Problemas cruciales para el psicoanálisis*. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Inédito
3. Zuboff, S. (2015). «Big Other: surveillance capitalism and the prospects of an information civilization», en *Journal of Information Technology* 30. Estados Unidos.
4. Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. Estados Unidos: Profile Books.

FEDERICO LUDUEÑA

Psicoanalista, doctorando UNTREF en Epistemología e Historia de la Ciencia.
federico.luduen@gmail.com

Cómo pensar la pregunta ética en el P.I.C

How to think about the ethic's question inside the P.I.C

HAYDÉE MONTESANO

RESUMEN:

El propósito de este trabajo es introducir la pregunta por el lugar que tendría la ética en la configuración de nuestro programa de investigación científica (PIC). Si bien no hay menciones explícitas, la propuesta es leer e interpretar en diferentes enunciados y en ciertos aspectos de la estructura de nuestro programa, los puntos de articulación al campo de la ética.

PALABRAS CLAV: Ética – Programa de investigación científica – psicoanálisis – epistemología – Lacan.

ABSTRACT:

The purpose of this paper is to introduce the question of the place that ethics should have in the configuration of our scientific research program (PIC). Although there are no explicit mentions, the proposal is to read and interpret in different statements and in certain aspects of the structure of our program, the points of articulation to the field of ethics.

Key words: Ethics – Scientific Invstigatios Program – psychoanalysis – epistemology – Lacan.

Introducción

Mi interés es presentar un conjunto de reflexiones sobre el lugar de la ética en la propuesta y desarrollo de nuestro programa de investigación científica. Lo considero un aspecto que, si bien no está explicitado, opera en relación a elementos específicos de la estructura formal de nuestro programa.

Previo a centrarnos en esos puntos específicos, es necesario establecer la concepción del término ética con el que pienso articular este análisis; esto implica tener que presentar un brevísimo recorrido por los modos tradicionales en los que se piensa la ética en relación a campos de saber articulados con alguna hipótesis de sujeto.

La definición canónica de la ética es la que la postula como una ciencia filosófica que se ocupa de los problemas morales; entendiendo en esa distinción que, si la moral abarca el sistema de valores establecidos para una cierta sociedad en determinada época, la función de la ética será ocuparse de aquellos asuntos que no alcanzan a ser respondidos por el consenso moral.

En este sentido, frente a una situación que tensiona entre dos opciones opuestas, pero de valor moral equivalente, se plantea un dilema que introduce la interrogación que abre y se soporta en el campo de la ética.

Esta consideración general adquiere formas diversas según las variadas líneas filosóficas que establezcan el paradigma según el cual se plantean y dirimen los dilemas; sea la felicidad, la buena voluntad o el bien común, junto con aquellas que propugnan un lugar vacío de contenido previo, pero delimitado formalmente, tal el caso de las nuevas éticas de la singularidad.

A su vez, se produce otro corte que especifica una concepción de la ética ligada a su aplicabilidad; en ese rango de análisis se inscribe el amplio espectro de las deontologías que establecen un conjunto de deberes, entre los más conocidos y desarrollados están los códigos de ética profesional. Si bien este aspecto es históricamente coincidente con las primeras concepciones de la ética, el término deontología es acuñado por Jeremy Bentham en los finales del siglo XIX. Pero el gran desarrollo de los códigos profesionales queda ligado en su punto de partida nada menos que a los Juicios de Nüremberg.

Frente al horror de las declaraciones de los médicos nazis, defendiendo la atrocidad de sus experimentaciones con el argumento del progreso de la ciencia, occidente se propone, en paralelo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, generar un límite contundente al avasallamiento del sujeto de la experimentación.

Nace con toda la fuerza el “consentimiento informado”, núcleo fundante de los códigos de ética profesional; en este sentido, la hipótesis de sujeto en juego es la del sujeto autónomo, conciente de su libre elección, coincidente con el criterio jurídico que establece al sujeto del campo del derecho.

Esta sintética introducción obedece a señalar, por una parte, cierto sesgo que pone en relación a la ética y el campo de la ciencia; advirtiendo que de alguna manera, algunos datos de esta historia tienden a connotar esta relación en un estereotipo de ética idealizada y ciencia que entraña una amenaza para la humanidad.

Por otra parte, aun en la brevedad de lo expuesto, se puede destacar que hay un punto de inflexión en que la ética se vincula con el deber. Esta vinculación guarda relación con una concepción ontológica, tal como veremos en las conclusiones, en que retomaré esta idea.

La ética y la ciencia

Ahora bien, luego de este preámbulo, nos interesa aproximar el tema a nuestro campo de interés; primero será respecto del psicoanálisis y luego ir de lleno a los puntos específicos de nuestro PIC.

Si, en términos generales, el asunto de la ciencia se articula con el problema del saber, podemos proponer que el interés de la ética es el sujeto. Pero ya podemos anticipar, para evitar el riesgo de generar un nuevo estereotipo -como el mencionado anteriormente- que estos establecimientos no son tan nítidos y separables entre sí, de alguna manera, la concepción articulada del campo del saber y el sujeto pueden plantearnos una relación novedosa entre ciencia y ética.

Para abrir este planteo, tomo el escrito “La ciencia y la verdad”¹, en el que Lacan aborda y desarrolla aspectos que son de nuestro interés.

A partir de establecer las características de la ciencia moderna, queda planteado en concordancia la condición lógica del sujeto de la ciencia moderna. Lo que además, nos permite extender la idea de considerar que la subjetividad de cada época se concibe según la relación del sujeto al saber.

Por otra parte, es en este escrito en el que Lacan sitúa al sujeto de la ciencia moderna como el sujeto con el que trabaja el psicoanálisis, sujeto dividido en su origen entre saber y verdad. Esta condición implica una lógica de ruptura con el sujeto concebido en términos de individuo, lógica que afecta de lleno a la noción misma de inconciente, término crucial en la teoría del psicoanálisis.

Si hasta ese momento, el inconciente freudiano era concebido como un elemento imbricado a una división, esta se plantea al interior del individuo. Una consecuencia que se deriva de esta idea, es una concepción ética que internaliza no solamente la división, sino también la *causa / culpa* del sufrimiento designado como neurótico. De allí la sanción de Freud acerca de la “Responsabilidad moral por el contenido de los sueños”², según el tratamiento que realiza de esta aseveración en el escrito que lleva ese nombre.

Como contrapunto, nos permitimos traer a consideración la muy transitada frase de nuestro escrito de referencia “La ciencia y la verdad”, frase que ha sido tan mal interpretada: “De nuestra posición de sujeto, somos siempre responsables”.³

1 Lacan, J. (1986) “La ciencia y la verdad” en *Escritos vol. I*. Buenos Aires: Siglo XXI.

2 Freud, S. (2011). “La responsabilidad moral por el contenido de los sueños” en *Obras completas. Vol. XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.

3 Lacan, J. (1986) “La ciencia y la verdad” en *Escritos vol. I*. Siglo XXI: Buenos Aires. p.837.

Al respecto, doy por saldado el error de considerar esta frase como el axioma que sostiene la responsabilidad subjetiva como parte de la teoría de Lacan. Tomando en consideración todos los argumentos ya desarrollados por Alfredo Eidelsztein en varias oportunidades, queda demostrada la incongruencia sintáctica que, por lo tanto, desestima el valor semántico puesto en juego por quienes sostienen esa afirmación como la evidencia de que se trata de la responsabilidad subjetiva.

De esto resulta evidente que en la insistencia de plantear la continuidad entre la teoría de Freud y la de Lacan, se tergiversó una advertencia muy clara respecto de la necesidad de revisar y formalizar nuestro concepto del término sujeto. Sin embargo, esta afirmación se recortó del contexto del escrito y se leyó injertada en la lógica del artículo de Freud.

Desde otro ángulo -que menciono sólo a título de situar distintas líneas de indagación sobre el tema- tomo el cuestionamiento de Lacan respecto de la ontología.

Desde cierta perspectiva, podemos acordar que uno de los aspectos que vinculan a la ontología como la pregunta por el ser en tanto ser, se pone en juego un modo del saber convocado en la pregunta, que deriva en la búsqueda de la verdad del ser. A este problema, Lacan responde -por tomar un caso- con el matema.

En otro momento, en el Seminario 11, frente a la pregunta de Miller sobre cuál sería la ontología que sostiene Lacan⁴, su respuesta se desarrolla en dos movimientos; en el primero sitúa la condición de la falta-en-ser que conlleva a plantear al inconciente como lo no realizado. En el segundo movimiento, plantea que esa fragilidad óptica indica que el estatus del inconciente es ético.

Cierro este punteo con el neologismo formulado por Lacan, citado por Alfredo Eidelsztein en varias ocasiones, en el que se pronuncia respecto de la ontología con la “vergonzontología”, neologismo que expresa la condición vergonzante de sostener una ontología.

De lo dicho hasta este punto, podemos señalar que de manera implícita o explícita, según el caso, la posición asumida respecto del saber que implica una hipótesis de sujeto, trae aparejado el borde de la ética.

En este sentido, resulta evidente que no es en términos deontológicos o de cualquier deber hacer; menos aún de la moralización la ética que termina operando como un *vade retro* frente a cualquier forma novedosa o progreso del saber.

4 Lacan, J. (1993) *El seminario. Libro 11*. Paidós: Buenos Aires. p.37

La ética en la articulación al PIC

Si pasamos ahora a pensar el núcleo de lo que quiero proponerles para ser considerado, es el momento de situar aquellos puntos específicos de nuestro PIC, en los que considero es posible localizar una articulación a la ética.

Tomando en cuenta lo dicho previamente, se entiende que la localización de la que hablo no estaría a modo de precepto, sino de una noción de la ética entendida como parte de un campo. Por lo tanto, su operatividad debería ser considerada como uno de los vectores que orientan la relación entre términos teóricos y conceptuales que se determinan necesariamente en la epistemología.

Respecto de nuestro programa de investigación científica, lo ubico en tres puntos:

- a) en el hecho de formular un diagnóstico y decidir una orientación.
- b) en la determinación de una cierta noción de sujeto.
- c) en la posición del "por venir".

a) Veamos cómo se sostiene nuestra propuesta de formular un diagnóstico y decidir una orientación en consecuencia; en la última actualización realizado por Alfredo Eidelsztein del PIC, podemos leer lo siguiente:

A diferencia de Freud y de Lacan que plantearon respectivamente “Yo, Superyó y Ello” y “Simbólico, Imaginario y Real”, para nosotros el punto de partida es planteado en otra lógica: primero el diagnóstico del problema, luego las soluciones propuestas.

Así, en la tabla que sigue se presenta primero el diagnóstico cultural, social y de época de los orígenes del sufrimiento sobre los cuales debe operar el psicoanálisis.⁵

De este modo, el paso dado indica no solamente proponer argumentos articulados de soporte epistemológico y teórico, sino además la decisión de revisar sin vacilaciones las teorías que conforman el campo del psicoanálisis.

A su vez, el hecho de alojar la pregunta por el padecer y una orientación para formular la dirección de la respuesta, es un acto de estatuto ético, no piadoso, ya que su estructura involucra una concepción teórica.

5 Eidelsztein, A. (2016) P.I.C. Inédito.

b) Este punto retoma lo dicho precedentemente, cuando abrimos a consideración la cita de Lacan en el escrito “La ciencia y la verdad”, acerca de la responsabilidad de los psicoanalistas en la posición teórica y conceptual con que definan al sujeto.

Probablemente este sea el nudo central de la articulación a la ética, ya que junto con lo ya mencionado en su momento, que plantea el polo del analista, esta instancia también queda interrogada en la trama del sujeto en el dispositivo clínico. Esto es así, en tanto no admitimos la suposición de la responsabilidad subjetiva en la dirección de la cura.

c) Por último, en la afirmación de un psicoanálisis por venir, se pone en juego una cierta relación a la posición que se asume respecto del movimiento de la teoría en psicoanálisis. Es así que volvemos a encontrar una determinación en avanzar, en este caso, sobre la inmovilidad teórica a la que se condena nuestro campo, en nombre de sostener que el único psicoanálisis fue promulgado por la genialidad de Freud y que de allí en más solo nos resta iluminar toda su conceptualización con algún leve agiornamiento retórico, más acorde a los tiempos.

De este modo, retorno a Freud o retorno a Lacan significa lo mismo, ya que se da por sentado que Lacan retornó a Freud, por lo tanto será siempre insistir en el dogma revelado en los albores del siglo XX.

El por venir es una decisión que articula la ética con el efecto de la lógica que produce nuestro PIC, es la posición contraria al dogma, es lo que alienta a no detenerse frente a las consecuencias teóricas de ese devenir formalmente articulado.

Presentados los tres puntos en los que se puede leer el indicio de la ética en su articulación a la teoría, queda por mencionar que también está presente en lo que damos en llamar *Las premisas y los Principios societarios*; de alguna manera, estos dos ítems que sirven como preámbulo al Programa, operan como el dato liminar, el umbral que necesariamente indica una proposición que expresa la relación: epistemología / ética.

Conclusiones

Para cerrar esta presentación, quiero dejar formulado un conjunto de interrogaciones, que en lo personal me plantea una línea a investigar.

Si acuerdan en que la lectura propuesta sobre el lugar de la ética en nuestro programa de investigación científica se sostiene, ¿sería pertinente explicitarlo?

Por otra parte, ¿será que a la luz de esto, habría que incluir alguna consideración sobre la posición ética respecto de nuestra concepción del sujeto, ampliando lo que ya hemos formulado en términos de sostener nuestro rechazo a la responsabilidad subjetiva?

Si esto es así, ¿la explicitación de la ética sería un término que forma parte de los conceptos fundamentales o uno de los términos de los conceptos articulados?

Más allá de las consideraciones necesarias para responder estas preguntas, entiendo que es necesario abordar una investigación sobre las proposiciones sobre la ética que Lacan ha formulado en su enseñanza; desde el consabido seminario 7 y el diálogo posible con el seminario 20, hasta las menciones dispersas en el resto de su producción.

En ese sentido, la formulación de la pregunta sería: ¿Qué interés puede tener pensar la ética en nuestro programa, ya no en términos de la concepción misma del PIC, sino como un aspecto incluido en las temáticas a investigar?

Pienso que tal vez la ética sea otra de las formas en las que Lacan respondió al problema de la ontología; tomo por caso lo ya dicho sobre su consideración del estatus ético del inconciente, claramente ligado a su posición sobre la *falta-en-ser*.

Esa afirmación trae aparejada también otra manera de pensar la ética, una manera que no se deriva hacia el *deber hacer*, que lleva anudado en su núcleo el cumplimiento de un destino de ser, o si se prefiere de *deber ser*.

Esta lógica está planteada en Aristóteles y guarda relación directa con la idea de la potencia y el acto, cuya complejidad excede lo que podemos compartir hoy, pero que propongo tomar en consideración, ya que también es parte del sentido común de occidente, plenamente ligado al modo específico del padecer del sujeto de nuestro interés.

Esta es mi propuesta para continuar la investigación de un tema que entiendo atraviesa buena parte de nuestros puntos de interés, acordes con el criterio que postula nuestro programa: decididos a avanzar en relación a un psicoanálisis por venir.

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Eidelsztein, A. (2016) P.I.C. Inédito
- 2- Freud, S. (2011) “La responsabilidad moral por el contenido de los sueños” en *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- 3- Lacan, J. (1986) “La ciencia y la verdad” en *Escritos Vol. I*. Buenos Aires: Siglo XX
- 4- Lacan, J, (1993) *El seminario. Libro II*. Buenos Aires: Paidós

HAYDÉE MONTESANO

Doctora en psicología por la Universidad de Buenos Aires.

Psicoanalista.

Socia de APOLa, integrante de la Comisión Directiva.

Docente e investigadora de la Cátedra I de Ética y DDHH, Facultad de Psicología – UBA.

Autora del libro: *El texto-clínico. Un nuevo género de discurso*.

El concepto de superyó en la obra de Jacques Lacan

The concept of superego in Jacques Lacan's works

CARINA RODRIGUEZ SCIUTTO

RESUMEN:

Este trabajo se propone articular el Programa de Investigación Científica - PIC - de APOLa con una investigación en curso sobre el concepto de superyó en la teoría de Jacques Lacan. Como resultado de un avance del trabajo, también propone pensar distintas presentaciones del Superyó en el material clínico: como síntoma, figura obscena y feroz, objeto amado; y en el campo de las psicosis, como objeto voz y *túdelirante*.

PALABRAS CLAVE: Lacan - superyó - paradigma - síntoma - estructuras clínicas

ABSTRACT:

This work aims to articulate APOLa's Scientific Research Program -PIC- with an ongoing investigation of the superego concept in Jacques Lacan's theory. As a result of the progress of the work, we also propose to think of different presentations of the superego in clinical material: as a symptom, an obscene and ferocious figure, and a loved object; and in the field of psychosis: as a voice object, and "you" delirious.

KEYWORDS: Lacan - superego - paradigm - symptom - clinical structures

APOLa es una sociedad psicoanalítica que tiene como objetivo articular, difundir y desarrollar los conceptos fundamentales del nuevo psicoanálisis propuesto por Jacques Lacan¹. Cuenta con un *Programa de Investigación Científica -PIC-* que cumple la función de orientar los trabajos de investigación de sus miembros. Este texto se propone articular una investigación en curso sobre el concepto de Superyó con conceptos centrales del PIC. La comunidad de psicoanalistas de APOLa precisa realizar ese trabajo con cada uno de los conceptos fundamentales de esta nueva versión de psicoanálisis que llamamos *Otro Lacan*.

Del PIC página 3:

... los conceptos con los que operamos no provienen de la realidad, sino de sistemas de ideas que no son fruto de una experiencia sino de la elaboración conceptual que constituye el campo del saber y que habilita un área de experiencia.

¹APOLa. (2019) *Programa de Investigación Científica. Introducción*. p.2

Se propone en primer lugar analizar el concepto de *superyó*, y ver su transformación total y cambio de sentido en el pasaje de paradigmas de Freud a Lacan.

Thomas Kuhn² plantea cuál es la necesidad y naturaleza de las revoluciones científicas. Describe que son episodios no acumulativos en los cuales un viejo paradigma es reemplazado en todo o en parte por uno nuevo.

Una revolución científica nace cuando comienza a crecer en una comunidad científica – como APOLa - la idea de que el paradigma existente, en nuestro caso el freudiano, ha dejado de funcionar adecuadamente en algunos aspectos donde antes era el líder del proceso. Este mal funcionamiento puede llevar a una crisis y posterior revolución. Un paradigma debe proveer ideas claras acerca de cómo esa práctica científica será llevada a cabo bajo esta nueva propuesta. Si una nueva teoría es llamada a resolver los problemas de otra existente, en el proceso de ser asimilada, la segunda debe desplazar a la primera: destruir el paradigma anterior. Por lo tanto es central en el nuevo paradigma establecer los nuevos sentidos de los conceptos ya establecidos y familiares del paradigma anterior. Presentaremos nuevos sentidos del concepto de *Superyó*.

Superyó en Freud

Freud propone para la génesis del *superyó* la idea de una identificación primera, directa e inmediata al padre. Para dar cuenta de este proceso relaciona su origen al Complejo de Edipo. Como piensa este complejo en función de procesos de individuos, en base a factores biológicos - desvalimiento y dependencia del ser humano- y no de discurso, se encuentra con muchas dificultades teóricas para poder proponerlo según se trate de hombres y mujeres. Su propuesta de Edipo es universal.

Para Freud todos los mandatos y prohibiciones de autoridades y maestros permanecen vigentes en el *superyó* y ejercen la censura moral. La tensión entre ella y el yo se siente como sentimiento de culpa. Su concepto implica un sentimiento de culpa universal en todos los hombres.

Su propuesta de *superyó* coincide con la de imperativo categórico en Kant:

Así como el niño estaba compelido a obedecer a sus progenitores, de la misma manera el yo se somete al imperativo categórico de su *superyó*.³

... el imperativo categórico de Kant es la herencia directa del complejo de Edipo.⁴

2Kuhn, T. (2012). *La estructura de las revoluciones científicas*. Cap. IX. Chicago: University of Chicago Press. p.92

3Freud, S. (1992). "El yo y el ello". En *Obras Completas*. Tomo 19. Buenos Aires: Amorrortu. p. 49

4Ídem, p.173

Superyó en Lacan

Lacan, en *Escritos I, Funciones del psicoanálisis en criminología*,⁵ describe su total oposición al concepto de Superyó freudiano, indicando un cambio posible de paradigma:

- a- Nos dice que con el estudio de los psicópatas *hemos descubierto (...) esa instancia oscura, ciega y tiránica* que parece la antinomia del ideal del deber puro del pensamiento kantiano.
- b- Esa instancia sólo es posible de captar en el individuo
- c- Ninguna forma de superyó es inferible del individuo a una sociedad dada

Por lo tanto la orientación planteada aquí es **antinómica**, de sentido opuesto al concepto freudiano. No es una instancia universal inferible a una sociedad.

Proponemos por lo tanto un pase lógico necesario del paradigma Freud al paradigma Lacan:

*Del **superyó** elaborado por Freud como instancia psíquica, interior al individuo, heredero del Complejo de Edipo; la internalización del vínculo parental, imperativo categórico de Kant, no modificable, inferible del individuo a la sociedad.

*Al **superyó** en J. Lacan, propuesto como una de las formas de *ESO HABLA*. Determinado por la materialidad significativa: discurso primitivo, puramente impuesto, arbitrario. Una frase, material significativa del discurso del paciente.

... Freud ha descubierto ese discurso primitivo en tanto que puramente impuesto, y al mismo tiempo en tanto que marcado por su arbitrariedad fundamental, que **eso** continuaba hablando, es decir el **superyó**.⁶

Podemos pensar esta modificación conceptual propuesta por Lacan como el paso del IMPERATIVO CATEGORICO (Freud) → IMPERATIVO SOBRE MÍ⁷ (Lacan)

De modo general, el inconsciente es en el sujeto una escisión del sistema simbólico, una limitación, una alienación inducida por el sistema simbólico. El **superyó** es una escisión análoga que se produce en el sistema simbólico integrado por el sujeto. (...)

El superyó es esta escisión en tanto que ella se produce para el sujeto- pero no únicamente para él – en sus relaciones con lo que llamaremos la ley.⁸

⁵Lacan, J. *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p.128

⁶Lacan, J. (1958-1959). *Seminario 6*. Versión crítica de Rodríguez Ponte. p.72

⁷Superyó = SOBRE MÍ. *Super* es la forma latina del prefijo *sobre*. Lacan juega con esta lectura posible para pensar el superyó como instancia que actúa “sobre mí”.

⁸Lacan, J. (1981). *El Seminario Libro I*. Buenos Aires: Paidós. p. 290

Resumen de las características del superyó en Lacan: Seminario I

- i. Está esencial y radicalmente situado en el **registro simbólico** de la palabra. Como lo establece nuestro **PIC**: su materialidad es planteada y operada como TEXTO. Es algo ESCRITO que pertenece al campo del Otro del sujeto y funciona como un imperativo sobre él.
- ii. Es un **imperativo: sobre mí (surmoi)**,⁹ como lo indica el sentido común y el uso que hacemos de él, es coherente con el registro y la noción de ley, es decir, con todo el sistema del lenguaje. Es una ley del campo del Otro, no coincide con la ley social. Por un lado, tiene cierta relación con la ley y, por otro lado, tiene exactamente la relación opuesta: **es una ley sin sentido**, una ley reducida a algo que llega a ignorarla. El superyó es a la vez la ley¹⁰ y su destrucción, su negación.
- iii. Materialidad: es esencialmente **la palabra misma**, el mandato de la ley, mientras solo quede su raíz. La ley se reduce a algo que ni siquiera se puede expresar, como el "**tienes que**", que es simplemente una palabra privada de todos sus sentidos. Así como en el *Seminario 11* plantea la pulsión como un "**hacerse... ver/oir/comer...**"; en términos puramente gramaticales; aquí propone lo mismo: "**tienes que...**"
- iv. El superyó termina identificándose con lo que Lacan llama **la figura feroz**. Alfredo Eidelsztein presentó como novedad este concepto, desambiguando la propuesta de Lacan de la de Freud en sus conferencias en APOLa en el año 2019.¹¹
- v. Localización: Lacan nos dice que es bastante imposible de localizar, excepto de una forma mítica y como una palabra clave. Requiere de la lectura del analista identificarlo. Des-biologización del concepto, no se trata más de una instancia psíquica que estaría en el interior del individuo.

Cuadro resumen de las características del concepto de superyó en Lacan en relación con conceptos fundamentales del PIC de APOLa:

⁹Superyó = SOBRE MÍ. *Super* es la forma latina del prefijo *sobre*

¹⁰Ley entendida como el conjunto del Sistema del lenguaje, no los códigos

¹¹Presentación de investigación "*No hay Superyó*" por Alfredo Eidelsztein en APOLa, en las siguientes fechas: 09.05.19, 23.05.19, 11.07.19 y 18.07.21

Tendencias	Posicionamiento de APOLa	Concepto de Superyó
INDIVIDUALISMO	Inmixión de Otredad	Es una escisión del campo del Otro: una de las formas de ESO HABLA. El inconsciente es el discurso del Otro y el Superyó es una de sus presentaciones. El sujeto no es responsable por su Superyó. Es una formación del campo del Otro.
BIOLOGIZACION	Creaciones de articulación significante en el campo del Otro que inciden y afectan al sujeto.	El Superyó no es una instancia en el interior del individuo. Efecto de la articulación de la cadena sgte. Escisión del sistema simbólico.
TIEMPO	Circular. Big Bang del lenguaje y del discurso.	El Superyó no tiene un desarrollo evolutivo. No es una internalización de figuras parentales. Creación ex -nihilo.
ESPACIO	Espacio topológico bidimensional:	El Superyó es un texto imperativo que opera sobre el sujeto. No es una instancia interior. Cristalización del discurso inconsciente.
MATERIA	Materialismo de los términos del lenguaje, consistencia lógica, planteado y operado como un texto	Moterialidad significante: discurso primitivo, puramente impuesto, arbitrario. Localizado en el registro simbólico. Es esencialmente la palabra misma , el mandato de la ley, mientras solo quede su raíz: se puede expresar, como el " tienes que ".

Un nuevo concepto de superyó

Precisamos elaborar un nuevo concepto de superyó para pensar problemas clínicos en el nuevo paradigma propuesto por Lacan. Este avance de investigación¹² incluye en esta segunda parte argumentos provenientes de la lectura de los *Seminarios 1, 2, 3, 6, 8* y los *Escritos* de Jacques Lacan.

Lacan propone reemplazar el problema de las tres instancias de Freud por sus tres registros:

El concepto de **superyó** no está desarrollado. Tenemos que pensarlo en los distintos registros.¹³

¹²La primera parte de esta investigación se encuentra publicada en la revista *El Rey está desnudo* Nro. 16

¹³Lacan, J. *Seminario 1, clase VIII*. STAFERLAFREE

En el *Seminario 3* nos presenta al *Complejo de Edipo* como la introducción del sujeto al orden significante. Precisa conquistarlo, adquirirlo, colocarse en una relación que afecta su ser.

El **superyó** plantea la cuestión de saber cuál es el orden de entrada, de introducción, de instancia presente del significante que es indispensable para que un organismo humano funcione (...) en un universo significante.¹⁴

Por lo tanto el Superyó implica la relación directa del sujeto con el orden significante, no con las figuras parentales tal como lo establece Freud.

Lacan en el *Seminario 8*, día 31 de mayo de 1961, nos presenta al **superyó** como cristalización y onda estable del discurso inconsciente. Lo define como registros o grados de alienación del sujeto, que funcionan como nudos o puntos estables del discurso del inconsciente.

El inconsciente, como discurso del Otro, presenta determinados elementos escindidos que se imponen como imperativos al sujeto. La tarea de investigación del análisis consistirá en identificarlos y establecerlos como tales. Consisten en escisiones de discurso, no fácilmente dialectizables por el sujeto.

En el discurso del inconsciente se producen cristalizaciones: yo, **superyó**, ideal del yo. Son como ondas estables. Pase lo que pase, estos efectos hacen retroceder al sujeto, lo inmunizan, lo mitridatizan¹⁵ por relación a un cierto discurso. Impiden llevar al sujeto ahí donde queremos llevarlo, a saber, su deseo.¹⁶

Proponemos algunos ejemplos clínicos para pensar esta propuesta de superyó como imperativo, cristalización y onda estable no dialectizable que recae sobre el sujeto.

Como resultado de este avance del trabajo, les propongo pensar distintas presentaciones del Superyó: SINTOMA – FIGURA OBSCENA Y FERROZ - OBJETO AMADO – PSICOSIS: OBJETO VOZ Y TU DELIRANTE.

1- SÍNTOMA

En el caso de los tres registros anudados: pensamos al superyó como esa escisión del sistema que precisa ser analizada como un síntoma.

¹⁴Lacan, J. *Seminario 3*, p. 271

¹⁵Volverse inmune a ciertos venenos por la ingesta repetida de pequeñas dosis de los mismos, gradualmente aumentadas.

¹⁶Lacan, J. (1958-1959). *Seminario 8: Clase 23*. Versión crítica de Rodríguez Ponte. p.570.

Lacan propone en el *Seminario I*:

... el yo está estructurado exactamente como un *síntoma*. No es más que un síntoma privilegiado en el interior del sujeto. Es el síntoma humano por excelencia, la enfermedad mental del hombre.¹⁷

El trabajo con el concepto de superyó consistirá en identificar los enunciados aislados del conjunto de la ley que aparecen produciendo síntomas. Operan como **imperativos sobre mí**.¹⁸ En *el Seminario Libro I*¹⁹ Lacan trabaja esta forma de presentación del **superyó** en un caso clínico. Se trata de un paciente que presentaba un síntoma específico, una inhibición en la mano. Ya había sido analizado por otras personas antes de llegar a Lacan, siguiendo el modelo freudiano clásico de interpretación: censura excesiva y atribuyendo el problema a un exceso de placer y de masturbación infantil. Las intervenciones clásicas de estos analistas no habían podido resolver los síntomas. Este sujeto pertenecía a la religión islámica, pero se había alejado de ella y la desconocía. En ese sistema religioso no hay diferencia entre el plano de la ley jurídica y el religioso. Esta ley doble *sanciona al culpable de robo con se cortará la mano*. Su padre en su infancia había sido un ladrón, debería tener cortada su mano -equivalente a su síntoma-.

Lacan nos indica que en el proceso de integración simbólica de su historia el superyó cumple una función esencial: escinde el mundo simbólico del sujeto en dos partes; una accesible y otra desconocida y prohibida. Ese mundo simbólico no se limita al sujeto, es una instancia intersubjetiva, un saber transindividual que va a denominar el campo del Otro. El **superyó** se presenta como esa escisión que se produce para el sujeto en su relación con la **ley**.

Este sujeto, entonces, aisló del conjunto de la ley, de modo privilegiado, este enunciado.

Luego apareció en sus síntomas (...)

Para él, ella está en el centro de toda una serie de expresiones inconscientes sintomáticas, inadmisibles, conflictuales, vinculadas a esa experiencia fundamental de su infancia. (...)

Su historia está unificada por la ley, por su universo simbólico que no es el mismo para todos (...)

Un enunciado discordante, ignorado en la ley, un enunciado situado al primer plano por un acontecimiento traumático, que reduce la ley a una emergencia de carácter inadmisibile, no

¹⁷Lacan, J. (1981). *Seminario Libro I*. Buenos Aires: Paidós. p. 31

¹⁸SUPER= SOBRE: Este prefijo es la forma latina del español *sobre-* y comparte sus significados. Lacan juega con este doble significado de la palabra y transforma a **super-yo**, en **sobre-mi**

¹⁹Lacan, J. *El Seminario Libro I*. Buenos Aires: Paidós. p. 290

integrable: he aquí esa instancia ciega repetitiva, que habitualmente definimos con el término **superyó**.²⁰

2- FIGURA OBSCENA Y FERROZ

El superyó aparece en el apartado *La deuda simbólica* del texto *La Cosa Freudiana*. Lacan nos recuerda en este texto el caso del hombre de las ratas, donde el convidado de piedra que produce síntomas esta hecho de una constelación de faltas a la palabra, vanos juramentos y palabras al aire.

Nos propone pensar esta articulación de 3 registros:

“¿Escurremos el bulto de lo **simbólico** por medio del cual la falta **real** paga el precio de la tentación **imaginaria**?²¹

Cuando la ley por haber sido intolerable a una fidelidad del sujeto es desconocida e ignorada; y el imperativo es refutado antes de ser discernido; propone que en la malla rota de la cadena simbólica, sube desde lo imaginario la **figura obscena y feroz** del superyó.

El superyó se presenta asociado a la deuda simbólica de la que el sujeto es responsable como sujeto de la palabra.

En el mismo año, el 19 de enero de 1955, había presentado esta misma idea en el *Seminario 2*:

... el inconsciente es el discurso del otro. Este discurso del otro no es el discurso del otro abstracto, del otro de la diada, de mi correspondiente, ni siquiera simplemente de mi esclavo: **es el discurso del circuito en el cual estoy integrado**. Soy uno de sus eslabones. Es el discurso de mi padre, por ejemplo, en tanto que mi padre ha cometido faltas que estoy absolutamente condenado a reproducir: lo que llaman **super-ego**. Estoy condenado a reproducirlas porque es preciso que retome el discurso que él me legó, no simplemente porque soy su hijo, sino porque la cadena del discurso no es cosa que alguien pueda detener, y yo estoy precisamente encargado de transmitirlo en su forma aberrante a algún otro. (...) **Forma circular de una palabra** que está justo en el límite del sentido y el sin sentido, que es problemática.²²

Soy el eslabón de un discurso que me determina y no puedo detener. En él participo transmitiendo una forma circular de palabra, un circuito, aún en algunas formas aberrantes. Ese

20Ídem.

21Lacan, J. (1987). *Escritos 1: La cosa freudiana*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 416

22Lacan, J. (1954-1955). *Seminario 2*. Buenos Aires: Paidós. p. 141.

discurso - **eso habla** - puede consistir en transmitir las faltas de un otro, como ocurre en las neurosis, donde el sujeto con su síntoma carga las fallas de otros de su discurso familiar.

3- OBJETO AMADO

El objeto amado operando como superyó encarnado opaco y desconcertante aparece en el *Seminario 8, La Transferencia*. Nos describe que el sujeto coloca en el objeto de amor las funciones de prohibición y permisos, características de la instancia del superyó.

Lacan, a partir de la lectura del artículo *Transferencia y Amor* de Jekels y Bergler, nos propone pensar una relación cercana entre el amor y la culpabilidad. Una forma particular de amar que consiste en una estrategia para escapar a la culpa: ser amado por alguien que podría volverlo a uno culpable. Y describe que en estos casos particulares, aparece concentrarse en el objeto de amor la función de una censura activa:

... incluso en las uniones inauguradas bajo unos auspicios tan poéticos [enamoramamiento], sucede con el tiempo que vengán a centrarse sobre el objeto amado todos los efectos de una censura activa. No es simplemente que alrededor de él se reagrupe todo el sistema de las prohibiciones, sino también que es a él que se viene — función tan constitutiva de la conducta humana — a demandar permiso. Conviene no descuidar de ningún modo, en las formas muy auténticas, de la mejor calidad, de la relación amorosa, la incidencia, no digo del ideal del yo, sino verdaderamente del **superyó como tal y en su forma más opaca y más desconcertante.**²³

Esta forma de presentación del superyó en el objeto amado, contradice la teoría freudiana que establece que el superyó se domestica cuando es introyectado, es decir que se vuelve benéfico para el sujeto. Para Freud el superyó se trata del padre interiorizado que trae progreso y beneficios al sujeto. También critica en estos autores la confusión de los orígenes del ideal del yo con los del superyó. Lacan propone en contradicción a esta teoría freudiana que el superyó es una instancia incómoda.

4- PSICOSIS: OBJETO VOZ y el TU DELIRANTE

En el campo de las psicosis, el superyó se presenta operando como un objeto, como fenómenos de **voz**. En el texto *Kant con Sade*, de Lacan:

²³Lacan, J. (1958-1959). *Seminario 8: Clase 23*. Versión crítica de Rodríguez Ponte. p. 575

Tales **fenómenos de la voz**, concretamente los de las psicosis, tienen efectivamente este aspecto del objeto. Y el psicoanálisis no estaba lejos en su aurora de referir a ellos la **voz de la conciencia...**²⁴

En el *Seminario 3*:

El fundamento mismo de la estructura paranoica es que el sujeto comprendió algo que el formula, a saber, que **algo adquirió forma de palabra, y le habla**. Nadie, obviamente, duda de que sea un ser fantasmático, ni siquiera él, pues siempre está en posición de admitir el carácter perfectamente ambiguo de la fuente de las palabras que se le dirigen. El paranoico testimonia acerca de la **estructura de ese ser que habla al sujeto.**²⁵

En las psicosis tenemos la presencia de pluralidad de agentes del discurso: **las voces**. Es un discurso que está ahí todo el tiempo, sin discontinuidad. La escisión del sistema simbólico se presenta hablándole al sujeto, se manifiesta como una presencia fenomenológica: **una voz**.

La palabra se constituye para nosotros a partir de **un yo (je) y un tú**. El yo está a título de presencia que sostiene el conjunto del discurso: es el **yo** del que pronuncia el discurso. En el interior de esa enunciación aparece el **tú**.

En el campo de las psicosis:

... es el tú que en nosotros dice tú (...) ese tú que habla por sí sólo, y que nos dice *ves o eres siempre el mismo.*²⁶

Reconocemos aquí a nuestro viejo y buen amigo el **superyó**, que de golpe se presenta en forma fenoménica, más que en forma de amables hipótesis genéticas. Ese superyó es efectivamente algo así como una ley, pero **es una ley sin dialéctica**, y no por nada se lo reconoce, con mayor o menor razón, en el imperativo categórico, con lo que llamaré su malsana neutralidad, cierto autor llama el saboteador interno.²⁷

Ese tú se presenta ahí como un **cuerpo extraño**: un observador incesante e incansable que ve, escucha y anota todo. El superyó no es más que eso: la función del tú.

²⁴Lacan, J. (1987). *Escritos 2: Kant con Sade*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 751

²⁵Lacan, J. *Seminario 3*, p. 63

²⁶Ídem, p. 393

²⁷Ídem

Ese extranjero, (...) es el verdadero dueño de casa, y le dice tranquilamente al yo: A usted le toca salir de ella. Cuando el sentimiento de extrañeza afecta en algún lado, nunca es por el lado del **superyó**; es siempre el yo quien se siente perdido, es el yo quien pasa al estado de tú, es el yo quien se cree en estado de doble, es decir expulsado de casa, mientras el tú queda dueño de las cosas.²⁸

Ese cuerpo extraño, dueño de casa en las psicosis, le dice TU. Un imperativo cae sobre él. ¿Qué dice esa voz? En algunos casos²⁹ puede presentarse esa voz como: **imperativo a SER**. Aparece un **llamado**, una respuesta a la pregunta por el ser del sujeto. La forclusión del significante Nombre Del Padre en este campo produce funcionamientos anómalos de significantes que pueden aparecer como **una respuesta a la pregunta del ser**.

A: el lugar desde dónde puede plantearse la cuestión de su existencia...

¿Qué soy ahí?, referente a su sexo o su contingencia en el ser, a saber que es hombre o mujer por una parte, por otra parte que podría no ser...

... la cuestión de su existencia baña al sujeto, lo sostiene, **lo invade**...³⁰

Ejemplos clínicos de **imperativos a ser** – instancia de superyó en las psicosis-

- 1- Caso Schreber de Freud: **eres una mujer**; las voces le dijeron que **estaba muerto**; el Dios inferior lo interpela y le dice: **Luder!** (neologismo: zorra o arrastrada)

De donde el retrato fiel que **las voces** (...) le dieron de él mismo como de un cadáver leproso que conduce otro cadáver leproso.³¹

... Ahrimar, el Dios inferior, develándose a Schreber en el aparato más impresionante de su poder, **lo interpeló** con esta palabra simple y, según dice el sujeto, corriente en la lengua fundamental: **Luder!**³²

- 2- Caso de Lacan en el Seminario 3: **marrana**³³. Irrupción en lo real: bajo la forma de cadena rota.

²⁸Idem. p.395

²⁹El campo de las psicosis no permite generalizaciones que apliquen a **todos** los casos.

³⁰Lacan, J. (1987). *Escritos 2*. p. 531

³¹Lacan, J. (1987). *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p.549

³²Idem, p.554

- 3- Video en el programa *Red Table Talk*. Un pastor transexual relata su experiencia personal que define como llamado de Dios → ***eres una mujer***

Fue un **llamado**. Lloré y le grité a Dios. ¿Quién crees que tú eres para llamarme para esto? Voy a perder todo. Mi familia va a sufrir. Pero sabía que había recibido un **llamado**, y si uno rechaza un llamado está bajo su propio riesgo.

- 4- Kanye West: ***debes ser... el presidente de los Estados Unidos***. Escuchó que la voz de Dios le decía mientras estaba en la ducha. Durante la presentación de su candidatura a la presidencia de Estados Unidos, sufrió de un episodio psicótico.

BIBLIOGRAFÍA

1. Eidelsztein, A. (2008). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan I*. Buenos Aires: Letra Viva.
2. Eidelsztein, A. (2011). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan II*. Buenos Aires: Letra Viva.
3. Freud, S. (1991). *Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Schreber)*. En *Obras Completas, T. XII*. Buenos Aires: Amorrortu.
4. Freud, S. (1992). El yo y el ello. En *Obras Completas T. XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.
5. Kuhn, T. (2012). *La estructura de las revoluciones científicas*. Chicago: University of Chicago Press.
6. Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 1*. Buenos Aires: Paidós.
7. Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 3*. Buenos Aires: Paidós.
8. Lacan, J. (1987). *La cosa freudiana. Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno
9. Lacan, J. (1987). "Kant con Sade". *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
10. Lacan, J. (1987). "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

CARINA RODRIGUEZ SCIUTTO

Psicoanalista residente en el sur del estado de Florida, USA, donde trabaja en práctica privada y en la difusión del psicoanálisis. Miembro de la comisión directiva de APOLa Internacional.

Website: <https://www.carinarodriguezsciutto.com/>

E-mail: mhc.carina.rodriguez@gmail.com

La dimensión científica de la interpretación en la cura de la neurosis

The scientific dimension of the interpretation in neuroses cure

MARÍA INÉS SARRAILLET

RESUMEN:

En el trabajo se analiza la relación entre el psicoanálisis y la ciencia considerando los puntos comunes entre ambos saberes a fin de postular la orientación científica del procedimiento analítico y, en particular, de la operatoria del acto interpretativo en la cura de las neurosis. El planteo se fundamenta en las coordenadas conceptuales del Programa e Investigación Científica de APOLA.

PALABRAS CLAVE: Psicoanálisis – Ciencia - Programa de Investigación Científica – Teoría - Clínica- Neurosis - Interpretación

ABSTRACT:

This work analyzes the relationship between psychoanalysis and science, considering the common points between both types of knowledge in order to postulate the scientific orientation of the analytical procedure, and in particular, the operation of the interpretive act in the cure of neuroses. The proposal is based on the conceptual coordinates of the APOLA Program and Scientific Research.

KEY WORDS: Psychoanalysis – Science - Scientific Research Program - Theory – Clinical – Neuroses - Interpretation

El P.I.C.¹ -Programa de Investigación Científica de APOLA- aporta algunos conceptos apropiados para plantear la posibilidad de pensar la manera de operar en un análisis como un procedimiento de orientación científica. Para sostener y fundamentar este punto de vista es necesario considerar que la epistemología y la filosofía de las ciencias nos advierten acerca de la existencia de innumerables polémicas y controversias sobre los criterios de demarcación de las ciencias, es decir, aquellos criterios que permiten diferenciar qué es lo que está dentro o fuera de su campo. Si se busca establecer si el psicoanálisis es o no una ciencia o un procedimiento científico, hace falta especificar, entonces, en qué sentido y cómo se establece un discurso como discurso científico. Teniendo en cuenta el alcance de

¹Disponible en www.apola.com.ar/programa.asp en su versión de 2015. En este trabajo tomaremos la versión de 2019 de redacción de Alfredo Eidelsztein que presenta ligeras variantes. (Edición de circulación interna de APOLA)

este problema y sin profundizar en sus complejidades, sólo nos limitaremos a señalar que tanto Freud como Lacan buscaron sostener de distintas maneras el estatuto científico del psicoanálisis. Es sabido que Freud aspiraba a inscribir al psicoanálisis como ciencia natural y también es conocida la propuesta de Lacan respecto de las ciencias conjeturales, entre las que se incluiría el psicoanálisis, incluyendo su apoyatura en las ciencias formales (lógica, matemática, topología), así como también en la lingüística, en la teoría de discursos, en la antropología estructural, en la historia y en la teoría de los juegos, por mencionar algunas de las ciencias de referencia que aportan solidez a la propuesta del psicoanálisis lacaniano.

En este contexto, para plantear desde el P.I.C. un psicoanálisis con perspectiva científica y la operatoria analítica como una operatoria de orientación científica, se puede considerar el *punto g* de sus conceptos articulados:

... el psicoanálisis no puede ser considerado extraterritorial al campo de las ciencias.²

Se podría, entonces, abordar la cuestión de la articulación y relación entre el psicoanálisis y la ciencia desde el punto de vista de la no extraterritorialidad, buscando la interterritorialidad, o sea, aquellos puntos comunes entre dos territorios: la ciencia y el psicoanálisis.

Interpretación-sujeto-neurosis

Antes de ingresar en el problema es necesario hacer una aclaración sobre un asunto que resulta obvio, pero que, sin embargo, haría falta explicitarlo. Entre los conceptos articulados del Programa de Investigación Científica de APOla, encontramos varios que están referidos y valen como tales para el caso de la estructura que denominamos **neurosis**, dentro el campo del **intervalo**, siguiendo la teorización de Alfredo Eidelsztein.³ Tal vez resulte evidente, pero no está demás subrayarlo para evitar imprecisiones. Por ejemplo,

²Programa de Investigación Científica. APOla. (PIC) Punto g) De las diferencias entre Freud y Lacan.

³Cf. Eidelsztein, A. (2001). *Las estructuras clínicas a partir de J. Lacan. Volumen I*. Buenos Aires: Letra Viva Ed. Y Eidelsztein A. (2008) *Las estructuras clínicas a partir de J. Lacan. Volumen II*. Buenos Aires: Letra Viva Ed.

cuando hablamos de sujeto-tema, o de interpretación, nos estamos refiriendo al trabajo con el material (*moterialisme*)⁴ de las neurosis.

Esta aclaración se desprende de los siguientes enunciados del PIC, presentados brevemente a continuación:

* Entre sus conceptos articulados, en el punto *f* se establece que:

... el **sujeto del inconsciente** como lo que un significante representa frente a otro significante en el seno de la relación psicoanalista y psicoanalizante sólo es practicable convirtiendo en significante sólo algunos términos del texto.⁵

*En los conceptos fundamentales, **caso** (clínico) se plantea como: “un conjunto diferencial último dentro de la estructura”,⁶ lo cual supone que el sujeto (como asunto o tema) surge como lo que un significante representa para otro significante en el intervalo del bucle (corte/cierre) de una combinatoria de al menos cuatro términos de un sistema co-variante.

*En el punto *b* se especifica que trabajamos en las curas a partir de concebir a este sujeto como **sujeto local** -como lo que un significante representa para otro- que resulta del acto de

... elevar al estatuto significante algunos términos del texto de la sesión analítica, en la intertextualidad que emerge entre el analizante y el analista.⁷

Este sujeto local, surge entonces como efecto del bucle o corte interpretativo.

*Y en el mismo sentido en el punto *f* se define la práctica del dispositivo analítico como un “trabajo lógico de interpretación de un texto formalizado”.⁸

Dicho trabajo está orientado a la cura del síntoma y de la neurosis. En este punto la distinción queda aclarada. Estrictamente hablando, esta definición habilita el trabajo con el material (*moterialisme*) de la neurosis, ya que en la psicosis o en los casos donde los

4Neologismo formado por la condensación de la palabra *mot* (*palabra*) y *matérialisme* (*materialismo*).

5Programa de Investigación Científica de APOLa (PIC) Punto f) Del Psicoanálisis.

6Programa de Investigación Científica. Conceptos fundamentales: Posicionamiento de APOLa.

7Programa de Investigación Científica. Punto b) Del Sujeto.

8Programa e Investigación Científica. Punto b) Del psicoanálisis.

términos no presenten un valor opositivo y diferencial, se ve alterada su articulación, sin posibilidad de apertura del intervalo o el entre-líneas para el advenimiento del sujeto. Tal vez nos convendría ser rigurosos y no denominar a los términos que componen estos materiales “significantes”, ya que la covariancia resulta fallida y puede haber alteraciones en la cadena donde el significante no signifique -ni represente- o donde opere una significación plena, por fuera de toda articulación.

Entonces, en “la práctica del dispositivo analítico como un trabajo lógico de interpretación de un texto formalizado”, orientado a la cura del síntoma y de la neurosis, se concibe la interpretación, es decir, el corte o bucle interpretativo, como **un trabajo lógico** y no como pura *cita* o *enigma*, en la vertiente del “equivoco” como se ha sostenido a partir de algunos planteos de Lacan.⁹ Se podría considerar que esta concepción del acto interpretativo desconoce la posición explícita de Lacan cuando afirma que “sin la lógica la interpretación sería imbécil”.¹⁰

En todo caso el equivoco con el que se trabaja es el equivoco lógico, -como en las famosas paradojas y aporías- y dicho trabajo se orienta a hacer avanzar un argumento que en el texto del material de las neurosis está detenido.¹¹

Definición lacaniana de *neurosis* y condiciones históricas de su aparición.

Para distinguir el carácter científico del trabajo lógico de la interpretación en la cura de las neurosis es necesario considerar al menos dos aspectos de un corte histórico, que durante el siglo XVII con la ciencia moderna, produjo el advenimiento de lo que Lacan llama justamente el “neurótico moderno”.

-En primer lugar: la transformación en los lazos sociales que se produce cuando comienza a caer el modelo del conocimiento, con el predominio de la lógica del espejo en la relación con los otros y con la realidad: el hombre-microcosmos como reflejo del mundo-macrocosmos, que da paso a la instalación de **la pregunta por el deseo** y por el lugar del partenaire como objeto *a*.¹² El antecedente de esta mutación puede haber sido el

9Cf. Lacan, J (1992) *El Seminario, Libro 17*. Buenos Aires: Paidós. pp.38-39.

10Cf. Lacan, J. (2012) *El Atolondradicho en Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.

11Cf. Eidelsztein, A (2006) *La Topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva Ed. pp. 117 y sigs.

12Cf. Lacan, J. Seminario XII. (Inédito). Clase 16/6/65.

surgimiento del amor cortés, en donde la Dama idealizada ocupa estructuralmente el lugar de la Cosa como vacío, según la versión conceptual de Lacan. Esta nueva retórica articulada a una novedosa modalidad erótica tuvo lugar durante el siglo XII de la Edad Media, época considerada como un verdadero Renacimiento en plena cultura medieval. Conviene subrayar que en este momento surge un tipo de relación amorosa a partir de la exaltación del amor prohibido, por fuera del matrimonio obligado y pautado, lo que implica **la aparente “libertad de elección”** del objeto de amor.

-En segundo lugar: la aparición de la razón científica moderna con el cogito cartesiano que apoya su punto de certeza en el sujeto del pensamiento matemático con el que Galileo se propone interpretar a la naturaleza.

El sujeto de la ciencia, siguiendo a Lacan, no es otro que este sujeto cartesiano, que surge de la pregunta y la puesta en duda sistemática (hiperbólica) de todo saber previo y de todo conocimiento basado en la experiencia sensible. Este sujeto, del *pienso, luego soy*, punto de partida de cierta filosofía y de toda actividad científica moderna, no tiene, según Lacan, otra consistencia que su propio desvanecimiento, ya que sólo se sostiene en tanto se dice y dice “yo soy”, como contenido del pensamiento, durante el tiempo que se lo dice: por más que se amarre al ser, el “pienso”, en tanto se dice, pierde la consistencia del yo.¹³ Como consecuencia de la duda hiperbólica que pone en cuestión todo saber, incluido el yo mismo -antes de la entrada en el punto de certeza en el yo soy- se sostiene una pura enunciación de un pensamiento “aislado del yo”: Ello piensa antes de asegurarse en un yo que existe, y sólo en tanto se lo enuncia.¹⁴

El **neurótico moderno**, para Lacan, con la pregunta por el ser y la puesta en cuestión del saber, hace su aparición justamente en este contexto histórico, en el cual se instala la interrogación radical por las cosas y por el yo que las piensa. En palabras de Lacan, se produce un desplazamiento del modo de la razón en la aprehensión de la certidumbre, que repercute en el tipo de relación al padecimiento, como se desprende de lo enunciado en el *Seminario 13, El Objeto del Psicoanálisis*:

13Cf. Lacan, J. (1987) *El Seminario, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. Clase 3. 29/1/64

14Se deduce así que el sujeto del inconsciente en la neurosis es el mismo sujeto que el de la ciencia: rechazo de todo saber, pregunta (duda, puesta en cuestión) y amarre (fallido) al ser.

Porque este neurótico moderno, creemos, no carece de correlación con la emergencia de algo, de un desplazamiento del modo de la razón en la aprehensión de la incertidumbre que es la que hemos buscado cernir alrededor del momento histórico, del cogito cartesiano. Este momento es inseparable también de esta otra emergencia que se llama la fundación de la ciencia. Y al mismo tiempo, la intrusión de la ciencia en este dominio que ella trastorna que ella fuerza, diría que es en un dominio que tiene un nombre perfectamente articulable, que se llama el de la relación a la verdad (...) porque sin él es imposible concebir ni la experiencia como tal, ni como estructura del neurótico moderno, que incluso que no lo sepan es coextensivo de esta presencia del sujeto de la ciencia, además de que en la medida que su estatuto clínico y terapéutico le es dado por el psicoanálisis. Por paradójico que esto les parezca, afirmo que no existe, -por singular que esto les parezca-, no existe, diría, completado más que por la instancia de la clínica y de la terapéutica psicoanalítica. A lo que ustedes van, legítimamente, ya que dije completado, a decir que la praxis, psicoanalítica es literalmente el complemento del síntoma.¹⁵

Teniendo en cuenta esta elaboración de Lacan quedan claras al menos tres indicaciones:

- 1) El neurótico moderno es co-extensivo del sujeto de la ciencia.
- 2) Su estatuto clínico y terapéutico le es dado por el psicoanálisis.
- 3) Existe complementado por la instancia de la clínica y terapéutica analítica a partir de cierta manera de interrogar el sufrimiento neurótico.

En otros términos, la neurosis surge como una pregunta -demanda- por el padecimiento, que lleva a la interrogación acerca de lo que **él es -y de lo que quiere-** y esta pregunta se dirige a la ciencia como demanda de saber racional, a partir de la posibilidad de interrogar todo saber sabido, al modo cartesiano. El psicoanalista -quien no sabe, pero cuenta como representante de un saber racional- complementa esta demanda dando crédito a la palabra del neurótico como representante de la verdad, en los agujeros, las paradojas, los engaños y los equívocos lógicos del discurso -causa material -*moterialisme*.

15Lacan, J. Seminario XIII. (Inédito). Clase 12/1/66.

Tal vez Lacan –justamente en su seminario dedicado al deseo y su interpretación- elige el caso de Hamlet para analizarlo como un caso clínico, porque en el texto se produce un discurso estructurado en función de esta modalidad de pregunta por lo que se es y lo que se quiere. Podríamos decir que se presenta como un testimonio literario de la aparición de la neurosis en sentido moderno, la que dos siglos más tarde, se articulará en el procedimiento inventado por Freud, Breuer y sus pacientes llamadas histéricas. Cabe señalar que Shakespeare ha sido casi contemporáneo de Descartes.¹⁶ El tratamiento que Lacan le da a este tema nos da variadas muestras de su lectura acerca de la novedad que adviene en esta época, subsidiaria de una corriente de pensamiento fechada históricamente, y que incide en la manera de vivir y de sentir y en la relación con el saber y la verdad. Consignaremos unas breves citas sólo como ejemplo:

En una primera aproximación, acerca de lo cual todo el mundo concuerda, **Hamlet es aquel que no sabe lo que quiere.**

He aquí el problema que se presenta a cada uno: ¿por qué Hamlet no actúa? ¿Por qué ese *will*- ese deseo, esa voluntad- en él parece suspendido? Esto se enlaza, si quieren, con lo que Sir James Paget, citado por, Jones, escribió acerca de la parálisis histérica: *Unos dicen que no quiere, él dice que no puede, el asunto es que no puede querer.*¹⁷

Es la primera etapa y la etapa fundamental de toda localización el sujeto por relación a lo que llamamos su *Will*, su propia voluntad. Su propia voluntad, es esta cosa- lo sabemos bien nosotros analistas- la más problemática, a saber lo que desea verdaderamente.¹⁸

¹⁶Harold Bloom, uno de los más encumbrados críticos literarios de Shakespeare, entiende que “Si existe un Dios en Shakespeare, se oculta en la voluntad humana, **que se siente libre de eludir cualquier idea de orden y demuestra no ser libre en absoluto**”. “Shakespeare es anterior a Descartes a la hora de transferir la infinita libertad de Dios a los hombres y las mujeres, que no pueden soportarla, al tiempo que destierran a Dios a un lugar remoto en una omnipotente perfección que nos está vedada.” Cf. Bloom, H. (2005) *¿Dónde se encuentra la sabiduría?* Buenos Aires: Taurus

¹⁷Lacan, J. (2014) *El Seminario. Libro 6. El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós. Clase 18/3/59. pp. 308-309. En la versión en francés disponible en <http://staferla.free.fr> en lugar de “parálisis histérica” dice “la histérica” (*l'hystérique*). P. 205

¹⁸Lacan, J. *Séminaire 6. Le Desir*. Disponible en <http://staferla.free.fr>. P. 208. La traducción es nuestra.

Es evidente que entre la racionalidad científica, neurosis moderna y la terapéutica analítica existe un entrelazamiento tal que no pueden considerarse como términos independientes.

En este procedimiento, como cualquier otro procedimiento científico, se producen cambios y mutaciones constantes en el campo del saber, y se habilita en este caso el surgimiento de nuevos valores de verdad y la disolución de aquellos saberes que engendraron sufrimiento. Siguiendo a Lacan, A. Eidelsztein deslinda ciertos pasos, movimientos y secuencias en esta transformación. El acto analítico que se plantea como corte -bucle interpretativo- se establece en principio como hipótesis interpretativa de la demanda latente, para avanzar luego en el establecimiento de la interpretación que permita el sostén de cierta condición deseante articulada a la operatoria del objeto *a* como causa, ya que el deseo es su interpretación. **En esta perspectiva se conforman los casos clínicos de neurosis, como “conjuntos diferenciales últimos” en la estructura.**

El caso clínico como experiencia científica: Bachelard y Klimovsky.

La epistemología y la filosofía de la ciencia nos aportan un fundamento argumentativo suficientemente consistente para sostener que el trabajo interpretativo así planteado posee al menos dos puntos en común con el procedimiento de la ciencia: la base discursiva y la coherencia abstracta. Es interesante considerar al respecto la propuesta de Gastón Bachelard en su libro *La Formación del Espíritu Científico*.

Para este autor el punto de partida del pensamiento científico es discursivo, el concepto del basamento empírico no es sino un prejuicio engañoso, **un obstáculo epistemológico** -y avanza en contra de la experiencia común, sensible, inmediata, de las identidades aparentes, etc.-. El instrumento de medida siempre es una teoría y debe comprenderse al microscopio como prolongación del espíritu y no del ojo, ya que está confeccionado por la teoría.

Respecto de la psicología, asegura que se volvería científica sólo en caso de tornarse **discursiva** como la física.¹⁹

¹⁹Cf. Bachelard, G. (2010) *La Formación del Espíritu Científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI. Ed. p. 27 y sigs.

En consonancia con esta posición, en la propuesta de Lacan para el psicoanálisis y en la perspectiva del Programa de Investigación Científica de APOLa, la experiencia analítica es puramente discursiva. Para Lacan, la clínica no es otra cosa que “lo que se dice en un psicoanálisis”:

¿Qué es la clínica psicoanalítica? No es complicado, la clínica tiene una base: es lo que se dice en un psicoanálisis.²⁰

Esta definición circular acentúa el carácter discursivo de la experiencia y evita cualquier confusión con la idea de experiencia fenoménica, perceptiva, sensorial o preverbal. En el mismo texto expresa que la clínica psicoanalítica consiste en **volver a cuestionar todo lo que Freud dijo**, es decir, nuevamente, **la puesta en cuestión del saber**.

Gastón Bachelard, como otros epistemólogos encumbrados -Kuhn, Lakatos, Chalmers, Koyré, etc-,²¹ sostiene que la **coherencia abstracta** propia del pensamiento científico es, por lo tanto, de naturaleza discursiva.

En la experiencia analítica como experiencia clínica -discursiva- se podría pensar que la exigencia de **coherencia abstracta** se pone en juego en el referido trabajo del corte o bucle interpretativo que opera **deduciendo los nexos lógicos entre los enunciados**, -articulación signifiante-, despejando “el inconsciente -no de la persona- sino de la cosa dicha”, para plantearlo en palabras de M. Foucault, quien aporta otro modo de designar la dimensión del **Eso habla**.

Este aspecto deductivo del acto interpretativo está subrayado en la obra de Gregorio Klimovsky, quien ha sido tal vez el epistemólogo que más se ha dedicado a aportar elementos para pensar el estatuto científico del psicoanálisis. Aunque su referencia haya sido principalmente el trabajo de S. Freud, ha aportado ideas interesantes para articular la relación del psicoanálisis que propone J. Lacan con el campo científico.

Es importante distinguir y explicitar la posición de Klimovsky respecto del método científico como método hipotético deductivo, ya que su propuesta es pensar el trabajo analítico según esta vertiente metodológica. Desde este punto de vista el método hipotético

²⁰Lacan, J. (2007) *Apertura de la Sección Clínica*. Versión Bilingüe. École Lacanienne. Disponible en https://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/ouverture_de_la_section_clinique.pdf.

²¹Cf. Eidelsztein, A. (2018). Segundo Seminario Internacional. *Lacan: La crítica a Freud desde el psicoanálisis*. Inédito.

deductivo es legado de lo que se ha denominado la “concepción heredada” en epistemología, y que se ha vuelto un modelo inevitable para pensar el proceso científico, incluso para quienes lo cuestionan y critican dentro del dominio de la ciencia, epistemología o filosofía de las ciencias. Más aún, muchos autores sostienen fuertemente la inexistencia absoluta de un método en la ciencia, aún para las llamadas ciencias duras.

Consideremos la versión que Klimovsky propone del funcionamiento del método científico hipotético deductivo, que según su entender podría permitir concebir el trabajo analítico -lógico- de la interpretación como un trabajo científico.

El punto de partida del recorrido científico no es la observación, sino la formulación de una hipótesis, entendida como la “respuesta a un problema” como un enunciado formulado por alguien o una comunidad científica en cierto momento de la historia. No verificada ni refutada. Se la *supone verdadera*. Es decir, para Klimovsky “se hace como que es verdadera”. Es importante notar que desde el comienzo se introduce la dimensión de la ficcionalización. Esta definición podría complementarse con la principal acepción del Diccionario de la Real Academia española: Hipótesis (DRAE) “Suposición de algo posible o imposible para sacar de ello una consecuencia”. Desde este punto de vista se puede señalar que aún partiendo de los presupuestos del sentido común se hace evidente la necesidad de la ficción, especialmente cuando se sostiene la suposición de un imposible.

De esa hipótesis ficticia se derivan otras con una conexión de coherencia abstracta con la primera, es decir que se pone en funcionamiento una “maquina productora de hipótesis” conectadas por medio de **deducciones lógicas**²². Este conjunto de hipótesis constituye una teoría. Entonces, una teoría consistiría en un conjunto de hipótesis mantenidas a la vez. Tienen carácter provisorio. La mayoría serán refutadas y abandonadas en el futuro. Se deducen de la hipótesis, nuevas hipótesis y se obtiene un enunciado que Klimovsky llama “observacional”, pero cabe aclarar que no se refiere a la percepción ni a la experiencia sensorial, sino a una versión consensuada de la “realidad”, relativa a un aparato semántico dentro de un marco lingüístico y conceptual que depende del contexto histórico. Considera que en la ciencia, lo que se denomina “observación”, posee una especie de “carga teórica”

22Cf. Klimovsky, G (2004) *Epistemología y Psicoanálisis. Volumen II*. Buenos Aires. Ediciones Biebel p, 66 y sigs.: Si de una teoría llego a una falsedad, la teoría anda mal...pero si llego a una verdad, puede ser que de premisas falsas llegue a una conclusión verdadera. El método hipotético deductivo es asimétrico. Es un método de eliminación del error, de acotación de una verdad, pero sólo dice cómo la realidad *no es*...nunca se puede decir que hay verificación exacta en tanto se puede derivar lo verdadero de lo falso...

debido al lenguaje ordinario -del que probablemente participen presupuestos de teorías científicas precedentes-. Esta idea está cerca de lo que Lacan plantea como realidad discursiva en su propuesta para el psicoanálisis y que constituye un basamento fundamental para el desarrollo del Programa de Investigación Científica.

Para Klimovsky la dirección de la cura -en un caso de neurosis- se desarrolla en el mismo sentido, **de allí el carácter científico de la hipótesis interpretativa.**²³

Cada psicoanalista tiene que hacer **la teoría de su paciente**: La interpretación es una especie de teoría peculiar sobre cierto tipo de material. Siguiendo a Lacan: el **material clínico como lo que se dice en un psicoanálisis.**

Según este autor el psicoanalista tiene que actuar como **epistemólogo del paciente**, es decir, **revisar sus supuestos, y ver cómo alterar sus hipótesis y por qué procedimiento.**²⁴

La teoría particular sobre cada material a la que Klimovsky se refiere como “una teoría en miniatura”, podría considerarse -en términos del Programa de Investigación Científica- como al caso clínico, como un conjunto diferencial último dentro de la estructura. Se disuelve entonces la diferencia entre la teoría y la clínica.

Es necesario también aclarar que así como en la ciencia es imposible plantear y trabajar una hipótesis sin la herramienta teórica -siguiendo a Bachelard sin el microscopio como parte del artefacto discursivo del científico- en psicoanálisis “cada teoría peculiar sobre cierto tipo de material (*moterialisme*)” -equivalente a la clínica como lo que se dice en un psicoanálisis-, se desprende necesariamente de la posición teórica del analista, en nuestro caso, el Programa de Investigación Científica.

A partir de estas pocas acotaciones acerca de la posición de Bachelard sobre el carácter abstracto, racional y discursivo de la experiencia científica, coincidente con la propuesta de Klimovsky que concibe al psicoanálisis como un procedimiento científico hipotético deductivo, es posible considerar nuevamente el alcance de la definición de la clínica

23Klimovsky no deja de advertir los problemas que aparecen cuando se intenta establecer el carácter científico de la operatoria analítica, entre los cuales se encuentran: la imposibilidad de verificación de la experiencia bajo los criterios de las ciencias-modelo (por ejemplo, la física o la biología), la participación del observador o del investigador en la situación analizada, la dificultad respecto de la predictibilidad, etc. Para este autor estas salvedades con respecto a los criterios establecidos de demarcación del conocimiento científico, hacen el psicoanálisis una disciplina con muchos frentes epistemológicos abiertos, pero aclara que dichos problemas se presentan también en algunas de las ciencias aceptadas por consenso como tales: Incidencia del observador en el experimento en la física cuántica, margen de incertidumbre en la predicción de la teoría del caos, etc.

24Cf. Klimovsky G, (2004)., *Epistemología y Psicoanálisis. Volumen I*. Buenos Aires: Ediciones Biebel. p. 258 y sigs.

psicoanalítica que Lacan aporta en la Apertura de la Sección Clínica, referida anteriormente.

Si “la clínica psicoanalítica consiste en volver a cuestionar todo lo que Freud dijo”, como Lacan formula, no hay clínica analítica que no implique una pregunta -cuestión- y según esta expresión habría que pensar que es necesario que se formule y se trabaje cuestionando la teoría de Freud, tal vez porque en la cultura actúa como “obstáculo epistemológico” y otorga respuestas preformadas problemáticas a la pregunta por el padecimiento. Es decir, como dijimos, **la puesta en cuestión del saber**. En este caso un saber preconcebido acerca del sufrimiento que incluye ideas, supuestos e hipótesis provenientes del freudismo que han pasado a la cultura occidental como interpretaciones cristalizadas acerca del sufrimiento común: Edipo, masoquismo, autocastigo, pulsión de muerte, o la noción de goce como goce corporal promovida por los discípulos de Lacan.²⁵

En este sentido, entonces, es posible pensar la interpretación en psicoanálisis como la revisión de esta suerte hipótesis y la formulación de otras más propicias para la resolución de los detenimientos neuróticos en la cadena argumentativa que condiciona una vida.

²⁵Harold Bloom sostiene que la influencia de Freud ha sido análoga a la de Platón: “En cierto sentido, **todos somos freudianos**, lo queramos o no. Freud es mucho más que una moda permanente: **parece haberse convertido en una cultura, nuestra cultura**”. Cf. Bloom. H. Ob. Cit.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Bachelard, G. (2010) *La Formación del Espíritu Científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI. Ed.
2. Bloom, H. (2005) *¿Dónde se encuentra la sabiduría?* Buenos Aires: Taurus
3. Eidelsztein, A. (2001) *Las estructuras clínicas a partir de J. Lacan. Volumen I*. Buenos Aires: Letra Viva.
4. Eidelsztein A. (2008) *Las estructuras clínicas a partir de J. Lacan. Volumen II*. Buenos Aires: Letra Viva Ed.
5. Eidelsztein, A (2006) *La Topología en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Letra Viva Ed. Pp. 117 y sigs.
6. Eidelsztein, A. (2018). Segundo Seminario Internacional. *Lacan: La crítica a Freud desde el psicoanálisis*. Inédito.
7. Klimovsky G, (2004)., *Epistemología y Psicoanálisis. Volumen I*. Buenos Aires: Ediciones Biebel.
8. Klimovsky, G (2004) *Epistemología y Psicoanálisis. Volumen II*. Buenos Aires. Ediciones Biebel.
9. Lacan, J. (2014) *El Seminario. Libro 6. El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
10. Lacan, J. *Séminaire 6. Le desir*. Disponible en <http://staferla.free.fr>
11. Lacan, J. (1987) *El Seminario, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
12. Lacan, J. Seminario XII. (Inédito).
13. Lacan, J. Seminario XIII. (Inédito).
14. Lacan, J (1992) *El Seminario, Libro 17*. Buenos Aires: Paidós.
15. Lacan, J. (2007) *Apertura de la Sección Clínica*. Versión Bilingüe. École Lacanienne. Disponible en https://ecole-lacanienne.net/wp-content/uploads/2016/04/ouverture_de_la_section_clinique.pdf
16. Lacan, J. (2012) “El Atolondradicho” en *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
17. Programa de Investigación Científica de APOla. Redacción de Alfredo Eidelsztein (Edición de circulación interna de APOla)

MARÍA INÉS SARRAILLET.

Psicoanalista. Directora de APOla SEDE LA PLATA.

E-MAIL: marisarra1@hotmail.com

